HISPANIC SOCIETY
OF AMERICA

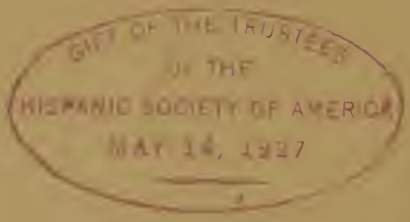
No. D. 110 A. H1

GIVEN BY

Hispanic Society of America.

To
Pablo Bosch
this small volume is dedicated
in token of appreciation
and friendship

Publ. No. 41.
Hispanic Society of America.



This edition of two hundred was printed in facsimile from the copy in the library of Archer M. Huntington, at the De Vinne Press, nineteen hundred and two

LIBRO DEL

PASSO HONROSO DEFENdido por el Excelente Cauallero Suero de Quiñones.

Copilado de vn libro antiguo de mano por F. Iuan de Pineda Religioso de la Orden de S Francisco.

Y Dirigido a Don Manrique de Lara, Conde de Valencia, Virey y Capitan general de Cataluña.

Con licencia, En Salamanca,
En casa de Cornelio Bonardo.

Año. M.D.LXXXVIII.

Licencia.

DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragó, de las dos Sicilias de Hierusalen, de Portugal, de Nauarra de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales Islas e tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante e Milan, Conde de Absburg de Flandes, e de Tirol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, e de Molina, &c. Por quãto por parte de vos Fray Iuan de Pineda nos ha sido fecha relacion, diziendo que vos auiades hallado vn auto antiquissimo de mano y mal tratado que se intitulaua libro del Passo honroso, que Suero de Quiñones auia defendido a la Puente de Orbigo, en el año de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y por pareceros la cosa mas caualleroſa y cõ mayor verdad escripta por escriuanos publicos que presentes auian estado y por darse a estimar la honra y nobleza caualleroſa en el y por estimarle la valentia de los hijos

Dalgo

Dalgo tan neceſſaria en los Reynos, que en grãdes partidas ſe podria hallar y que ſemejante manera de hazer armas con cẽſura tan riguroſa: en la qualificacion dellas no ſe leya en ningun linaje de hiſtorias que ſupieſſedes por eſſo le auiades abbreuiado con toda fidelidad y digerido algunas coſas confuſas para que los caualleros de nueſtro tiẽpo hallaſſen vna buena mueſtra de los de aquel, y quietaſſen de auentura tan peligroſa como la de los libros de cauallerias fingidas y eſcritas cõ gran rigor de verdad, ſuplicandonos lo mandaſſemos ver y concederos licencia para lo imprimir o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, por quanto enel dicho libro ſe hizo la diligencia que la prematica por nos fecha ſobre la impreſsiõ de los libros diſpone fue acordado que deuiamos mãdar dar eſta nueſtra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien, y por la preſente vos damos licẽcia e facultad para que por eſta vez podays hazer imprimir el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion eneſtos nueſtros Reynos ſin por ello caer ni incurrir en pena alguna y mandamos que deſpues de impreſſo no ſe pueda vender ſin que primero ſe tray-

ga ante los del nueſtro conſejo juntamẽ-
te con el original que en el fue viſto que
van rubricadas las planas y firmado al fin
del de Miguel de Ondarça çauala nue-
ſtro eſcriuano de camara de los que en el
nueſtro conſejo reſiden para que ſe vea
ſi la dicha impreſsion eſta conforme al
original y ſe os taſſe el precio porque vuie
redes de vender cada volumẽ ſopena de
caer e incurrir en las penas contenidas
en la dicha prematica y leyes deſtos rey-
nos, delo qual mãdamos dar e dimos eſta
nueſtra carta e prouiſion ſellada con nue
ſtro ſello e librada por los del nueſtro cõ
ſejo dada en Madrid a veynte e dos dias
del mes de Agoſto, de mil e quinientos
e ochenta e ocho Años.

El Licenciado, Iuan Tomas. *El Licenciado don*
El Licenciado, Nuñez, de *Lope de Guzman.*
Boorques. *El Licenciado* *El Doctor*
Tejada. *Mexquita.*

Yo Miguel de Andrada çauala Secre-
tario de camara del Rey nueſtro ſeñor, la
fize eſcriuir por ſu mandado con acuer-
do de los del ſu Conſejo.

A

A DON MANRIQVE DE LARA CONde de Valencia, Virey, y Capitan general de Cataluña.

CON muy graue y apuesta contraposicion dixo el Emperador Iustiniano que la magestad del imperio deue ser hermoseada con las fuertes armas, y armada con las sanctas leyes, para que ansi en paz como en guerra la gouernacion de los estados deuidamẽte proceda: donde claramente (como con la lechuza sobre la inclinada cabeça del leon) subjecta la furia de las armas a la mansedumbre de la prudencia legal, por cuya defension dixo Heraclito Epheſio que se auian de arriscar los hombres, como por la de los muros de su ciudad: a lo qual acudio aquel symbolo Pythagorico requiriendo a todos, no repelar la guirnalda, que es el ornato y atauio que las leyes dan a su republica. Pues como yo que nunca vi a V. S tenga entendido lo que todos los que bien le conoscẽ, que le doto Dios nuestro Señor del talento de bien saber mandar las armas, juntamente con el talento de no solamente bien saber obedecer

a las leyes, sino y aun de hazer que otros las obedezcan (como lo muestra en la gouernaciõ de essa valerosa nacion Catalana, cuyo Virey le hizo su Rey en la flor de su juuentud acompañada de las canas de prudencia) y como el presente tratado de la defensa del Passo Honroso por el generoso y valiente Caualler o Suero de Quiñones, represente vn preludio militar mas riguroso por las armas, y mas bien gouernado por sus leyes deuidas a tan alta caualleria, de quantas auenturas verdaderas o fingidas yo aya escrito, y aun leydo en toda mi vida, quise seruir con el a V. S. como con fruta proporcionada cõ su gusto. El algo humeda colerico, mas no pudo ser menos para auer de representar al viuo las caualler ias que nos cuenta, que son tan altas y riguro sas, y por tan delicado estilo de puntos de honra proseguidas, que ni los muy conjunctos parientes o amigos dissimulauan el procurar sobreponer sus honras a las de los otros, V. S. sea seruido de con el valor de su persona, y con la autoridad de su officio hazerle sombra por essas remotas partidas, de las quales vinierõ al passo honroso algunos caualleros que por el son pregonados de valientes, y que merecen la parte mas biua de su colerica narracion.

F. Iuan de Pineda.

EN

EN LA HISTORIA del Rey don Iuan el ſegundo, en el capitulo, 240. ſe dize lo ſiguiente al propoſito de la Hiſtoria del Paſſo Honroſo.

EN eſte tiépo tuuo vn Paſſo Suero de Quiñones hijo ſegundo de Diego Hernandez de Qoiñones Merino mayor de Aſturias, cerca de la puente de Orbigo con doze caualleros e gentiles hóbres en eſta guiſa: que aqualquier caualleroo gentil hombre que por aquel camino paſſaſſe, harian con el tantas carreras por liça en arneſes de ſeguir, e fierros amolados a punta de diamante, haſta ſer rópidas por vno de los dos tres lãças. E Suero de Quiñones dio a todos los caualleros o gentiles hombres que en eſte paſſo quiſieron hazer armas, armas y lan-

ças

ças,y fierros yguales de los ſuyos, y les hazia a todos la expenſa,tãto que alli quiſieron eſtar. Al qual paſſo vinieron algunos Eſtrangeros, y muchos Caſtellanos, entre los quales murio vn cauallero Aleman de vn encuentro por la viſta que le dio Suero de Quiñones que eſte paſſo mantuuo. E fueron en el feridos algunos anſi de los caualleros que tenian el paſſo,como de los que a el vinieron y entre todos eſtos caualleros los q̃ mas dieſtros anduuieron,fueron Suero de Quiñones: y Lope de Eſtuñiga y Diego de Baçan, los quales fueron los que mas caualleros libraron de los que a eſte Paſſo vinieron. Eſto dize aquella hiſtoria.

No todo lo aqui dicho es como aqui ſe dize, como ſe prueua cõ nueſtro libro del Paſſo Honroſo: porque aquel Hiſtoriador no lo vio, como lo vio el nueſtro.

Comiençase el Libro del PASSO HONROSO: abbreuiado por F. Iuan de Pineda.

I.

ESTE es el libro que yo Pero Rodriguez Delena escriuano de nuestro señor el Rey don Iuan, y su Notario publico en la su corte y en todos los sus reynos, q̃ para lo yuso escrito llamado y rogado fui por el principal cabeça y caudillo de lo siguiente, cometedor e fazedor e delante nombrado escriul, y escreuir fize de los fechos de Armas que passaron en el passo q̃ el generoso de magnanimo coraçon, forçado de gran virtud, honorable cauallero Suero de Quiñones, fijo del muy famoso, discreto, y prudente, generoso cauallero Diego

Fernandez de Quiñones, Merino mayor de Asturias y de Ouiedo, y del consejo del muy alto y poderoso señor Rey de Castilla e de Leon: e de la muy generosa e discreta, famosa señora su muger Doña Maria de Toledo, fija del muy famoso, leal y honrado cauallero, generoso Fernan Aluarez de Toledo, Mariscal que primeramente fue, y començó ser nombrado en los reynos de Castilla e de Leon, señor que fue de Valdecorneja: e de la muy famosa, generosa Doña Leonor de Ayala su muger, e fija del muy honorable, discreto, famoso, hórado cauallero Fernan Perez de Ayala el Viejo, cerca la puente de Orbigo que es a seis leguas de la noble ciudad de Leon, e a tres de la ciudad de Astorga, contando leguas Francesas. En este passo estuuo el dicho noble Suero de Quiñones treinta dias complidos, que començaron en sabado a diez de Iulio, a los veynte y siete

años

años del reynado del muy alto, e muy excellentiſsimo, y eſclarecido, e muy magnifico e poderoſo principe nueſtro ſeñor el rey Don Iuan el ſegundo de Caſtilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Aljarafe, de Algezira, ſeñor de Vizcaya e de Molina, que Dios mantenga ſiempre, y acreſciente en ſu ſeñorio, año del naſcimiento de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, de mil y quatrocientos y treynta y quatro, y de la Era del Ceſar de mil y quatrocientos y ſetenta y dos: y de la era de Adã cinco mil e dozientos e ſiete: e de la Era de los Abraicos mil y ochocientos y catorze: e de la era de Mafome ochocientos e cinco, e de la del Diluuio quatro mil y quinientos y treynta y cinco años. En eſte año el Hóroſo Paſſo fue tomado por el ya nóbrado virtuoſo caualiero Suero de Quiñones, e fue año de jubileo a perdonanças, remiſ-

Eſtas computaciones notadas eſtan buenas.

ſion otorgada al bienauẽturado Apoſtol ſeñor Santiago patron e defẽſor de los reynos de Eſpaña. Porquanto ſu dia del bendito Apoſtol cayo eſte año en Domingo que fue a veynte y cinco de Iulio, e cumplieron ſe los treynta dias del Honrado Paſſo en Lunes, a nueue dias del mes de Agoſto primero ſiguiente en el dicho año.

II.

¶ El qual Honroſo Paſſo e fechos de armas que en el ſe fizieron fueron tomados por el ſobredicho e virtuoſo cauallero Suero de Quiñones, e nueue cõpañeros fijos dalgo, e de limpia ſangre, todos con cotas de armas ſin reproche: conuiene ſaber el honrado, virtuoſo, e diſcreto, generoſo cauallero Lope de Eſtuñiga fijo del muy famoſo e honorable cauallero Mariſcal que fue Iñigo de Eſtuñiga, nieto del muy illuſtre e magnifico Don Carlos Rey que fue de Nauarra: e

Diego

Diego de Baçan fijo del honrado e famoso cauallero Pero Ruyz de Baçan: e Pedro de Naua fijo del honrado e famoso cauallero Mossen Suero de Naua armado que fue del Rey Don Hernando de Aragon. Otro fue Aluaro fijo del honrado Aluar Gomez de Quiñones: e Sancho de Rauanal fijo del honrado Iuan Arias de Rauanal nieto del muy famoso cauallero Suero de Quiñones: e Lope de Allèr pariente de Suero de Quiñones: e Diego de Venauides nieto del honrado cauallero Gonçalo Alfonso de Venauides: e Pedro de los Rios, criado del muy honorable, famoso, generoso, dõ Fadrique Almirãte de Castilla, e sobrino del muy famoso Mariscal Diego Fernandez de Cordoua señor de Vaena: e Gomez de Villacorta sobrino del honrado e famoso cauallero Luys de Almãça señor de Alcañizes. Los quales nueue caualleros e gẽtiles homes venian con el generoso y vir

tuoso Suero de Quiñones, muy deseosos de ser en tan honroso fecho, con encendido mouimiento que en sus animosos coraçones doblemente causo, lo vno pensamiento de razon, y el otro deseo de voluntad: e este les fizo fazer las cosas de fecho, acatando que la razon sea señora, e guardadora delante, e que el deseo obedezca. Por ende cada vno destos nueue honorables caualleros e gentiles homes como mejor pudo pidio rogando e suplicando al sobredicho virtuoso Suero de Quiñones que consigo los recibiesse, e tomar quisiesse por parcioneros de la honrosa e muy famosa empresa por el pensada, e declarada, e demandada, e a el otorgada: para deliberar en el sobredicho passo segun la ordenança de sus capitulos por el para esto fechos e pensados, e declarados, e de su mandado notificados por las mas partes del

del vniuerso mundo, que la nuestra santa fe Catholica tiene, e cree. Los quales despues de la peticion por el presentada al muy alto, excelentissimo nuestro señor Rey de Castilla, que adelante en su lugar seran escritos, el sobredicho Suero de Quiñones cõsiderando los ruegos de todos ellos que cõ codicia de honor durable tan voluntariosamẽte ofrecian sus personas a todo peligro que en armas venir les pudiesse : los recibio por compañeros , para defender el Honroso Passo con licencia del señor Rey Don Iuan el Segundo, escrita en su real cedula. E yo el sobredicho escriuano fuy con el mesmo Suero de Quiñones presente a todos estos fechos , e los escreui de mi mano delante los honorables e discretos caualleros, virtuosos antiguos, Pero Barua, e Gomez Arias de Quiñones, que elegidos fueró para juezes de los fechos conuenientes para delibera-

cion de aquel Honrado Paſſo: con otras perſonas que continuamente eſtuuieron preſentes para ver e mirar e teſtimoniar, e dar verdadera fe de los caualleroſos fechos de armas que en el durante Paſſo acaecieron.

III.

¶Eſtando pues el nueſtro muy alto y muy poderoſo Rey de Caſtilla y de Leon Don Iuan el ſegundo, con la muy illuſtre y muy eſclarecida, virtuoſa, e diſcreta ſeñora Doña Maria ſu muger: e con el excelente principe ſu hijo y heredero Don Henrique, e cō el magnifico e famoſo ſeñor Don Aluaro de Luna ſu criado, Maeſtre de Sanctiago e Cōdeſtable de Caſtilla: e con aſſaz de muchos otros homes ihuſtres prelados e caualleros de ſu magnifica corte, en la noble villa de Medina del Campo, Viernes primero dia de Enero, del año de mil y quatro cientos y treynta y quatro del naſcimiento

miento de nuestro Redentor: a la prima hora de la noche, poco mas o menos, estando en su sala en grandes fiestas y gasajado, el honorable caualle-ro Suero de Quiñones con los otros nueue caualleros e gentiles homes de suso nombrados, armados todos en blanco, muy discretamente, e cō muy humilde reuerencia llego a donde el señor Rey sentado estaua: e besando le pies y manos con vn faraute que dezian Auanguarda le presento vna peticion fecha en la siguiente guisa.

IIII.

¶ Deseo justo e razonable es, los que en prisiones, o fuera de su libre poder son, desear libertad: e como yo vassallo e natural vuestro sea en prision de vna señora de gran tiempo aca, en señal de la qual todos los jueues traygo a mi cuello este fierro, segun notorio sea en vuestra magnifica corte, e reynos, e fuera dellos, por

los farautes que la ſemejante priſion con mis armas han lleuado. Agora pues,poderoſo ſeñor, en nombre del Apoſtol Sanctiago yo he concertado mi reſcate,el qual es trezientas lanças rompidas por el haſta con fierros de Milan,de mi, e doſtos caualleros que aqui ſon en eſtos arneſes, ſegun mas complidamente en eſtos capitulos ſe contienen, rompiendo con cada caua llero, o gentilhome que alli verna, tres:contando la q̃ fiziere ſangre, por rõpida en eſte año, del qual oy es el primero dia. Conuiene ſaber quinze dias antesdel dia del apoſtol Sãctiago abogado e guiador de vueſtros ſubditos,e quinze dias deſpues: ſalno ſi antes deſte plazo mi reſcate fuere complido.Eſto ſera en el derecho camino por donde las mas gentes ſuelen paſſar para la ciudad donde ſu ſancta ſepultura eſta, certificando a todos los caualleros e gentiles homes eſtrangeros que alli ſe fallaren, que alli falla

Gentil bome es bidalgo llano.

ran

ran arneſes e cauallos, e armas,e lanças, tales que qualquier cauallero oſe dar con ellas ſin temor de las quebrar con pequeño golpe. E notorio ſea a todas las ſeñoras de honor,que qualquiera que fuere por aquel lugar do yo ſere,que ſi no lleuare cauallero, o gentil home que faga armas por ella, que perdera el guante de la mano derecha. Mas lo dicho ſe entienda ſaluando dos coſas, que vueſtra mageſtadReal no ha de entrar en eſtas pruebas,ni el muy magnifico ſeñor Condeſtable Don Aluaro de Luna.

V.

¶ La qual peticion anſi leida por el nombrado Auanguarda, el Rey entro en conſejo cõ ſus altos hombres,e fallando que la deuia conceder e otorgar, la concedio y otorgo, como en ella ſe contiene:para q̃ anſi el virtuoſo Suero de Quiñones ſe pudieſſe deliberar de ſu priſion. Luego el Faraute Auãguarda fizo vna grida dentro en la

en la ſala do el rey eſtaua, diziendo en alta boz las palabras ſiguientes. Sepan todos los caualleros e gentiles homes del muy alto rey nueſtro ſeñor, como el da licencia a eſte caualllero para eſta empreſa: guardadas las condiciones, que ni el rey nueſtro ſeñor, ni ſu Condeſtable entre en ella. Dada la grida, luego el honrrado Suero de Quiñones ſe llego a vn caualle ro de los que dançauan en la ſala, pidiendo le el almete le quitaſſe: e luego ſubio por las gradas del eſtrado donde el Rey, y Reyna, y el Principe ſentados eſtauan, y dixo lo ſiguiente. Muy poderoſo ſeñor, yo tégo en mu cha merced a vueſtra gran alta ſeñoria, otorgarme eſta licencia que yo diſ pueſto fui a vos demandar, pues tanto neceſſario a mi honor era: e yo eſpero en el ſeñor Dios que yo lo ſeruire a vueſtra real mageſtad, ſegun que han ſeruido aquellos donde yo vengo a los poderoſos principes de que vue-

vuestra esclarecida magestad descien de. Luego fizo su reuerencia al Rey e Reyna, y se boluio con sus compañeros honorables a se desarmar: e desarmados vistieron sus ropas segun que conuenia, e tornaró a la sala a dançar: e Suero de Quiñones (como se acabaron las dançes) fizo leer los capitulos desta empresa por el siguiente tenor.

VI.

¶ En el nombre de Dios, e de la bié auenturada Virgen nuestra Señora, e del Apostol señor Sanctiago, yo Suero de Quiñones cauallero, e natural vassallo del muy alto Rey de Castilla, e de la casa del magnifico señor su Condestable: notifico, e fago saber las condiciones de vna mi empresa, la qual yo notifique, dia primero del año presente, ante el muy poderoso Rey ya nombrado, las quales son las que por su orden parecen en los capitulos de yuso escritos.

I.

El primero es,que todos los caualleros e gentiles homes a cuya noticia verna el presente fecho en armas, les sea manifiesto que yo sere con nueue caualleros que comigo seran en la deliberacion de la dicha mi prision y empresa, en el passo cerca de la puente de Orbigo arredrado algun tanto del camino,quinze dias antes de la fiesta de Sanctiago,fasta quinze dias despues,si antes deste tiempo mi rescate no fuere cumplido: el qual es trezientas lanças rompidas por el hasta, con fierros fuertes en arneses de guerra,sin escudo,nin tarja, nin mas de vna dobladura sobre cada pieça.

II.

El segundo es,que alli fallaran todos los caualleros estrangeros, arneses,cauallos,y lãças,sin ninguna vẽtaja,nin mejoria de mi,nin de los caualleros q̃ conmigo seran:e quiẽ sus armas quisiere traher,podra lo fazer.

III.

III.

El tercero es,que correran con cada vno de los caualleros o gẽtiles homes que ay vinieren,tres lanças rompidas por el hasta:contando por rompida la que derribare cauallero, o fiziere sangre.

IIII.

El quarto es,que qualquiera señora de honor que por alli passare, o a media legua dende, que sino lleuare cauallero que por ella faga las armas ya deuisadas:pierda el guãte de la mano derecha.

V.

El quinto es,que si dos caualleros o mas vinieren por saluar el guante de alguna señora, sera recebido el primero.

VI.

El sexto es,que porque algunos no aman verdaderamente, e querrian saluar el guante demas de vna señora: que no lo puedan hazer, despues que se

ſe quieren rópido cõ el las tres lanças.

VII.

El ſeptimo es,q̃ por mi feran nombradas tres ſeñoras deſte reyno a los farautes que alli comigo ſeran para dar fe de lo que paſſare,e aſſeguro que non ſera nombrada la ſoñora cuyo yo ſoy,ſaluo por ſus grãdes virtudes, e al primero cauallero que viniere a ſaluar por armas el guante de qualquiera dellas contra mi,le dare vn diamante.

VIII.

El octauo es,que porque tantos podrian pedir las armas de vno de nos, o de dos que guardamos el Paſſo, que ſus perſonas no baſtarian a tanto trabajo,o que ſi baſtaſſen no quedaria lugar a los otros ſus compañeros para fazer armas,ſepan todos que ninguno ha de pedir a ninguno, nin ha de ſaber con quien juſta,faſta las armas complidas:mas al tãto eſtaran ciertos que ſe hallaran con cauallero, o gẽtil

home

home de todas armas sin reproche.

IX.

El nono es, que si alguno (no empeciente lo dicho) despues de las tres lãças rompidas quisiere requerir a algunos de los del Passo, señaladamente embie lo a dezir, que si el tiempo lo sufriere rompera con el otra lança.

X.

El dezeno es, que si algun cauallero o gentil home de los que a justar vinieren, quisiere quitar alguna pieça del arnes, de las que por mi son nombradas para correr las dichas lanças, o alguna dellas, embien me lo a dezir, y ser le ha respondido de gracia, si la razon y el tiempo lo sufriere.

XI.

El onzeno es, que con ningun cauallero que ay viniere seran fechas armas: si primero nõ dize quien, es y de donde.

XII.

El dozeno es, que si algun caualle-

ro haziendo las dichas armas incurriere en algun daño de ſu perſona, o ſalud(como ſuele acótecer en los juegos de armas) yo le dare alli recaudo para ſer curado: tambien como para mi perſona,por todo el tiempo neceſſario,y por mas.

XIII.

El trezeno es, que ſi alguno de los caualleros que comigo ſe prouaren,o con mis compañeros, nos fizieren ventaja: yo los aſſeguro a fe de caualliero que nunca les ſera demandado por noſotros,nin por nueſtros parientes o amigos.

XIIII.

El catorzeno es,que qualquiera caualliero o gentil home que fuere camino derecho de la ſancta Romeria,no-acoſtandoſe al dicho lugar del Paſſo por mi defendido:ſe podra yr ſin cotraſte alguno de mi,nin de mis compañeros a complir ſu viage.

XV. El

XV.

El quinzeno es, que qualquiera caualiero que dexado el camino derecho, viniere al Passo defendido por mi guardado, non se podra de ay partir sin fazer las armas dichas, o dexar vna arma de las que lleuare, y la espuela derecha: so fe de jamas traher aquella arma o espuela, hasta que se vea en fecho de armas tan peligroso o mas que este en que la dexa.

XVI.

El sextodecimo es, que qualquier caualiero o gentil home de los que comigo estará, matare cauallo a qualquiera que alli viniere a hazer armas, que yo se le pagare: y si ellos mataren cauallo a qualquiera de nos, baste le la fealdad del encuentro por paga.

XVII.

El dezisieteno es, que qualquier caualiero o gentil home de los que ar-

mas fizieren,encontrare a cauallo, ſi el que corriere con el le encõtrare poco o mucho en el arnes,que ſe cuente la lança deſte por rompida,por la fealdad del encuentro del que al cauallo encontrare.

XVIII.

El deziocheno es, que ſi algun cauallero o gentil home de los que a fazer armas vinieren, deſpues de la vna lança o de las dos rõpidas por ſu voluntad non quiſiere fazer mas armas: que pierda la arma, o la eſpuela derecha,como ſi non quiſieſſe fazer ninguna.

XIX.

El decimonono es, q̃ alli ſedaran lanças y fierros ſin vẽtaja a todos los del reyno que lleuaren armas y cauallo para fazer las dichas armas:e non podran fazer con las ſuyas, en caſo q̃ las lleuen,por quitar la ventaja.

XX.

El veynteno es, que ſi algun cauallero

llero en la prueua fuere ferido en la primera lança, o en la segunda, tal que no pueda armas fazer por aquel dia; que despues no seamos tenudos a fazer armas con el, aunque las demande otro dia.

XXI.

El veynte y vno es, q̃ porq̃ ningũ caualiero o gentil home dexe de venir a la prueua del Passo con recato de que no se le guardara justicia conforme a su valor: alli estaran presentes dos caualleros antiguos e prouados en armas, e dignos de fe, e dos farautes que fará a los caualleros que a la prueua vernan, que juramento Apostolico e omenage les fagan de estar a todo lo que ellos les mandaren acerca de las dichas armas. E los sobredichos dos caualleros juezes e farautes, y gual juramento les faran de los guardar de engaño, e que juzgaran verdad segun razon e derecho de armas. E si alguna duda de nueuo (allende lo que yo en

eſtos mis capitulos eſcriuo) acaeciere, quede a diſcrecion de aquellos juzgar ſobre ello: porque non ſea eſcondido el bien o ventaja que en las armas alguno fiziere: e los farautes que alli eſtaran daran ſignado a qualquiera que lo demandare, lo q̃ con verdad cerca dello hallaren auer ſido fecho.

XXII.

El veyntidoſeno capitulo de mi deliberacion es, que ſea notorio a todas las ſeñoras del mundo, e aſi a los caualleros e gentiles homes que los capitulos ſuſo dichos oyran: que ſi la ſeñora cuyo yo ſoy, paſſare por aquel lugar, que podra yr ſegura ſu mano derecha de perder el guante, e que ningun cauallero nin gentil home fara por ella armas, ſino yo: pues que en el mundo no ay quien tan verdaderamente las pueda fazer como yo.

VII.

Leydos en la real ſala eſtos capitulos, el noble cauallero Suero de Quiñones

ñones por mas su fecho aclarar e certificar, dio vna letra suya a Leon rey de armas, del poderoso señor Rey de Castilla, cuyo tenor sono como se sigue. Leō Rey de armas vos direys a todos los Reyes, Duques, Principes, y señores, a cuyas señorias vos llegaredes, q̄ como yo aya sido en prision de vna señora de mucho tiempo aca, e como yo aya cōcertado mi rescate en trezietas lanças rōpidas por el hasta, e como sin ayuda de caualleros q̄ conmigo e con mis ayudadores juste non pueda llegar a effecto mi rescate: vos les ofrecereys mis ruegos, pidiēdo les por gētileza, e por amor de sus señoras, les plega venir en mi socorro, e a los dichos Reyes, Duques e Principes e señores cō la reuerēcia a sus personas deuida, suplicareys q̄ a cōtemplacion mia plega a sus señoras dar se graciosas, y otorgar licēcia a sus caualleros e gētiles homes para venir a la dicha mi deliberaciō. E porq̄ los Reyes

Duques e Principes que en amiſtad ſon con el muy alto rey de Caſtilla, mi ſeñor, no ayan a enojo la dicha mi empreſa ſer trahida en ſus reynos: vos faredes ciertas a ſus ſeñorias, como el Rey mi ſeñor, viendo el dicho reſcate mio no poder ſer complido de ligero ſin compañia de muchos caualleros e gentiles homes: a mi contemplacion dio licencia a todos ſus naturales, entre los quales muchos ſon a mi muy cercanos en deudo. E ſi allende deſto fuerdes preguntado por algunos ſeñores caualleros e gentiles homes anſi cerca de mi empreſa, como de la perſona: vos rey de armas los podreys fazer ciertos de mi licencia, e de todas las demas coſas que yo en mis capitulos mãdo publicar, las quales por euitar enojo de prolixidad aqui no eſcriuo,

VIII.

La qual letra recebida por el rey de armas Leon de la mano del virtuoſo

so cauallero Suero de Quiñones firmada de su nóbre y sellada con sus armas, y recebido lo necessario para las expensas de tan largas jornadas: prometio dela lleuar por las cortes de los reyes, y hazer la leer publicamente, segun q̃ para llegar a efecto fuesse mas cumplidero. Prometio tambien que con otros farautes que para ello escogido auia, haria la mesma publicació por otras partes; y auia dẽde el dia en que la licencia se otorgo cinco meses hasta el tiempo de la guarda del Passo o algo mas; en el qual tiempo se hizo la diuulgacion por toda la Christiandad que andar se podia, e tambien el dicho Suero de Quiñones se dio por este tiẽpo a buscar armas y cauallos, y las demas cosas necessarias, para tan importante empresa. En quanto el estuuo tratando desto en la villa de Valladolid, embio a cortar mucha madera para hazer cadahalsos, lica, y sala: y los maestros fueron a la cortar

a los montes de los cócejos de Luna, y de Ordas e Valdellamas, lugares del señorio del famoso e generoso caualiero Diego Fernãdez. de Quiñones padre del dicho Suero de Quiñones, que son a cinco leguas lo mas cercano de la puente de Orbigo: e anduuieron muchos maestros e trabajadores en la dicha lauor, con trezientos carros de bueyes, segun la cuẽta de Pero Viuas de Laguna escriuano señalado para lo recebir en el lugar del Passo. Iunto al camino Frances estaua vna gracioſa floresta, por medio dela qual armaron los maestros vna gran liça de madera que tenia ciento y quarenta y seys passos en largo, y en altura fasta vna lança de armas: e por medio de la liça estaua fecho vn rincle de maderos fincados en tierra de vn estado en alto, y por encima dellos otro rincle de maderos a manera de verjas, como se hazen los corredores, y estaua a lo luego de la tela por donde yuan los

los caualos. En rededor de la liça fizieron siete cadafalsos, y el vno estaua en el vn cabo cerca de la puerta de la liça por donde entraua Suero de Quiñones y sus compañeros: para que dende el mirassen las justas quando ellos no justauan. Adelante estauan otros dos cadahalsos vno en frente de otro, y la liça en medio, dende los quales mirauan los caualleros estrangeros que viniessen a hazer armas, ansi antes de las hazer, como despues de hechas. Otros dos cadahalsos estauan en medio de la liça, y no en frente de otro, y el vno era para los juezes, y para el rey de armas, y farautes, y trompetas, y escriuanos: y el otro para los generosos, famosos, honrados caualleros que viniessen a honrar el Honrado Passo. Los otros dos cadafalsos estauan mas adelante para otras gentes, y para los trompetas, y oficiales de los caualleros y gentiles

tiles homes que al Passo vinieſſen. A cada punta de la liça auia vna puerta, y por la vna entrauan los defenſores del Passo, y alli eſtauan las armas o eſcudo de los Quiñones puesto en ſu vandera leuantada en alto: y por la otra entrauan los auentureros que venian a ſe prouar de armas: y tambien alli eſtaua enarbolada otra vãdera cõ las armas de Suero de Quiñones.

IX.

Allende lo dicho ſe hizo vn ſarau te de marmol, obra de Nicolao Frances maeſtre de las obras de S. Maria de Regla de Leon, y le aſſentaron ſobre vn marmol bien adereçado de veſtidos y de ſombrero; pueſta la manoſinieſtra en el coſtado, y tendida la mano derecha hazia do yua el camino Frances, en la qual eſtauan vnas latras que deziã: Por ay van al Passo. Fue pueſto eſte ſaraute de piedra allẽde la puente que dizen de S. Marcos de la ciudad de Leon en el camino Frã

ces

ces, arredrado quanto sesenta passos de la puente: y fue acabado de poner alli con assaz de costa, sabado a diez de Iulio que fue el primero dia de las justas. En el mesmo sabado fueron armadas veynte y dos tiendas en aquel campo junto al Passo, de las quales las dos eran grandes, y estauan plantadas cabe la puerta de la liça por donde entrauan los auentureros, porque se armassen en ellas, y en las de mas posassen, ansi los auentureros, como los mantenedores; y los de mas que a ver las justas viniessen: cō todos los oficiales necessarios, como reyes de armas, farautes, trompetas y otros menestriles, escriuanos, armeros, ferreros, cirujanos, medicos, carpinteros, y lanceros que enhastassen las lanças, sastres y bordadores, y otros de otras faciones. Otrosi, en medio de las tiendas fizieron vna sala de madera bien ordenada, hecha de verjas, de treynta passos en largo, y diez de ancho, toda col-

colgada de ricos paños Franceſes: y en ella puſieron dos meſas, la vna para Suero de Quiñones y para los caualleros que venian a juſtar, y la otra para los demas principales caualleros a honrar y ver las juſtas: y en la frontera de la ſala eſtaua vn grande y rico aparador, y cabe la ſala corria vno de los rios que la floreſta cercauan. Muchos grandes ſeñores concurrieron a eſtas fieſtas por las honrar, y a todos apoſento Suero de Quiñones honradamente en algunos lugares cercanos al Paſſo que eran de ſu padre: y ſin los nobles fue mucha la gente comun que concurrio a gozar de tan ſeñaladas cauallerias.

X.

En el miſmo ſabado ſobredicho quinze dias antes de Sãctiago notificaró el rey de armas Portugal, y el farauteMonreal al virtuoſo Suero de Quiñones a la puerta de la liça, eſtãdo preſentes Pero Barua y Gomez Arias de

Quiño-

Quiñones juezes diputados, como en lugar de la puente de Orbigo estauan tres caualleros que venian a las pruebas del Passo Honroso, el vno Alemã llamado Micer Arnaldo de la Floresta Bermeja, del Marquesado de Brandanburg en la alta Alemaña, hombre de hasta veynte y siete años, blanco y bien sacado. Los otros dos eran Valencianos y hermanos de otra tanta edad, cuyos nombres eran, Mosen Iuan Fabla, y Mosen Per Fabla, fijos de Mosen Iuan Fabla señor de Chella. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de aquellos caualleros, y mas oyendo que parecian de gran hecho de armas: y les embio sus ruegos cõ el faraute y rey de armas se viniessen a posar a sus tiendas, y ellos lo hizieron, a los quales el recibio muy de respecto a la puerta de la liça delante de los dos Iuezes sobredichos. Ellos le notificaró, como en virtud de sus carteles embiados

por

por toda la Christiandad, se venian a prouar con el, y que pues aquel era el primero dia de los señalados para las justas, que començassen luego, antes que otros viniessen. Suero de Quiñones rogo a los dos hermanos que no le forçasse a pelear en domingo, y que porque el cauallero Aleman auia quinze dias que tenia la vez esperando aquel dia, los rogaua le diessen el primero lugar de justar. Los dos hermanos se lo concedieron todo, aunque por auer ellos entrado primero en la liça que el Aleman, se les deuia el primero lugar: mas que por su ruego le cedian su derecho, y esperarian al lunes siguiente para se prouar con el. Luego los juezes Pero Barua y Gomez Arias requirieró al faraute y al rey de armas que cõfor me a las cõdiciones publicadas acerca de la guarda del Passo Hõroso, qui tassen las espuelas derechas á los tres caualleros, porque auian passado cincuenta

cuenta passos dentro de la liça: hasta que ouiessen de començar las justas, quando se les auian de restituyr a todos. Las espuelas les fueron quitadas, y colgadas con acto solen sobre vn paño Frãces que estaua en el cadafalso de los juezes: y los tres caualleros hizieró homenage a los juezes de estar alli hasta prouar el auẽtura, si les guardassen las condiciones de los carteles.

XI.

Otro dia domingo a onze de Iulio al amanecer, començaron a resonar las trompetas y otros menestriles altos, y a mouer y açorar los coraçones de los guerreros para las armas jugar: y Suero de Quiñones y sus nueue cõpañeros se leuantaron, y juntos oyeron missa en la iglesia de S. Iuan, en el hospital que alli esta de la orden de S. Iuan: y tornados a su aluergue salieron poco despues para recebir su campo y liça en la manera siguiente. Suero de Quiñones salio en vn caualllo

fuerte con paramentos azules bordados de la deuiſa y fierro de ſu famoſa empreſa: y encima de cada deuiſa eſtauan bordadas vnas letras que dezian, il faut deliberer: y el lleuaua veſtido vn falſopeto de azeytuni vellud vellotado verde brocado, cõ vna vca de brocado azeytuni vellud vellotado azul. Sus calças erã de grana Italianas, y vna caperuça alta de grana, cõ eſpuelas de rodete Italianas, ricas doradas; en la mano vna eſpada de armas deſnuda dorada. Lleuaua en el braço derecho cerca de los morzillos ſu empreſa de oro ricamente obrada tan ancha como dos dedos, con letras azules al rededor que dezian:

Si a vous ne plaiſt de ouyr meſure
Certes ie dy
Que ie ſuy
Sans venture:

Y tenia tambien de oro vnos bollon

cillos

cillos redondos al derredor de la mes ma empresa. Lleuaua su arnes de piernas y braçales con muy fermosa continencia: empos del qual yuan tres pages en muy fermosos cauallos, sus falsopetos e galatos azules trepados de la famosa diuisa, todos vestidos a la manera de suso aclarada. El primero page lleuaua los paramentos del caua llo de damasco colorado con cortapisa de martas zebellinas, e todos bordados de muy grueſſos rollos de argenteria a manera de chapertas de celada: y lleuaua puesto en la cabeça vn almete, encima del qual, yua figurado vn arbol grande dorado con fojas verdes, e mançanas doradas: e del pie del salia rebuelta vna sierpe verde, a semejança del arbol en q̃ pintan auer peccado Adan, y en medio del arbol yua vna espada desnuda cõ letras que deziã, lebray a mi: y este page lleuaua su lãça en la mano. El segũdo page lleuaua vestido su falsopeto, e calças de

grana, por la manera que el primero, ſu lança en la mano, y los paramentos de azeytuni vellud vellotado brocado azul. El tercero page yua veſtido de la miſma manera que los dos dichos, y los paramentos de ſu cauallo de carmeſi vellutado cõ trepas e otras galanterias ricas que le hermoſeauan mucho.

XII.

Delante de Suero de Quiñones yuan ſus nueue compañeros de ſu empreſa, vno empos de otro a cauallo, veſtidos de ſus falſopetos y calças de grana Italianas, con altas caperuças de grana: y ſus huças azules bordadas de la hermoſa diuiſa y fierro de ſu capitan Suero, con ſus arneſes de piernas y braçales gracioſamente parecientes. Los paramentos de ſus cauallos eran azules bordados de la meſma diuiſa, y encima de cada deuiſa letras bordadas que dezian, il faut delibrer. Delante deſtos nueue caualleros lle-

uauan

uauan dos grandes e fermosos caua-llos que tirauan vn carro lleno de lanças con sus fuertes fierros de Mi-lan : las quales eran de tres mane-ras, vnas muy gruessas, y otras me-dianas, y otras delgadas, empero su-ficientes para mediano golpe. Enci-ma de las lanças yuan vnos paramen-tos azules y verdes bordados de adel fas con sus flores, y en cada arbol vna figura de papagayo, y encima de todo vn enano que guiaua el carro. Delãte todo esto yuan los trompetas del rey, y los de los caualleros con atabales y axabebas Moriscas trahidas por el juez Pero Barua: y cerca del capitan yuan muchos caualleros a pie, algu-nos de los quales le lleuauan su caua-llo de rienda por honra y por auto-ridad: y estos eran Don Henrique her mano del Almirante, e Don Iuan de Benauente hijo del Conde de Bena-uente, e Don Pedro de Acuña fijo del Conde de Valencia, e Don Henrique

ſu hermano, e otros generoſos caualleros. Con tal orden entro Suero de Quiñones en la liça, y dio la dos bueltas, y a la ſegunda buelta hizo ſu parada con ſus nueue compañeros delante del cadafalſo de los dos juezes, y alli los requirio que ſin reſpecto a amiſtança, o a enemiſtança, juzgaſſen de lo que alli paſſaſſe, y gualando las armas entre todos, y dãdo a cada vno la honra y prez, que mereciesſe por ſu valentia e deſtreza: e que dieſſen fauor a los eſtrangeros, ſi por dar alguna ferida a alguno de los defenſores del Honroſo Paſſo, fueſſen acometidos de otros, fuera el que con el juſtaſſe: y los dos juezes lo aceptaron, y aun añadieron algunas coſas a los capitulos que el meſmo Suero tenia publicados. Tras eſto ſe leuanto Don Iuan de Benauente hijo mayor de Don Rodrigo Alfon Pimentel Conde de Valencia y de Mayorga, y rogo a Suero de Quiñones

que

que si algo le sucediesse por do no pudiesse concluyr con su empresa, le substituyesse dende luego a el para la concluyr con los otros nueue mantenedores, pues era muy su pariente y amigo. Luego salio Don Henrique hermano del Almirante Don Fadrique diziendo deuerse le a el la tal substitucion, por se la tener prometida dende antes de aquel dia: y en contra de ambos salio Don Pedro de Acuña hijo del Conde de Valencia, diziendo tener se la prometida a el primero que a ninguno, y que le rogaua se la complicsse. A estas requestas satisfizo Suero de Quiñones, diziendo que si por alguna desgracia el faltasse de complir con su demanda, entrasse en su lugar Don Henrique: y que si este tambien faltasse, Dõ Iuan de Benauente le sucediesse: y que si ni aun este lo llegasse al cabo, Don Pedro de Acuña fuesse tercero substituto, y rogo a los juezes lo aprouassẽ.

Don Iuan como bien comedido pariente dixo que Don Pedro de Acuña era ſu tio, y q̃ el le traſpaſſaua el ſu lugar ſegundo como a pariente mayor, y el ſe queria quedar para el tercero. Sin reſpóder los juezes partieron todos de la liça para ſus poſadas con varios eſtruendos de muchas muſicas que alegrauan las gentes: y anſi ſe fueron a comer, y paſſaron aquella tarde en algunas conferencias.

XIII.

Como el lunes ſiguiente quiſo amanecer, las muſicas començaron ſu aluorada mouiendo los humores delos peleadores para les poner mayor brio y esfuerço en ſus coraçones: y los dos juezes ſubieron a ſu cadahalſo, y con ellos el rey de armas, y el faraute, y Vanda e Sintra perſeuãtes, e tambien los trompetas, y los eſcriuanos para dar teſtimonio de lo que los juſtadores fizieſſen. Antes que otra coſa ſalieſſe al campo, ſalieron los nueue cópañeros

pañeros de Suero de Quiñones en la defensa del Honroso Passo, reclamãdo de que su capitã Suero ouiesse substituido a los tres caualleros susodichos en su lugar, si el faltasse, y alegando que no se podia fazer, por ser contra la concesion Real, que no admitio mas de a ellos diez, y ninguno podia yr contra ella: y los juezes sentenciaron ser de justicia lo q̃ ellos alegauã, y q̃ los que dellos quedassen para fazer armas, prosiguiessen su auẽtura tambien por los que no las pudiessen fazer, sin suplir a ninguno fuera ellos. muy contentos los nueue mantenedores se fueron a la gran tienda donde Suero de Quiñones tenia su capilla y altar con preciosas reliquias y ricos ornamentos: el qual con ellos y con el Almirante Don Fadrique, y otros principales caualleros oyeron missa, de algunos religiosos de la orden de los Predicadores que alli tenia Suero de Quiñones: y le dezian cada

dia tres missas, vna al amanecer, y otra a hora de prima, y la tercera a hora de tercia. Salidos desta tienda se fueron a otra, donde sus armas tenian para se armar, y Suero mando venir los juezes alli para que viessen de que armas se vestia, y vistas estas los embio a la tienda en que se armaua el cauallero Aleman (al qual ya llamamos Micer Arnaldo de la Floresta berneja) y llegados alla les fue dicho que se sentia mal de vna mano, mas el teniendo en poco aquel inconueniente dixo, que antes querria a la muerte que dexar de hazer aquellas armas: y mostro sus armas y cauallo, que se aprouaron por los juezes, sin embargo que el cauallo era mejor que el de Suero. Los juezes proueyeron de gente de armas que assegurasse el campo ygualmente a todos, y fueron treynta buenos escuderos con assaz de vallesteros, y de piqueros: cuyos capitanes fueron Fernan

nan Diego Gonçalez de Aller, y Pero Sanchez de la carrera. Los juezes subidos a su cadahalso, mandaron poner a par de si pieça de lanças mayores, medianas, y menores con fuertes fierros, de que cada vno pudiesse escoger la que mas le atalantasse. Los dichos juezes mandaron, y mucho contra volũtad de Suero de Quiñones, q̃ las lanças se corriessen arrancando los caualleros con ellas puestas en ristre, y no sobre el muslo: en lo quàl consintio facilmente Micer Arnaldo Aleman.

XIIII.

Suero de Quiñones vino a la liça, muy acompañado y con mucha musica, y poco despues entro el Aleman acompañado de los dos hermanos Fablas Valencianos, y de otros caualleros que le quisieron honrar, y con buena musica: y al punto

pũto los dos juezes mandaron al rey de armas y al faraute dar vna grida o pregon que ninguno fueſſe oſſado por coſa que ſucedieſſe a ningun caua llero, dar bozes o auiſo, o menear ma no, nin fazer ſeña: ſopena de que por hablar le cortariã la lengua, y por hazer ſeña le cortarian la mano. Pregonoſe mas, que todos los juſtadores fueſſen ſeguros que por ninguna feri da que dieſſen, ni muerte que fizieſſen a ſus contrarios, procediendo cõforme a las condiciones de la juſta: les ſeria fecho agrauio, nin fuerça, ni jamas les ſeria pueſto en demanda: de lo qual ſe ofrecio fiador Don Fadrique Almiráte de Caſtilla q̃ preſente eſtaua, y anſi tambien otros muchos caualleros. Mandaron tambien los juezes que cõ ningun juſtador entraſſen en la liça mas de dos criados, el vno a cauallo, y el otro a pie, para le ſeruir de lo que le fueſſe meneſter: y al caua llero Aleman tornaró la eſpuela que

le

le auiã quitado el ſabado antes. Aqui mandaró los juezes ſonar toda la muſica con grandes eſtruendos, y en tono raſgado de róper en batalla: y mandaron luego al rey de armas y al farau te dar otra grida, o viua la gala, en eſta manera, lexeles, aleer, lexeles aleer, e fer ſon deuer. Los caualleros arrancaron al punto ſus lanças en los riſtres, y Suero encontro al Aloman en el arã dela, y ſalio della, y tocole en el guardabraço derecho, y deſguarnecioſelo: y rompio ſu lança en el por medio. El Aleman le encontro a el en el guardabraço yzquierdo, y deſguarnecioſe lo, y lleuo le vn pedaço del borde ſin romper la lança: y tomo el Alemã vn comun reues anſi por el encuentro que dio, como por el que recibio, ſegun viſta de los juezes y del Rey de armas y del faraute. Tenia Suero de Quiñones entonces veynte y cinco años de edad, como el Aleman veynte y ſiete. En la ſegunda carrera encó-

tro

tro Suero al Aleman en el cabo del piaſtron,e no le falſo,y ſalió le la lança por ſo el ſobaco, con que todos penſaron quedar ferido: por quanto el Aleman dixo en recibiendo el encuentro, Olas,e deſguarnecio el guardabraço derecho ſin romper lança. El Aleman le encontro en la bauera del almete rompiendo alli ſu lança dos palmos del fierro: e ambos a dos paſſaron con muy buen continente,ſin mueſtra de reues. A la carrera tercera encontro Suero al Aleman en la guarda de la manopla yzquierda,e falſogela,e apuntole el fierro con la copa della, e deſguarnecioſe la, ſin romper lança, e ſin reues en alguno dellos,y el Aleman falto del encuentro. En la quarta carrera encontro Suero al Aleman en el guardabraço yzquierdo,e non prẽdio,nin rompio lança:e el Aleman no encontro. En la quinta carrera faltaron ambos de ſe encontrar,mas en la ſexta Suero en

con

contro al Aleman en mitad de la falda del guardabraço yzquierdo, en derecho del coraçon: y entro el fierro de la lança en el guardabraço, y calole hasta la mitad, mas no le falso del todo, e rompio su lança por medio, y el Aleman no encontro. Luego subieron al cadahalso donde los juezes dieron sus justas por cumplidas, pues auian rompido treś lanças entre ambos, y les mandaron salir de la liça, y Suero combido a cenar al Aleman: y ambos fueron llauados muy acompañados, y con mucha musica a sus posadas, y Suero se desarmo en publico.

XV.

No esperaron a mas los dos caualleros Fablas Valécianos para requerir a Suero q̃ pues quedaua bueno de las justas passadas, tornasse con ellos a la tela, como el sabado passado se lo auia prometido: y q̃ pues ellos podiã esco-

eſcoger armas y cauallo, le pedian las armas y el cauallo que auia lleuado contra el Aleman. No me parece que deſeauã tanto la honra, como la ſeguridad de ſus pellejos. Suero reſpondio que haria lo que los juezes mandaſſen, y los juezes mandaron q̃ no juſtaſſen por aquel dia y declararõ que no eſta obligado a dar le ſus armas y cauallo, pues eſtauan a ſu guſto: y auia otras muchas tan buenas armas, y otros muchos tan buenos cauallos en que podian eſcoger. Sin impedimento deſto les dio Suero ſus armas por gentileza, y les embio quatro poderoſos cauallos en que eſcogieſſen cada vno el ſuyo, mas ellos tomaron ſolo vno. Con eſto ſe fueron a comer a la gran ſala de madera ſobredicha, y eſtando a la meſa, embio el Almirante de Caſtilla vna cadena de oro muy bien labrada, y dos preciados cauallos al capitan Suero de Quiñones: y el recibio el don con las ofertas y comedi-

medimientos q̃ se deuian en tal caso. Tenia Suero de Quiñones tã gran voluntad de se prouar con los dos hermanos Fablas, que rogo a sus nueue compañeros le diessen lugar a ello: lo qual ellos le negaron absolutamente, y señaladamente Lope de Estuñiga su primo a quien cabia la suerte de las primeras justas: y por eso le ofrecio Suero vn muy buen cauallo y vna cadena que valia trezientas doblas, al qual dixo Estuñiga, que ni por vna muy buena villa daria su vez a otro. Su razon estribaua en vno de los capitulos que mandaua que ningun conquistador pidiesse competidor señalado, ni supiesse con quien se combatia, allende que cada defensor auia venido alli por prouarse en armas y ganar honra.

XVI.

En este mesmo lunes llegaron al Honroso passo los caualleros siguientes, Rodrigo de çayas, Anton de Fu-

nes,Sancho çapata,Fernãdo de Liñan, e Francisco Muñoz vezinos de Calatayud del reyno de Aragon: e Mosen Gonçalo de Leori nieto del Almirante de Sicilia, e Iofre Iardin, e Iuan de Estamari, e Francisco de Faces todos quatro tãbien Aragoneses: e Pedro de Veiga criado del obispo de Astorga, los quales juraron ser todos hijos dalgo de cota de armas sin reproche: e quitãdo les las espuelas derechas que fueron colgadas en el paño Frances del cadafalso de los juezes, fueró admitidos a la prueua, prometiendo ellos de guardar las condiciones de aquella liça. A la hora de visperas deste dicho lunes doze de Iulio, se armaron Lope de Estuñiga vno de los defensores o mantenedores, y Iuan Fabla Valenciano conquistador: e los juezes examinaron la ygualdad de las armas, y aunque el Valenciano metia mejor cauallo, passaron por ello. Tocadas las trompetas en señal de justa,

salio

salio el mantenedor sobre su cauallo con paramentos azules bordados de dorado en figura de collares, que era la empresa y diuisa de su capitan Suero, por el collar de fierro que trahia. Delante del yuan a pie dos fermosos homes en trage de móteros, cada qual con su venablo en la mano, guiando vn valiente cauallo con paramentos de damasco blanco bordados de las sus armas de Estuñiga. Iunto y detras deste cauallo yuan otros dos con cubiertas de vn fermoso paño a manera de fuegos colorados, verdes, y blancos: y encima dellos dos pages de hasta doze años, armados de todas armas en blãco, y en lugar de almetes, carapucas de paño blãco y colorado: y el vno lleuaua vna espada desnuda tendida sobre la ceruiz del cauallo, y el otro vna gruessa lança de armas, que parecian yr guardando al cauallo que los dos hombres de apie lleuauan de rienda. Mosen Iuan Fabla

Valenciano venturero conquiſtador entro luego, y reconoſcidas ſus armas por mandado de los juezes, y halladas yguales, las trompas ſonaron, y los juſtadores arremetieron ſaliendo con las lanças en los riſtres, y el Valenciano encontro a Eſtuñiga en el guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe le, ſin romper lança ninguno dellos, nin tomar reues, y corrieron otras quatro carreras ſin encontrarſe. En la ſexta carrera Fabla encontro a Eſtuñiga en el peto de las platas rõpiendo ſu lança por la mitad, y deſgranando el fierro quedo vn poco dentro de las platas, ſin alguno dellos tomar reues, y al encontrarſe dixo Moſen Iuan en alto Catalan, ſi fazia con el armas Baçan: y reſpondiole ſu hermano que le ſeruia, non monfrey rele, que para mi ſe guarda. En la ſetima carrera ſe encontraron, y porque el criado de Lope de Eſtuñiga que le ſeruia dentro en la liça, dixo al tiempo

po del encontrar, a el a el, le manda-uan los juezes cortar la lengua: mas por ruego de buenos le dieron treynta buenos palos, y le lleuaron a la carcel. En la carrera octaua no se encontraron, mas en la nona encontro Estuñiga al Valenciano en el guardabraço yzquierdo en derecho del coraçó, donde rompio su lança forçando le a tomar vn gran reues: y el Valenciano no encontro. Otras nueue carreras passaron sin algun encuentro, mas en la decimanona Estuñiga topo al Valenciano en el Piastron, e salio a la baera haziendo le tomar vn grã reues dexando hecho vn hoyo en el piastron donde remacho el fierro, maguer no le falso, ni rompio lança: y Fabla no le encótro. Ya era noche muy escura, e no se podiã reconocer los encuentros por malos nin por buenos, y poreso dieron los juezes por acabadas sus armas, como si ouieran quebrado todas tres lanças: y ni por ellos

dar ſe por agrauiados, porque no les dexan acabar ſus armas, les tuuo pro alguna: y anſi ſalieron de la liça con gran muſica para ſus poſadas, y Eſtuñiga combido a cenar a Fabla cõ Suero de Quiñones, donde cenaron muchos caual eros con gran gaſajo, e dãçaron ſobre cena.

XVII.

El martes treze de Iulio comẽçando a amanecer ſono la muſica llamando a batalla, e luego ſe armo Diego de Baçan por defenſor, y Moſen Pero Fabla Valenciano, al qual reſtituyeron la eſpuela que le fuera quitada quando ſe preſento en el Paſſo: y fallidas ſus armas yguales arremetieron al ſon de las trompetas ſin ſe encontrar. A la carrera encontro Baçan a Fabla en el piaſtron falſando ſe le, y le toco en el peto de las platas, y rompio ſu lança: e fizole rẽboluer el cauallo, y a el tomar tal reues, q̃ penſaron

que

que cayera. En la tercera carrera Baçan barreo su lança sobre la bauera de Fabla, e desguarneciole el braçal derecho: e fizo le tomar vn gran reues, sin romper lança. En la quarta carrera Baçan torno a encontrar a Fabla en la buelta del guardabraço yzquierdo falsando se le, y llegole a la bauera en que hizo vna buena señal: e rompio su lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn gran reues. A la carrera quinta encontro otra vez Baçan al Valenciano en la guarda del braçal yzquierdo, y falsola, y tambien al guardabraço y el bolante, y tocole en el peto rompiendo su lança por tres partes, forçádole a tomar vn gran reues: y complieron sus armas, por auer rompido Baçan todas tres lanças, que con razon auia adeuinado Fabla que se guardaua para el, para no le dexar ganar honra. Como Per Fabla supo no auer justado con Suero de Quiñones, tuuo se por

engañado del, por le auer prometido de prouarſe con el, y como agrauiado lo pidio por teſtimonio, jurando de ſe lo pedir en algun tiempo, y con eſto fueron ſacados del campo con gran muſica. Antes de comer embio el ſobredicho Rodrigo de çayas a dezir a Suero de Quiñones, que ya ſabia que eſtaua allí para ſe prouar en el auentura, mas que queria le fueſſen dadas las armas q̃ Diego de Baçan auia metido contra Pero Fabla Valenciano: y que ſu contrario entraſſe con las armas q̃ auia metido Pero Fabla. Suero de Quiñones dixo con buena gracia para con tã deſgraciada deman da, que ſin embargo de no eſtar obligado a ninguna de las dos peticiones, las concedia gracioſamente: y embio le las armas de Baçan, y hizo ſe lleuar las de Pero Fabla, las quales dio a Pedro de Naua para que juſtaſſe con el, que por tales demandas le pudieran llamar Pedro de las mejorias, ya que

no

no Pedro de Vrdimalas: y no grãgeo mucha honra con tales mejoramientos. Luego antes de comer entro Naua en la liça por vna puerta, y Cayas por otra con las armas dichas: y en la primera carrera no se encontraron: mas en la segunda Naua rõpio su lança en el almete de çayas cerca del fierro, sin q̃ alguno dellos tomasse reues. En otras ocho carreras no se encõtraron, y en la onzena Naua encontro en la oreja al cauallo de çayas, y se la rõpio, y çayas no encõtro: mas en la dozena Naua topo çayas avn poco en el guardabraço yzquierdo sin rõper lãça, y sin reues de ninguno. A la trezena carrera torno Naua a encontrar a çayas en el arandela, y dõblo el fierro de la lança por medio, y abrio vn poco, sin mal reues de alguno: y en la catorzena Naua encontro a çayas vn poco en el braçal yzquierdo sin prender, ni romper lança, y en las dos carreras siguientes no se encontraron.

En la decimaſetima carrera çayas encontro a Naua en el guardabraço yzquierdo de yuſo de la guarda, e rompio ſu lança dos palmos del fierro ſin reues de alguno dellos: mas en la decima octaua Naua dio a çayas en el guardabraço yzquierdo ſin le falſar, ni róper lança: y çayas encontro a Naua en la bauera, y deſgrano el fierro de la lança: e tomaron grandes reueſes, ſin romper lança ninguno dellos, e paſſaron otras quatro carreras ſin encuentro. Tras eſto notifico çayas a los juezes que eſtaua ayuno, y les pidio que todos ſe fueſſen a comer, pues era mas de medio dia, y que deſpues tornarian a complir ſus armas: y los juezes lo mandaron hazerſe anſi, por mas que Naua reclamaua: y el combido a cenar a çayas, como ſe hazia con todos los juſtadores.

XVIII.

En eſte martes deſpues de comer ſalieron a la prueua del Paſſo Honroſa

ſo Pedro de los Rios por defenſor, y Anton de Funes Aragones por conquiſtador, y en las primeras ſeys carreras no ſe encontraron: mas a la ſetima encontro Anton de Funes a Rios en la calua del almete ſin préder, y ſin romper lança: y en la octaua les acontecio lo meſmo, mas en la nouena ninguno encontro a otro, ni en la dezena. A la onçena carrera Funes encontro a Rios en la guarda de la manopla, y en la manopla, y en el bolãte de las platas, y en el peto: y quebro ſu lãça tres palmos del fierro, y ſe dixo de muchos que ſi no le encontrara por la manopla, le paſſara de parte a parte. En la dozena carrera Rios paſſo a Funes el bolãte de las platas y el peto, y deſpunto el fierro de la lança, y rõpio la lança por el medio. Viendo les los juezes los arneſes falſados los cõpelierõ ſalirſe a los adereçar (conforme a las leyes del Hóroſo Paſſo) y tornãdo d'preſto remedados corrierõ otras tres

vezes

vezes ſin encontrarſe: mas en la carrera diezyſeyſena Funes dio a Rios en medio del guardabraço yzquierdo quebrando alli ſu lança: y Rios a el tambien en mitad del guardabraço yzquierdo deſguarneciendo ſe le ſin romper lança: con lo qual concluyeron ſus armas, y Rios combido a Funes a la cena. Cerca de la pueſta del ſol deſte miſmo martes entrron armados en la liça Lope de Aller por defenſor, y Sancho çapata Aragones de Calatayud por conquiſtador, y en cinco carreras no ſe toparon, ſaluo en la vna que barrearon: mas en la ſexta carrera el de Aller dio a çapata por el piaſtron, y ſaliole la lança por debaxo del braço ſin le herir, y ſin la romper, y en otras tres carreras no ſe encontraron, aunque en las dos tomaró ambos reueſes del barrear. A la carrera dezima, Aller rompiõ a çapata el arandela, quebrando alli la lança, y los juezes mãdaron que no juſtaſſen mas

por

por ser de noche,y que otro dia cumplieſſen con ſu empreſa:y aunque los juſtadores lo recibieron peſadaméte, obedecieron, y Aller cóbido a çapata para la cena.Luego en el miercoles ſiguiente a catorze del dicho Iulio, ſe leuantaron los caualleros có el eſtruẽdo de las trompetas, y de los de mas inſtrumentos que ſeruian en el Paſſo Honroſo,y auiendo oydo miſſa en la gran tienda de la capilla,Lope de Eſtuñiga requirio a los juezes le dexaſſen concluyr ſus armas con Moſen Fabla Valenciano:pues les faltaua vna lança por quebrar, y por ser de noche les auian mãdado ceſſar de la juſta: y que pues en el dia paſſado auian concedido aquello meſmo al de Aller y a çapata, el meſmo derecho tenia el: al qual reſpondieron los juezes que ya le auian dado ſus armas por concluſas, y con eſto ſe quedo mohino,

XIX.

Poco rato deſpues de lo dicho parecieron

recieron en la liça Lope de Aller, y Sancho çapata, y en la primera justa barrearon las lanças, y en la segunda faltaron de sus encuentros: mas en la tercera Aller encontro a çapata en la vista: nin prendiendo nin quebrando lança, y en otras dos carreras no se encontraron. En la carrera sexta encontro el de Aller a çapata en el bolãte de las platas a la parte yzquierda y toco en el arçon çaguero de la silla quebrando vn pedaço del, y rompiendo su lança tres palmos del fierro, y en otras dos carreras no se encontraron. En la nouena carrera çapata quebro su lança barreando por cerca del fierro, y luego los juezes les mandaron salir del campo; pues con esta lança rompida complieron sus armas: y Aller combido a cenar a çapata, segun ordinaria costumbre dellos. En saliendo estos, entraron en la liça Gomez de Villacorta por defensor, y Fernãdo de Liñan Aragones de Calatayud

tayud por conquistador: los quales corrieron dos vezes sin encuentros, y en la tercera Liñan encontro a Villacorta vn poco en el arandela sin prender ni romper lança: y en las tres siguientes no se encontraron. En la setima encontro Villacorta a Liñan en el arandela, y prendio vn poquito sin romper lança: y passaron otras cinco carreras sin tocarse. A las treze carreras Villacorta encontro a Liñan en el agúja del almete sin romper lança: y Liñan embio a Anton de Funes a pedir licécia para se recoger a su tienda, porque se sentia muy malo, y que en estando bueno tornaria a complir sus armas. Los juezes le dieron licencia, y le absoluieron de mas justar, dádo sus justas por conclusas: de la qual absolucion apelo el, prometiédo de se desarmar alli en la tela, y estar se alli hasta morir, o estar para concluyr sus armas, y los juezes dispésaró có el como lo pedia. Aun antes de comer en este

dicho

dicho miercoles ſe preſentaron a los juezes para prouar el auétura dos hermanos Aragoneſes vezinos de Xatiua llamados Moſen Per Dauio, y Moſen Frances Dauio: y fueron recebidos cõ buena gracia, y aſſegurados de todo agrauio, y el rey de armas les quito las eſpuelas derechas, y las colgo en el paño Frances (cõforme a las leyes del Hóroſo Paſſo) para ſe las tornar quãdo hizieſſen ſus armas.

XX.

En eſte miſmo miercoles en la tarde entraron en la liça Suero fijo de Aluar Gomez como defenſor, y por conquiſtador Franciſco Muñoz Aragones de Calatayud: los quales en las dos primeras carreras no ſe encontraron, mas en la tercera cruçaró las lanças por debaxo de las baueras ſin róper lança, y deſpues corrieron otras cinco ſin encuétro. En la nouena carrera encontro Suero a Muñoz en el guardabraço yzquierdo, y ſalto el fierro

ro con vn pedaço del haſta muy en alto por marauilla por encima del cadahalſo de los juezes fuera de la liça. En las dos carreras ſiguientes no ſe encótraron, y a la dozena Muñoz encótro a Suero por debaxo dela bauera, ſin rõper lãça: y corrieron otras dos vezes ſin toparſe: mas en la quinzena Muñoz encótro a Suero enel arandela, y ſaliẽdo de alli le dio por el ſobaco dõde no ay armadura, e fizo ſangre ſin rõper lãça, y tomo Muñoz vn grã reues de ſu proprio encuẽtro: y Suero encubrio ſu herida ſin q̃ ſe la hallaſſen los q̃ le cataron, por ſer poca coſa. A las diez y ſeys carreras Suero encontro a Muñoz en el piaſtron, y ſurtiendo de alli le firio en el braço derecho, y ſe le paſſo por los morzillos de parte a parte metiendo le vn troço de lança que fizo aſaz ſangre, y rompio ſu lança: e Muñoz encontro a Suero en el arandela ſin prender ni romper lança: y los juezes die-

ron ſus armas por cũplidas por la herida de Muñoz, porq̃ dela de Suero no ſe ſupo haſta q̃ le deſarmaron. Suero de Quiñones como generoſo y benigno cauallero mãdo luego yr cirujanos a los curar con todo recaudo. En el meſmo miercoles vieró paſſar jũto al paſſo dos dueñas, y los juezes embiaron al rey de armas y al farautes a ſaber ſi erã nobles, y ſi lleuauã caualleros q̃ las franqueaſſen el paſſo: y para q̃ les lleuaſſen los guantes de ſus manos derechas. Ellas dixeron q̃ yuã en romeria a Sanctiago, y q̃ eran nobles, y ſe llamauã Leonor de la Vega, y Guiomar de la Vega, y q̃ la Leonor era caſada, y Guiomar biuda: y el marido de Leonor eſtaua preſente, llamado luã de la Vega. El rey de armas les pidio ſus guantes en quanto algũ cauallero les delibraſſe ſu cauſa, a lo qual ſe ofrecio Moſen Frãces Dauio cauallero Aragones: al qual rindio muchas gracias el Iuan de la Vega, y

dixo

dixo al rey de armas que ni el auia sabido de aquella auentura, nin venia proueydo para la prouar: empero q̃ se ofrecia, luego que concluyesse con su romeria, venir a cumplir con sus armas la prueua del Hóroso passo: y q̃ le pidiessen plazo de los juezes, y en el entretanto lleuassen los guãtes. El rey de armas lleuo los guantes, y los juezes los mãdaron colgar del paño Frãces en el cadahalso hasta ver q̃ se determinaria: y dende a poco rato concluyeron q̃ los guantes no deuian ser detenidos, por no parecer q̃ yuan contra la deuocion Christiana de la romeria, y por la cauallerosa respuesta de Iuã de la Vega: y porque muchos caualleros competian sobre deliberar los guãtes de las dos hermanas, mãdaron al rey de armas los diesse luego al Persauãte Vãda para q̃ luego los lleuasse a la ciudad de Astorga, y los diesse a cuyos eran: y dixessen a Iuã de la Vega como ellos da-

uã por libres a los guãtes, y a el de las armas q̃ ellos seauia ofrecido fazer.

XXI.

¶En esta misma tarde entro en la liça por defensor el gentil home Diego de Venauides, y el cauallero Mosen Gonçalo nieto del Almirante de Sicilia por conquistador: y a la prime ra carrera Venauides firio a Mosen en el guardabraço: yzquierdo desguarneciẽdo se le sin romper lança, y lo mesmo hizo Mosen con el, sin que alguno dellos tomasse reues, y antes de mas correr remendaron sus armas. En la carrera segunda encontro Mosen a Venauides en el guardabraço yzquierdo: y despunto vn poco el fierro de la lança sin romperla: y a la tercera le torno a encontrar en la bauera del almete rompiendo la lança en rajas, e abrio el ojo del fierro de la lança, e fizo le tomar vn comunal reues: En la carrera quarta le encontro otra vez encima del guarda-

braço

braço yzquierdo, en la buelta, y lleuole en el fierro de la lança la media huca q̃ trahia, y derrocose la en tierra, sin romper lãça, nin recebir reues alguno dellos. A la carrera quinta encontro Venauides a Mosen en la cal ua del almete, sin prender e sin romper lança: en la sexta cruzaró ambos las lanças por incima de los guardabraços, sin romperlas, nin recebir reues. A la setima se encontraron ambos en las baueras sin romper alguna lança, mas ambos tomaron buenos reuẽses: y a la octaua barrearon ambos fermosamente sus lanças por debaxo de las baueras, sin romper lã ça, nin recebir reueses, y en la nouena no se encontraron. En la decima Mo sen firio a Venauides en el arãdela, y saliendo della corrio al braço, passando le la manga del falsopeto sin llegar a la carne: y rompio su lança, de la qual lleuo Venauides vntroço metido por la manga hasta en cabo de

la liça. Como todos le touiessen por mal ferido, luego los juezes y rey de armas descendieron a le catar, y holgaron de le hallar sano: y en la onzena carrera no se encontraron. A la dozena Mosen firio a Venauides en el peto, y salio de alli por el braço sin prender ni romper lança: e Venauides barreo su lança por cima del guardabraço yzquierdo de Mosen Gonçalo, sin prēder nin tomar ellos algun reues. Otras quatro vezes corrieron sin encuétros, sino que la vna barrearon las lanças: mas en la decimasetima Venauides barreo su lança por cima del braçal yzquierdo de Mosen Gonçalo. En la deziochena se encontraron ambos en medio de los guardabraços yzquierdos, rompiendo ambos sus lanças, sin que alguno tomasse reues, y ansi cumplieron sus armas cō quatro lanças rompidas, tres por Mosen, y vna por Venauides: y los juezes los dieron por

buenos caualleros que auian complido, bié ſus armas, y cō eſto les mādaron dexar la liça. Moſen Gonçalo de Leori caualleró Aragones proteſto no amar mas de vna dama, y que por contemplacion ſuya ſuplicaua a los juezes le concedieſſen que quando paſſaſſen algunas damas ſin defenſor, pudieſſe hazer el armas por ellas, y defender ſus guātes. Los juezes prudentes lo remitieron al valiente capitan del Honroſo Paſſo Suero de Quiñones, y el con conſejo reſpondio q̄ no auia lugar la tal demāda: y ſin impediméto deſto, los q̄ auian viſto las juſtas del Paſſo teſtificauan q̄ Moſen era vno de los q̄ bié ſe auiā ſeñalado.

XXII.

Deſpues de lo dicho en el meſmo miercoles entro en la liça el gentilhōbre Sancho de Rauanal por defenſor, y Iuā de Eſtamarin Aragones por conquiſtador: los quales no ſe encōtraró la primera vez q̄ corrieró, mas

en la ſegunda el Aragones encontro a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, ſin préder ni romper lança, y paſſaron otra carrera ſin encuẽtro. En la carrera quarta Rauanal encontro al Aragones en el guardabraço yzquierdo deſguarneciendo le el braçal ſin le falſar pieça ninguna, e rompio alli ſu lança por la mitad, ſin ſer encontrado del, y en otras quatro carreras no ſe encontraron. A las nueue carreras el Aragones encontro a Rauanal en la bauera del almete rompiendo ſu lança, y Rauanal a el en el guardabraço yzquierdo, y rompio ſu lança por dos partes, con lo qual cumplieron ſus armas. Poco rato deſpues torno Rauañal a la tela por defenſor, y Iofre Iardin Aragones entro por cõquiſtador, y a la primera carrera Rauanal encontro a Iofre en el peto de las platas, en que le fizo vna buena ſeñal rompiendo ſu lança en pedaços, ſin fazer reues algu

no

no: y ſe le quebraron las pontezillas de ſu riſtre, y ſe le deſguarnecio vna llama de ſu guardabraço derecho, por la fuerça del grande encuentro. Viendo los juezes ſer ya tarde para auer de adobar las armas de Rauanal. y para tomar a las juſtas a hora que no ſe podria dar ſuficiente razon de la qualidad de los encuentros, mandaron a los juſtadores yrſe a ſus aluergues, y que a la mañana ſiguiente tornaſſen a fenecer ſus armas: y los caualleros obedecieron, aunque contra ſu voluntad, y anſi fueron lleuados con mucho ruydo de trompetas a ſus poſadas, como ſe hazia ordinariamente con todos los juſtadores, aunque no ſiempre lo eſpecifiquemos.

XXIII.

¶ Amanecido el jueues ſiguiente a quinze del dicho julio, y regozijando las trompetas el reyr de la mañana, deſpues de oyda la miſſa del alua

(ſegun ordinaria coſtumbre) entraron enla liça bien armados en blãco Rauanal e Iardin a cõplir ſus armas que no cũplieron el dia paſſado, e la primera carrera deſte dia encontro Iofre Iardin a Rauanal en la guarda del braçal yzquierdo, e falſando la ſalio al piaſtron, e falſolo rõpiendo ſu lança por dos partes, y quedo la punta del fierro en el peto de las platas, ſin reues de alguno dellos. Aqui fue forçado Rauanal a deſarmarſe para le adobar ſus armas, las quales remẽdadas tornaró a juſtar, y Iofre torno a encontrar a Rauanal en la falda del guardabraço, y ſaliendo de alli fue rayando el fierro por cima del piaſtron haſta llegar donde primeramente le auia falſado, e ſino ſe le ouieran adobado, fuera mal ferido: y alli deſpunto el fierro, y rõpio la lança, y ſus armas fueron acabadas: porque Rauanal en el dia paſſado auia rompido vna lança, y en eſte dia Iofre rompio

pio dos, y los juezes dando los por buenos caualleros, dieron tambien sus armas por concluſas. Al pũto entro en la liça Pedro de Naua como defensor, y conquistador Francisco de Faces, hermano de Mosen Luys que ya queda nombrado: y a la primera carrera encontro Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, sin prender nin romper lança: y en otras quatro no se encontraron, sino que en vna dellas barrearon las lanças. En la sexta encontro Pedro de Naua a Faces en el guardabraço yzquierdo, y rompio su lança por cerca del fierro: e Faces encontro a Naua en la calua del almete sin prender ni romper lança, y corrieron otras tres vezes sin se topar. A las diez carreras firio Faces a Naua en el arandela rompiendo su lança por dos partes, y Naua barreo su lança: y en otras cinco carreras no se encontraró,

saluo

ſaluo que en las dos barrearon ſus lan
ças hermoſamente .. En la ſextadeci-
ma carrera Nauas firio a Faces en el
guardabraço yzquierdo, e deſpunto
el fierro en el fin romper lança, tras
lo qual corrieron otra vez ſin en-
cuentro: mas en la decimaoctaua en-
contro Naua a Faces en la bauera ſin
prender ni romper lança; e anduuie-
ron otras dos carreras, ſin ſe encon-
trar, ſino que en la vna Pedro de Na-
ua barreo ſu lança por debaxo de la
bauera de Faces. A las veynte y vna
carreras ſe encontraró ambos en las
arandelas, y barrearon ſus lanças ſin
romper alguna, e ſin tomar reues; y
en otras quatro carreras no ſe encon
traron, ſaluo que en las dos barrea-
ron. En la vigeſimaſexta carrera Na-
ua encótro a Faces por encima de la
viſta del almete, e nin prendio, nin ró
pio lãça: mas en la veynte y ſetena Fa
ces firio a Naua en la guarda del bra
çal, y ſaliendo de alli toco en el peto

rom-

rompiendo se la lança cerca del fierro: y los juezes dieron sus armas por fenecidas, y fueron sacados con mucha honra para sus aposentos.

XXIIII.

¶ En el mesmo lueues en la tarde entro a la tela Lope de Aller por defensor, y Rodrigo de çayas de Calatayud por conquistador, para dar cima a lo que les faltaua de las justas del martes passado: sino que çayas auia justado con pedro de Naua que agora tenia vna mano desencasada de las justas pasadas que hizo con Fazes; y en su lugar mandó Suero de Quiñones que Aller respondiesse a çayas. A la primera carrera encontro çayas al de Aller en mitad del guardabraço yzquierdo desguarneciendo se le, y rompiendo alli su lança por tres partes: y porque con esta lança eran tres las rompidas en las justas de çayas, los juezes dieron sus armas por com

plidas

plidas,y ſalieron ſe del cãpo con mu cha honra. Luego en eſte dia torno Lope de Aller a la liça por defenſor, y Fernando de Liñan por conquiſtador,que el miercoles antes auia ſalido de la liça por mandado de los juezes:y fue encontrado Liñan por el de Aller en la guarda de la manopla yzquierda en la primera carrera, y paſſo ſe la con el braço de parte a parte por entre las canillas cerca del ñudo de la mano, e rompio en el ſu lança: quedãdo le vn troço de la lança con el fierro metido por el braço e manopla faciendo ſangre, y los juezes dieron ſus armas por cumplidas, por no eſtar Liñan para mas armas fazer, y fueron ſacados honradamente para ſus poſadas, y Suero embio cirujanos a Liñan. Poco deſpues de ſalidos eſtos, entro Suero de Quiñones en la liça armado en blanco de vnas platas ſenzillas, ſobre las quales metio vna blanca camiſa toda bordada a figu-

a figuras de ruedas de Sancta Catalina, encima de vn valiente cauallo: y Mosen Per Dauio entro por conquistador, e a la primera carrera firio Suero a Mosen Per Dauio debaxo del guardabraço yzquierdo en el piastron, e fizo le vna tal señal en el, que por poco le falsara, e rompio su lança en dos pedaços: y a la segunda carrera no se encontraron. E como Dauio supo que Suero no tenia mas que arnes senzillo, pidio vna de las lanças mas gruessas, y en la tercera carrera encontro a Suero por la vista del almete hazia la parte derecha de la sien, y entro el fierro hasta la mitad, y rompio alli su lança vn palmo del fierro, y quedo le metido por la visera del almete, y recibio vn comunal reues. Suero trauo con la mano derecha del troço por le sacar, mas no pudo, e todos creyeron ser ferido de muerte, segun el pe-

el peligroſo lugar del encuétro: mas Suero por deſpenar a todos dixo en altas bozes non es nada , non es nada, Quiñones Quiñones: y en eſta carrera encontro Suero a Moſen en el peto del piaſtron, e falſole juntame te con el bolante de las platas, y toço el peto dellas, y por eſſe encuentro ſe libro de la muerte, al parecer de todos, y Moſen recibio vn comunal reues. Otras tres vezes corrieron ſin encuentro, ſino en vna que barrearó las lanças: y los juezes baxaron del cadahalſo, e fizieron quitar el almete a Suero, por ver ſi era ferido, e fallaron que no, y anſi parecio a todos q̃ Dios le auia querido librar marauilloſamente. A la ſetima carrera encontro Suero a Perdauio en mitad del piaſtron falſando ſe le, y quebro el fierro de la lança, y quedo vn poco del en el bolãte de las platas, y ſalio vna raja de la lança vn poco, mas no la dier por rompida: y del encuentro

ſe

se le quebraron a Suero las pontezillas del r:stre, y se desguarnecio, y de la buelta se le desencaso la mano, y vn poco el hombro: de manera que aunque procuro fazer armas, non pudo, nin los juezes lo consintieron, antes dieron sus armas por cumplidas, aunque los justadores quisieran yr adelante: mas era ya de noche, y no se vian los encuentros, y poreso salierō de la liça, y fueron llenados con gran musica. Salio Suero con aquel arnes senzillo, porque el Per Dauio lepidio su arnes doblado, y ninguno de los doblados que a Suero quedaron le armo bien: y por saber esto el Per Dauio, escogio la lança rezia, mas si encierra nobleza, o vileza tal hecho, o si arguye mal desseo, juzguen lo los que saben de armas, porque yo no se mas de leer y escriuir para trasladar esta caualleroſa hiſtoria. En este dia se presentarō delante los juezes y rey de armas, e faraute, los gentiles ho-

mes e honrados caualleros, Lope de Mendoça, Rodrigo de Olloa, Diego de Mãſilla, Velaſco de Barrionueuo, ſuã Freyle de Andrada, e Lope de Soto: de los quales recibido ſu juramento ſegun la coſtumbre del Honrado Paſſo, les fueron quitadas ſus eſpuelas derechas por el rey de armas e faraute, y puestas en el paño Frances.

XXV.

En el Viernes ſiguiente a diez y ſeys de Iulio deſpues de ſer dada el aluorada por las trompetas, y oyda la miſſa del alua (conforme a lo acoſtũbrado por los que guardauã el Honroſo Paſſo) entraron en la liça en ordẽ de buenos guerreros Lope de Eſtuñiga como defenſor lleuando ſobre las armas media huca de azeytuni brocado vellud vellotado, de azul la mitad, y la otra mitad de damaſco verde y blanco, y Moſen Frances Dauio por conquiſtador: y en la primera

mera carrera encõtro Mosen a Estuñiga en la guarda del braçal yzquierdo, y despuntãdo el fierro le quedo la pũta en ella: y Estuñiga le firio a el en la hasta de la lãça cerca del fierro, y le saco vna raja della, e fue por ella hasta tocar en el arandela en que fizo vna buena señal: y de su encuentro se le desguarnecio todo el ristre, y se le quebraron las pontezillas del, y desguarnecio se le el gocete y la manopla, por manera que le cũplio desarmarse, y ninguno dellos rõpio lança. Guarnecidas las armas de Estuñiga, corrieron otras tres carreras sin encuentro, y a la quinta Mosen firio al de Estuñiga en el arandela, y saliendo della toco en el guardabraço, y se le desguarnecio, rompiendo alli su lança, y abriendo el fierro por el ojo: y corrieron otras siete vezes sin encõtrarse: aunq̃ en la vna cruzaró. A las treze carreras Estuñiga firio a Mosen en la guarda del braçal yzquierdo

ſin romper lança ninguno dellos, ni recebir reues: y paſſaró otras tres que no ſe encontraron: mas á las diez y ſiete firio Eſtuniga a Moſen en el guardabraço yzquierdo ſin le falſar, mas rompio ſu lança en el, y deſpues corrieron otras cinco yezes ſin encuentros, mas en la vna barreo el de Eſtuñiga. A las veynte y tres carreras Eſtuñiga firio a Moſen en la guarda del braçal yzquierdo, y fizo le vna buena ſenal ſin le falſar, y quebro el perno della dando con ella en tierra, y rompio alli ſu lança en pieças: ſaltando el fierro muy en alto có yn troço del haſſa por cima del cadahalſo de los juezes, e cayo fuera de la liça mas de ſeys palmos della: con la qual cumplieron ſus armas, y los juezes los embiaron en paz. Moſen Frances dixo alli delante de muchos caualleros que lo oyeron, que hazia voto a Dios de jamas en ſu vida tratar con monja, nin la amar, porque

haſta

hasta alli auia amado a vna, por cuya contemplacion auia venido a fazer aquellas armas: y que qualquiera que supiesse que el amaua a monja, le pudiesse retar por malo, sin que el le pudiesse responder en ningun lugar. Al qual digo yo que si el tuuiera alguna nobleza de Christiano, o siquiera la verguença natural con q̃ todos procuran encubrir sus faltas: no pregonara vn sacrilegio tan escãdaloso, y tan en deshonra del estadò monachal, y tan injurioso para Iesù Christo. Con grande acompañamiẽto de caualleros a pie y acauallo, y cõ grã ruydo de musica fue lleuado Moſen a su posada, auiendo tenido a mucha merced a Estuñiga el auer justado con el, y le quedo muy aficionado, y Estuñiga fue sacado de la liça cõ muy honrosa pompa.

XXVI.

En este mismo Viernes llegaron

a Suero de Quiñones el rey de armas y el faraute diziendo como vn gétil home llamado Vaſco de Barrionueuo criado de Ruydiaz de Mendoça Mayordomo del Rey, venia para ſe prouar en la auẽtura, pero q̃ no eſtaua armado cauallero, y q̃ le ſuplicaua le quiſieſſe dar la ordẽ de caualleria. Suero acepto ſu peticion con muy buena gracia, y mandole eſperar a la puerta de la liça, y lleuando conſigo ſus nueue cõpañeros ſalieró a pie cõ mucha muſica, y grande acompañamiento de nobles y de otra gẽte, y llegado a la puerta de los auẽtureros hallo a Vaſco, y le pregũto ſi queria ſer cauallero: y como Vaſco reſpondieſſe q̃ ſi, el ſaco ſu eſpada dorada diziendo le. Vos gẽtil home proponedes de tener e guardar todas las coſas deuidas al honorable oficio de caualleria: e q̃ antes moriredes, que faltedes en ninguna dellas? y el juro de anſi lo mantener: y entóces Suero le dio cõ

la

eſpada deſnuda ſobre el almete dizié
do le, Dios te faga buen cauallero,
e te dexe complir las condiciones q̃
todo buẽ cauallero deue tener: cõ lo
qual quedo armado cauallero, y Sue-
ro ſe torno a ſu tienda como auia ſa-
lido. Al punto entro en la liça el no-
uel cauallero Vaſco de Barrionueuo
como conquiſtador contra Pedro de
los Rios defenſor del Hõroſo Paſſo,
y en la primera carrera Vaſco encon
tro a Rios enel guardabraço yzquier
do, y quedo vn poco de la punta del
hierro en el: y Rios le encontro a el
vn poco en la bauera: y cõ eſto paſſa-
ron ſin rõper lança, nin tomar reues.
En las dos carreras ſiguiẽtes no ſe en
contraron, aunq̃ en la vna barrearõ;
mas en la quarta Rios encõtro a Vaſ-
co en el arandela ſin rompimiẽto de
lança; y deſpues corrierõ otra ſin en
cõtrarſe. En la ſetima Rios firio a Vaſ
co en el varaſcudo del guardabra-
ço yzquierdo deſguarneciendo ſe le

y rompio alli ſu lança en rajas dende el fierro faſta el arandela, e fizo ſe tres partes el haſta, e recibio Vaſco vn comanal reues: y el encontro a Rios en el guardabraço d recho rõpiendo alli ſu lança corca del fierro, con lo qual acabaron de fazer ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir de la liça: y ellos ſe dieron por amigos. Sancho de Rauanal al punto ſe metio a la tela por defenſor, y Iuan de Soto de la caſa de Ruydiaz de Mẽdoça por conquiſtador, e a la primera carrera firio Rauanal a Soto en el varaſcudo, y Soto a el encima del guardabraço yzquierdo, cerca de la buelta: y ninguno rompio lança, nin tomo reues: y paſſaron otra carrera ſin encuentro. A la tercera carrera Sancho dio a Soto por cima de la cara del almete, y llegando al encontrar, dixo alto, agora le dare, mas nin prendio nin quebro lança: y corrieron otra vez ſin encuentro. En la

quinta

quinta carrera se le boluio el cauallo a Soto al punto de los encuétros, sin querer passar adelante: lo qual visto por Sancho de Rauanal alço su lãça, no le queriendo encontrar, y fuele tenido de todos a mesura e gentileza: y a la sexta toco Sancho a Soto cerca de la visera sin prender nin romper lança. A las siete carreras encontro Soto a Sãcho en la falda del guardabraço yzquierdo, y rompio alli su lança sin reues de alguno dellos, y en otras dos carreras no se encontraró, sino que en la vna Sancho barreo, y en otras tres passaron sin encuétros. Para la trezena pidio Soto a los juezes le dexassen tomar otro cauallo, porque aquel en que andaua no era a su voluntad, y se lo concedieron: y auiendo le trahido otro cauallo de la otra parte de la puente donde posaua, sin auer Sancho leuantado la visera, passaron luego tres carreras sin encuentros: mas en la decima setima

Mesura notable.

Sancho encontro a Soto barreando ſu lãça, y ſalto el fierro della ſin la róper. En la deziochena ſe encótraron ambos en los guardabraços yzquierdos, ſin romper alguna lança, mas en la ſiguiente encontro Sancho a Soto en el varaſcudo del guardabraço, deſguarneciendo le el guardabraço, e rópio ſu lança abriendo el fierro de la lança, y en la veyntena carrera faltaron de ſus encuentros. En la vigeſima prima carrera encontro Sancho a Soto en el varaſcudo de la manopla ſin róper lança: y en la ſiguiente Soto firio a Sancho en el guardabraço yzquierdo ſin quebrar lança: y en la ſiguiente paſſaró ſin encótrarſe. A las veynte y quatro encótro Soto a Sancho en el arçó delãtero de la ſilla rópiendo ſu lança, có lo qual concluyeron ſus armas: y por mandado de los juezes ſalieró del cãpo para ſus poſadas.

XXVII.

Al Sabado ſiguiente y dieziſiete de

de Iulio como amaneciesse, y los me nestriles y trompetas diessen su aluo rada, y la missa primera se oyesse, Lope de Aller entro en el campo como defensor del Hóroso Passo, y Diego de Mansilla como conquistador: y en la primera carrera el de Aller encótro a Mãsilla en el arãdela, y surtiẽ do de alli le firio sobre el braço dere cho de yuso del braçal en los morzillos cerca del sobaco dõde no ay armadura, y passãdo le el braço quedo fecha vna grãde ferida deq̃ mucha sangre le corrio, e rõpio la lança en tres pedaços, e Mãsilla tomo vn gran reues, lleuãdo vn troço de la lãça cõ su fierro atrauessado por el braço, fasta tres passadas no cõplidas allẽde el cadahalso de los juezes, que no pudo yr mas adelãte. Alli le sacarõ el troço del braço, tras el qual corrio vn gran chorro de sangre como sale el vino de la cuba quãdo la ponẽ la espita, y se desmayo. Nõ ayades esto por maraui

lla

lla, porq̃ vn home q̃ lo vio dende ſu haca fuera dela liça e junto cõ el cada halſo de los juezes, cayo luego en el ſuelo amortecido, y eſtouo quaſi media hora ſin poder ſer tornado en ſi, por mas q̃ le trauauan de las narizes: y eſtuuo de manera q̃ ſe cuydo auer le tomado mala coſa. Con preſteza allegaron los cirujanos, y viſta la ferida, dudaron de ſu vida, y los juezes dieron ſus armas por cumplidas: y le lleuaron a ſu tienda ſin muſica ni alegria, é Suero le fue a viſitar, y a fazer biẽ curar. Lope de Aller ſe torno luego a la liça, y ſaliole al encuentro Rodrigo de Olloa ſobrino del famoſo Doctor Periañez, e de la caſa de Ruy Diaz de Mendoça: y dende la puerta de la liça embio a pedir de merced a Suero de Quiñones quiſieſſe llegar ſe alli para le armar cauallero: y Suero lo hizo como con Vaſco de Barrionueuo. En la primera carrera encontro Aller al nouel en el varaſcudo.

do.

do que trahia encima del guardabraço yzquierdo, e desarmole del braçal rompiendo alli su lança por dos partes, sin tomar reues alguno: y anduuo la punta del hierro enel varascudo, y en la siguiente carrera fallecieron de sus encuentros. A las tres carreras Aller encontro a Olloa en el varascudo de en medio de tres que trahia rópiendo su lança por tres partes, y de su encuentro se le quebraron las pótezillas de su ristre, y ansi se desarmo para q̃ le aguisassen sus armas. Tornando a justar passaron a la quarta carrera encótrando Aller a Olloa en el varascudo encima del guardabraço faziendo le recebir vn grã reues, y de sũ encuentro se le desguarnecio otra vez su ristre, sin que alguno ropiesse lança. Y como fuesse ya hora de comer, y fuesse menester tiempo para la remienda del ristre, los juezes les mandaron yr a comer, y que despues de comer tornassen a concluyr

cluyr ſus armas para complimiento de las condiciones del Hóroſo Paſſo. Deſpues de comer tornaron a la liça, y en las dos carreras primeras no ſe encontraron, mas en la tercera Aller encótro a Olloa en el varaſcudo que trahia encima dela manopla yzquierda, e falſogela rompiendo ſu lãça por la mitad, y anſi acabaron de hazer ſus armas, y ſe fueron en paz.

XXVIII.

En el meſmo ſabado en la tarde llegaron a la liça Gomez de Villacorta por defenſor, y Iuã Freyre de Andrada por cóquiſtador, los quales en la primera carrera no ſe encótraró, mas en la ſegunda Villacorta encontro al de Andrada en el varaſcudo de la manopla yzquierda, y entro el fierro faſta el ojo, y rompio alli ſu lança, y lleuo metido vn troço de la lança con el fierro por el Varaſcudo haſta el fin de la liça donde ſe le ſacaron.

A la

A la tercera carrera Villacorta encó-
tro otra vez al Freyre en el varascu-
do de enmedio de los tres que trahia
en el braço yzquierdo, y no le passo,
mas rópio su lança en el por dos par-
tes: y el Freyre encontro a el por la
falda del guardabraço yzquierdo en
frente del coraçon, e non le falso, aun
que fizo en el vna buena señal: e rom
pio su lança tres palmos cerca del fier
ro, con lo qual acabaron sus armas.
Iuan Freyre embio a suplicar a Suero
de Quiñones que le diesse que fazer
antes de dexar la tela: porque por cō-
templacion de su dama, por cuyo ser
uicio auia venido alli, deuia fazer mu
cho mas de lo fecho. Suero de Qui-
ñones le remitio muchas gracias, di-
ziendo le no auer al presente neces-
sidad de le poner en trabajo: mas que
en auiendolo, el se lo suplicaria. Al
punto se vio Pedro de Vaçan arma-
do dentro de la liça por defensor, y
por conquistador Lope de Mendoça
hijo

hijo de Diego Hurtado Montero mayor del rey, e de la casa de Ruy Diaz, y en la primera carrera encontro Mendoça a Baçan en el guardabraço yzquierdo desguarneciendo se lo, por manera que no lo pudo armar sin le adobar, y rompio su lança en pieças: y el fue encontrado en el varascudo del yzquierdo guardabraço, en el qual despunto el fierro sin romper lança. A la segunda carrera Baçan encontro a Mendoça en la chapa de la silla delantera lançando le todo el fierro en ella, de arte que fue fincado alli con vn troço del fasta el fin de la tela, y ansi rompio su lança, mas en la siguiente carrera no se encontraron. En la carrera quarta encontro Baçan a Mendoça en el varascudo del guardabraço, mas no rõpio lança, nin alguno dellos tomo reues: y a la quinta Baçan encontro a Médoça en la lança, y llego hasta el arandela dõde despunto el fierro vn

poco

poco: e Mendoça le encontro a el en guardabraço derecho delguarnecien do se le, sin quebrar lança, ni ellos to mar reues. En la sexta encontro Baçã a Mendoça en el guardabraço yzquierdo, y desguarneciose le, y despũ to el fierro de su lança en el sin romper lança: e Mendoça le firio a el en la falda del guardabraço yzquierdo en derecho del coraçon, no le falsando, mas faziendo le vna buena señal rompiẽdo alli su lança en rajas: y ansi del encuentro que dio, como del que recibio, tomo vn gran reues, e tal que ouiera de caer: con lo qual acabaron sus armas, e los juezes los embiaron de la liça en paz. Lope de Mendoça embio a dezir a Suero de Quiñones que por quanto el auia hecho aquellas armas en seruicio de vna dama q̃ mucho amaua, y de la qual no era amado: que le suplicaua le dexasse hazer mas armas para ganar la voluntad. Suero de Quiñones tan mesu

rado como esforçado le respondio que a saber quien fuesse su señora, el iria a la notificar quan buen caualle-ro y gran guerrero la seruia: mas que hazer armas mas de con vno hasta ser rompidas tres lanças era contra las condiciones de su auentura, y cõ esto se fue a desarmar a su tienda. En esta mesma tarde llego al Passo Hon. roso delante los juezes vn gentil hom-me Catalan llamado Iuan de Camoz vezino de Barcelona, ofreciendo se a fazer armas conforme a los carte-les de Suero de Quiñones, y pregunta do de los juezes si era de tal linage que sin reproche pudiesse hazer co-ta de armas, el afirmo que si: y auien-do le tomado juramẽto de estar por las leyes del Passo Honroso, le admi-tieron para se poder prouar en el, y quitãdo le la espuela derecha fue pue sta en el paño Frances.

En

XXIX.

En el domingo siguiente a diez y ocho de Iulio non se fizieron armas por lo auer ansi ordenado el capitan Suero de Quinones por honra de la fiesta y del Apostol Sanctiago: y en el mesmo dia llego a se presentar a los juezes para prouar el auentura Mosen Bernal de Requesenes Catalan de Barcelona: el qual trahia sus caualgaduras diziendo, que yua por deuocion en Romeria a Sanctiago de Galicia, y de alli a Hierusalem: y como prometiesse de guardar lo acostumbrado, fue admitido, y su espuela diestra colgada en el paño Frãces. En amaneciendo el lunes siguiente a diez y nueue de Iulio, y auiendo las trompetas regozijado el alua or de la mañana, y oyda la missa del alua, Pedro de Naua defensor, y Iuan de Camoz Catalan cóquistador entraron

en la liça, y a la primera carrera Naua encontro a Camoz en el guardabraço yzquierdo, y verdugo toda su lança sin romper se, ni alguno dellos tomar reues: y en otras dos carreras no se encontraron, sino en la vna barreã do. En la quarta carrera Naua pico a Camoz en el cabo del guardabraço yzquierdo, y de alli surtio y le dio en la bauera, y despunto el fierro, y rompio su lança en el por dos partes, y Camoz tomo vn buen reues: y a la quinta carrera encontro Naua a Camoz en la charnela del almete, de guisa que le fizo tomar vn gran reues con que fue atordido vn rato por la liça, sin romper lança, y a la sexta carrera le torno a encontrar vn poco en el guardabraço yzquierdo, sin romper lança. A las siete carreras Naua firio tãbien a Camoz en el yzquierdo guardabraço: y surtiendo de alli le dio en la bauera haziẽdo le tomar vn gran reues, y desguarneciole el guarda-

guardabraço sin romper lança: y en la octaua le torno a encontrar en el peto del piastron, y quasi le falso rõpiẽdo su lança, y Camoz se desarmo para remendar su piastron. Tornando se a poner sus armas corrio la nouena carrera encontrãdo le Naua en el mesmo piastron, y falto poco para se le falsar en derecho del coraçõ, y rompio su lãça por tres partes, forçando le a tomar vn gran reues: con lo qual acabaron sus armas, y los jueces las dieron por cumplidas. En saliendo estos, entraron Pedro de Baçã por defensor, y Mosen Bernal cauallero Catalan como conquistador, y corrieron tres carreras sin encuẽtros, mas en la quarta Baçan firio a Bernal de Requesenes en el guardabraço yzquierdo, y sin le falsar quebro su lança cerca del fierro: y el fue encontrado por Bernal por cima de la vista del almete sin romper lança, ni alguno dellos recebir reues, y corrie-

ron otra vez ſin encontrarſe. Alas ſeys carreras encontro Bernal a Baçã en la bauera rompiendo ſu lança toda en rajas de luengo a luengo, e recibio Baçan vn comunal reues: y el encontro a Bernal en el arandela, y ſurtiendo della dio en el braçal derecho deſguarneciẽdo ſe le, y paſſaró otra carrera barreãdo ſus lanças ſin róper alguna. En la carrera octaua firio Baçan a Bernal en el piaſtron con vn tal golpe que falto poco para le falſar, y rompio ſu lança por tres partes, haziendo le tomar vn comunal reues, con lo qual acabaron ſus armas, y los juezes les mandaron yr ſe con bien.

XXX.

Como el martes llegaſſe a veynte de Iulio, y las trompetas ſonaſſen al aluorecer, ſe dixo la miſſa del alua, y luego llego al capitan Suero de Quiñones

ñones vn hombre llamado Villalobos faraute de Pero Aluarez Osorio Señor de Villalobos, y propuso su razon de parte de Gutierre Quixada en esta via. Muy honrrado caualleros, como vuestro officio sea de caualleros, no ay para que gastar tiempo nin palabras en dezir lo porque aqui soy llegado, como vos esteys en la mesma ocupacion: solamente vos digo que Gutierre Quixada se vos encomienda, al qual yo dexe pocos dias ha con otros nueue gentiles homes parientes o amigos suyos, y caualleros de armas vestir para yr en romeria al Apostol Sanctiago: los quales sabiendo de vuestra prision, y quan trabajosa sea, no passarã sin ayudaros a salir de ella prouando se en vuestra hõrosa auẽtura. A estas razones respondio Suero de Quiñones q̃ holgaua mucho cõ la llegada de tan noble cauallero, y luego vino a la liça por defensor Diego de Venanides, y por

coquiſtador Pedro de Veſga eſcudedero y criado de don Sancho de Rojas obiſpo de Aſtorga: y auiendo corrido tres carreras ſin encuentro, a la quarta encontro Venauides a Veſga en el piaſtron en derecho del coraçon, e falſando el piaſtron le apunto en el peto de las platas rompiédo alli ſu lança dos palmos del fierro: e con el haſta que le quedo ſin fierro torno a encontrar otra vez en vn palo de la liça, e fiço la dos partes, ſin recebir algun reues: e Pedro de Veſga fue forçado por eſte encuentro a ſe deſarmar para le adereçar el Piaſtron. Tornando ſe a poner ſus armas Veſga, corrieron la quinta carrera ſin encótrarſe, mas en la ſexta Venauides encontro a Veſga en el guardabraço yzquierdo, y deſarmole del haziendo le vna buena ſenal, ſin quebrar laça, ni ellos recebir reues, y en la ſiguiente carrera barrearon las lanças. En la octaua encontro Veſga a Venauides en la

guarda

guarda del braçal yzquierdo sin le falsar, nin romper lança: e Venauides le encontro a el encima de la visera sin prender nin romper lança, y sin reues de alguno: y en la nouena Vesga firio a Venauides en la bauera rópiendo alli su lança cerca del fierro, faziendo le tomar vn comunal reues, y despues corrieron otra vez sin encuentro. En la onzena Venauides firio a Vesga en el piastron sin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y corrieron otras quatro vezes sin encontrarse. A las diez y seys carreras encontro Venauides a Vesga en el guardabraço desguarneciendo se le sin rompimiento de lança, y corrieron otras quatro sin encontrarse: mas en la vigesima prima carrera Vesga encontro a Venauides en la bauera desguarneciendo se la, y rompio alli su lança dos palmos del fierro: y Venauides a el en el guardabraço yzquierdo rompiendo la lança, y

acabaron ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir del campo por buenos caualleros. En eſte dia no ſe fizieron mas armas porque Suero de Quiñones cō ſus nueue compañeros de liberaron a los caualleros q̄ con ellos ſe auian prouado ſobre la guarda del Honroſo Paſſo: y tambien holgaron miercoles y jueues ſiguientes, por falta de auēturēros que les pidieſſen batalla.

XXXI.

En eſte jueues a veynte de Iulio llegaron al Honrado Paſſo Gutierre Quixada y ſus diez compañeros, y Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute a les dar la buena profaga de ſu llegada, y muchas gracias por le venir ayudar en la deliberacion de ſu catiuerio: y que ſi el o alguno de ſu compañia queria prouar luego el auentura, ſe lo hizieſſe ſaber: y que le cumplia la proſteza por

que

que a venir otros primero a la liça, querrian la primera de las justas. Tábien le ofrecio lo que ouiessen menester para sus expensas, afirmando que le hazian mucha honra en recebir del lo que ouiessen menester. Gutierre Quixada pidio los capitulos del Passo Honroso, y los leyo có sus compañeros, para saber que auian de hazer: y luego embio al sobredicho Villalobos que dixesse a Suero que nin el nin sus compañeros se podriã prouar en aquel dia, por no tener adereçado lo necessario, y que le suplicaua no mas plaço de hasta el dia siguiente: y que si alguno viniesse, el le otorgaua la vez de se prouar primero: y por la oferta de las prouisiones le rindio muchas gracias, y que como hombre natural de la comarca venia bien proueydo, mas que si necesidad alguna le ocurriesse, a el se acogeria por remedio. Suero holgo de todo aquello, y le embio a ro-

a rogar le hiziesse saber los nõbres y tierras de aquellos caualleros sus compañeros que se querian prouar en el Honroso Passo: y Gutierre Quixada le embio al ya nombrado Villalobos con vn escriuano del rey q̃ delante de testigos le leyessen sus capitulos, para ver si se afirmaua en ellos: y como el escriuano que embio se atajasse o medio cortasse, y nõ los acertasse a leer, yo Pero Rodriguez Delena escriuano del Rey nuestro señor que assistia en el Passo se los ley, y Suero en ellos se afirmo, salua siempre la autoridad que tenia dada a los dos caualleros juezes: y el dicho Villalobos lo pidio por testimonio a mi el dicho escriuano, y rogo a los caualleros que presentes estauan, Don Iuan de Benauente, e Fernando de Vega, e Pedro Diaz de Aguiar, q̃ dello fuessen testigos. Como este recaudo Gutierre Quixada recibio en la puẽte de Orbigo, luego se fue para

la

la liça, e queriendo entrar en ella el rey de armas le requirio no entrasse fasta q̃ los juezes viniessen a su cadahalso: lo qual sabido por el vn juez Gomez Arias de Quiñones, se fue luego al cadahalso, porq̃ el otro juez Pero Barua estaua occupado: y mandãdo los entrar para q̃ dixessen lo q̃ les pluguiesse, ellos entraró, y se presentaró para prouar el auétura de Hó roso Passo, en fauor de la libertad del capitã Suero de Quiñones: y el juez les rindio muchas gracias por su buena venida, y mãdo al rey de armas q̃ recibiesse dellos el homenage ordinario de los que alli se prouauan, y el rey de armas fablo assi. Señor Gutierre Quixada vos y todos los caualleros que con vusco viené, e aqui estã para en este Passo fazer armas, fazedes omenage por vos mesmo, e por todos los q̃ dezides ser venidos con vusco, que estaredes a mandado e gouernança de los juezes deste Passo, e man-

manternedes e compliredes todo lo contenido en los capitulos q̃ Suero de Quiñones ſobre eſte paſſo ordeno? Gutierre Quixada dixo que ſi, y que anſi lo prometia por ſi, e por todos los otros q̃ con el alli eſtauan. El rey de armas y el faraute le requirieron q̃ en ſeñal de fe y de homenage, el y ſus compañeros ſus derechas manos cada vno alçaſſe a viſta de los preſentes. Luego Gutierre Quixada e Garcia Oſorio ſu primo, e Rodrigo Quixada, e Alfon Quixada, e Bueſo de Solis, e Iuan de Caſtellanos, e Diego çapata, e Iuã de Villalobos, e Alfon de Cauedo de Xuara, e Gonçalo de Caſtañeda lo fizieron como ſe les mandaua. Entõces el juez por ſi e por ſu auſente cõpañero les prometio guardarles toda ygualdad y juſticia: e quitando les el faraute las eſpuelas derechas, las colgo en el paño Frãces del cadahalſo de los juezes, haſta que entraſſen a complir ſus armas.

El

El juez les dio por carcel e posada el lugar de la puéte por do passauan cō el circuitu del campo, y les mando q̄ de aquel termino no salieſſen fasta que sus armas ouieſſen acabado, y todos lo prometieron de buen grado.

XXXII.

Concluso lo susodicho Gutierre se fue cō sus compañeros a saludar a Suero de Quiñones y a los suyos, cō los quales solgaron mucho vna pieça en grandes gasajados: y Suero les dio muchas gracias por auer venido a le procurar libertad, y Gutierre se despidio de todos con mucho contento, y se fue donde le armaron su tienda en vista del campo, cerca del caminò: a la puerta de la qual fizo poner vn estandarte con su deuisa en vna muy alta lança, non se queriendo seruir de las muchas tiendas de Suero de Quiñones. Luego Gutierre rogo al rey de armas y al faraute fueſſen a Suero de Quiñones, y de su parte

parte le pidieſſen, e por contemplacion de ſu amiga, que con el ſe combatieſſe, y lo meſmo embio a rogar Garcia Oſorio ſu primo fijo de Peraluarez Oſorio el viejo que alli ſe fallaua, a Lope de Eſtuñiga. Suero de Quiñones reſpondio que por los capitulos que auia viſto ſobre la defenſion del Honroſo Paſſo, ningun conquiſtador auia de ſaber con quien juſtaua, faſta ende que ſus armas fueſſen acabadas: mas que vinieſſen el y ſus compañeros a la tela, que el les prometia que fallaria ende y delante ſi caualleros de honor, y de cota de armas ſin reproche. Lope de Eſtuñiga ſuplico mucho a Suero le dexaſſe prouar con Garcia Oſorio, mas Suero concluyo que por ningun hombre del mundo, por mas que le amaſſe, conſentiria quebrantarſe las leyes de ſu Honroſo Paſſo: y eſta reſpueſta ſe dio a Gutierre y a Garcia, y ellos la touieron por razonable, e conforme

me a justicia. Como el dia siguiente que era viernes amanecio, y las trompetas sonaron por aquella campaña, e la primera missa fue oyda, Suero de Quiñones y sus compañeros embiaron a rogar a Gutierre Quixada que como era el principal de su compañia, ansi quisiesse ser el primero en las justas: a lo qual respõdio Gutierre que nõ auia lugar su demanda, porque ya tenia ordenado con sus compañeros los que ouiessen de ser primeros o çagueros: e que los primeros estauan señalados Iuan de Villalobos y Gonçalo de Castañeda caualleros señalados en armas, mas que para el sabado siguiente entrarian el y Garcia Osorio en la liça.

XXXIII.

Oyda esta respuesta Lope de Estuñiga se armo y espero vn poco en la liça, hasta que llego Iuan de Villalobos por conquistador, y en la prime

ra carrera encontro Eſtuñiga en el peſcueço del cauallo de Villalobos acerca de las crines faziendole vna comunal ferida,e rompio ſu lança en el:e Villalobos tambien encótro por cerca del peſcueço del cauallo de Eſtuñiga,y raſgole los paramétos,y de alli toco en la chapa del ala de la ſilla,y ſurtio al baſto de enmedio de la ſilla a lo hueco que eſta encima de la cruz del cauallo: y alli ſe rompio la lança, quedando el fierro con vn poco del haſta en la ſilla,é fallecio muy poco para herir al cauallo.Como vio a ſu cauallo ferido demando licencia a los juezes para tomar otro,y los juezes lo aprouaron, y entrayendoſele corrieron la ſegunda carrera ſin encontrarſe: y los juezes viendo ſer hora de comer,y que entre los juſtadores auia contienda ſobre que Villalobos andaua en vna ſilla muy alta e fuerte, y muy boltea dos los arzones traſeros: mandaron a Villa-

a Villalobos quitar aquella silla que non era de guerra, so pena de que no le consentirian entrar mas en la liça, donde no se consentian armas desiguales: sino que por estar Villalobos muy porfiado sobre no dexar su silla, Estuñiga lo consintio, y los juezes lo permitieron por aquella vez, prohibiendolo a todos los demas: y con esto se fueron a comer. En comiédo tornaró a las armas, y en la carrera terceracó las de la mañana, Villalobos encótro a Estuñiga en la guarda del guardabraço izquierdo, y falsada sela echo en tierra sin romper lá ça, y sin reues de alguno dellos: y correró otras tres vezes sin encuentros. A las siete carreras Estuñiga firio a Villalobos en la falda del guardabraço izquierdo có tan grá golpe, q̃ quasi se le falso: y despunto alli el fierro dexando la punta en el guardabraço, y rompio su lança por cerca del fierro. En la carrera octaua encontro

Villalobos en la oreja al cauallo de Eſtuñiga faziendo le ſangre, y ſalien do de alli encontro le en el arandela ſin romper lança: mas el fue encontrado de Eſtuñiga en la guarda de la manopla yzquierda, e ſe la derribo ſin romper lança. E por quanto Villalobos auia hecho ſangre al çauallo de Eſtuñiga, y Eſtuñiga le auia encontrado en pieça de arnes dieron la lança de Eſtuñiga por rom pida, y las armas por acabadas, y los juezes los deſpidieron de la liça.

XXXIIII.

Deſpues de lo dicho, y en eſta meſ ma tarde del viernes ſalio Suero de Quiñones a la juſta deſeoſo de ſe pro uar con Gonçalo de Caſtañeda caua llero afamado y vēturoſo en armas; y en la primera carrera encōtro Suero a Caſtañeda tan fuertemente en la falda del guarda braço izquierdo en dere-

derecho del coraçon,que falto poco para le falsar:e despuntando el fierro quedo la punta en el, y rompio su lança tres palmos del fierro:y corrieron otras dos sin encótrarse, aunque barrearon en la vna.En la quinta carrera yendo por la liça adelante se le boluio el cauallo a Suero parádose le en meitad de la carrera:e non curando Castañeda de cortesia,pues deuiera esperar,y alçar la lança,no fizo tal, antes se la puso entre el bolante de las platas y el arzon delantero, y a la buelta que dio su cauallo,rompio la lança de Castañeda por medio,sin tocar con el fierro en pieça ninguna del arnes. Mejor lo miro Sancho de Rauanal para con Soto quando le acontecio otro tanto con su cauallo (como queda dicho en el §.26.)mas presto le dio Dios el galardon de su vileza. En la carrera quinta encontro Suero a Castañeda en el cañon del braçal, e surtio del por debaxo

dela guarda,e puſole el fierro por mi tad de los muſculos o morzillos del braço, e falſoſele, y tambien el braçal,y paſole el fierro quanto vn palmo con vn pedaço de la haſta de la otra parte faziendole vna gran ferida,y rompio ſu lança en el, y Caſtañeda lleuo metido el troço de la lança haſta ſu tienda. Antes de partir de la liça dixo Caſtañeda a bozes que el ſe auia fallado en muchos rompimientos tan peligroſos y mas que aquel, y que ninguno lleuo lo mejor con el, ſi non agora Suero de Quiñones, y que el folgaua mucho de auer ſido ſobrado de tan valeroſo cauallero: al qual Suero dio las gracias de ſus buenas palabras, pero mejor ſe las dio con la lança por ſus malas obras: y los juezes atendiendo a la gran ferida de Caſtañeda, dieron ſus armas por acabadas.

En

XXXV.

En la mesma dicha tarde, despues de la desgracia de Castañeda, llego el Rey de armas a Suero de Quiñones notificandole cierta escritura escrita en papel Cebti, e firmada de dos nombres, e sellada con dos sellos de cera colorada, que dixo ser de dos caualleros Catalanes, cuyo tenor, e razones eran como se sigue. Señor Suero de Quiñones, como nosotros dos caualleros Catalanes y hermanos de armas seamos ciertos q̃ vos tenedes vn passo en la puente de Orbigo camino romero de Sanctiago, auiendo fecho vna empresa de armas por la qual conuiene a los romeros caualleros, e gentiles homes que van a la dicha perdonança, a estoruar sus deuociones, e tardar la romeria, como por sus honrras seã forçados de complir con vuestra voluntadiosa empresa: lo qual visto por nos, partimos de Cataluña con

la mayor prieſſa que auemos podido,eſperando ſeruir a Dios y al Apoſtol Sanctiago,e nos ofrecemos a vos a romper todas aquellas lanças contenidas en vueſtros carteles con las condiciones alli ſeñaladas: deſeando quitar vueſtro eſtoruo a los deuotos romeros dentro del tiempo por vos tomado, e que los romeros no reciban de aqui adelante mas embargo. Para cumplimiento de lo dicho pedimos ſe hagan las armas dentro de dos dias,porque no nos podemos engorrar mas, auiendo negocios que delibrar en otra parte de mucha eſtima. Va eſta letra firmada de nueſtros nombres, Franci de Valle, e Riembao de Corbera, e ſellada con nueſtros ſellos de nueſtras armas,e partida por a, b. c. Dada en la ciudad de Leon,a veynte y dos de Iulio,de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Los ſellos eran de cera bermeja junto vno ſobre otro,y el de Moſen Frã

ci tenia señal de vna roseta redonda, y el de Mosen Riembao tenia señal de vn cueruo. Suero de Quiñones holgo mucho con la venida de tales caualleros, y la respuesta que les dio por sus letras es la siguiente. Mosen Franci de Valle, e Mosen Riembao de Coruera, por Portugal rey de armas me fue reportada vna letra oy sabado vispera del Apostol Sanctiago, en la qual se contenia q̃ vos fuystes dispuestos de partir de Cataluña por seruir a Dios y al Apostol Sanctiago, queriendo romper conmigo las lanças cótenidas en mis carteles, por me delibrar de la prision en que estoy: lo qual yo vos mucho agradezco y estimo: mas entended que a ningun conquistador es licito (conforme a mis capitulos) justar cõ ninguno de los defensores del passo Hõroso mas de hastaróperse tres lanças entre ellos: e nó me alargo mas porq̃ las manos son menester para otras

coſas de mas honor. Sabado viſpera de Sanctiago de mil y quatrocientos y treynta y quatro años. Eſta es mi reſpueſta firmada de mi nombre, e ſellada del ſello demis armas partida por a.b.c. Suero de Quiñones.

XXXVI.

Los dos caualleros Catalanes leyeron la letra de Suero de Quiñones, y replicaron lo ſiguiẽte. Moſen Suero de Quiñones por ſintra perſe uant auemos recebido vna letra vueſtra oy ſabado viſpera de ſeñor Sanctiago, reſpueſta a vna por nos a vos embiada, a la qual nos conuiene reſponder, pues vos en ninguna manera queſiſtes aceptar nueſtra afrenta, por la qual auiamos venido cõ prieſa de Cataluña a delibrar todos los romeros que por ſu honor ſon forçados de cumplir a vueſtra volunta rioſa empreſa. E nó penſedes ſer nos aqui venidos por romper tres lãças, como

como non tengamos en cuento: pero pues non ha lugar la dicha oferta que vos auemos fecho, por vos non la auer querido aceptar, conuiene a nosotros de complir el voto que fecho auemos, aquesto es requerir vos de batalla a todo trance, pesando en de fazer seruicio a Dios y al Apostol Sanctiago, e auerlos de nuestra parte, por el grande estoruo que por vos los dichos romeros hã auido en muchas maneras. Porq̃ por la presente nosotros requerimos a vos Suero de Quiñones combatir vos a todo trance, e a otro qualquiera cauallero que vos querreys tomar por cõpañero, ofreciendo vos de auer plaça segura, e juez conuenible, e a nosotros en nada sospechoso. E porque las encima dichas cosas nõ se puedã mudar nin traspassar, vos embiamos la presente por Portugal Rey de armas de yuso escritas de nuestras manos, e selladas cõ el sello de nuestras armas, partidas

por

por a.b.c. Dada en Leon la mañana de Sanctiago, año de mil y quatrocientos y treynta y quatro. Riembao de Coruera,e Franci de Valle. A esta letra tan rompida, e fuera de prudencia militar,y de nobleza caualleroſa,y de ſentimiento Chriſtiano q̃ pregona ſeruir a Dios en querer morir o matar al Proximo: reſpondio el generoſo y modeſtiſsimo caualle ro Suero de Quiñones lo ſiguiente. Moſen Riembao de Coruera,e Moſen Franci de Valle por el Rey de armas Portugal me fue dada vna letra vueſtra ſubeſcrita de vueſtras manos,e ſellada de los ſellos de vueſtras armas oy domingo dia del Apoſtol ſeñor Sanctiago:en la qual ſe contenia que voſotros non teniendo encuento de romper las tres lanças (ſegun ſe contiene en mis capitulos)voſotros me requeriades de batalla a todo trãce,de lo qual non poco ſoy marauillado de voſotros, ſiendo voſotros

Eſta razõ es del traductor.

sotros caualleros que pensades saber de armas, requerir lo semejante: sabiendo vosotros que yo mantengo empresa contra todos los caualleros e gentiles homes del mundo, la qual ya puesta en obra, es querer vosotros perturbar mi fecho contra vuestra voluntariosa respuesta. Que si mi empresa fuera con vn cauallero o dos, deuiera auer lugar la mas peligrosa: mas a lo suso dicho vos respondo (pues en poco tenedes las tres lanças, que leades bien mis capitulos, e fallaredes que el dezeno dize, que qualquier cauallero o gentil home que quisiere quitar qualquiera pieça del arnes para correr las dichas lanças o algunas dellas: q̃ melo embie a dezir, e que sera respódido, a su grado, si la razon y el tiempo lo admitiere. E pues a vosotros plaze lo mas peligroso, yo vos requiero que vos plega venir aqui, e requerir de quitar aquella pieça en que razonable.

blemente mas peligro venir puede: certificando vos que aqui fallaredes dos caualleros, e gentiles homes, tales que ningun cauallero del mũdo reprocharlos pueda, que la quitaran luego. E ſed ciertos q̃ ſon tales, que pues voſotros auedes voluntad de cobatir por el ſeruicio de Dios, que muy preſtaméte, e có ayuda ſuya vos embiarã delante del: e nó vos trabajedes de ſaber quien ſon, nin demas me eſcreuir ſobre eſte caſo, ſi en plazer nó vos viene de fazer lo ſobredicho, que certifico vos de nó recebir vueſtra letra. Anſi vos reſpódo por eſta firmada de mi nombre, e ſellada del ſello de mis armas partidas por a. b. c. dada en el paſſo de la puente de Orbigo el dia del bienauenturado Apoſtol Sanctiago de mil y quatrocientos y treynta y quatro años. Suero de Quiñones.

XXXVII.

E porque los Catalanes ſe moſtra-

uan

uan muy ganosos de batalla a todo trance, el generoso cauallero don Iuan de Benauente les embio la letra siguiéte. Mosen Prãci de Valle, e Mo sen Rimbao de Coruera, vista vna le tra por vos embiada a Mosen Suero de Quiñones cauallero, la qual de-nostraua vuestro deuoto e animoso propossito ser por amor del sobera-no e a honor del bienauẽturado A-postol Sãctiago, de delibrar al dicho Suero todas las lanças porq̃ el fue re scatado de su prisiõ, a fin de los deuo tos romeros nõ ser detenidos e qui-tos de su deuociõ: yo Don Iuã de Be nauẽte amigo suyo en tãto grado, q el peligro no es tãto, por quitar los desastres que en los fechos de armas suelẽ suceder, razõ me cõstriño q̃ en este Honrroso passo armas nõ fiziess se, siendo esto en contra de mi deseo. Yo bien vote non yr a casa del Apo stol ya dicho, fasta ensemejante caso, e mas ser, e segũveo a el ha plazido q̃ vue-

vueſtra venida ſea a fin de dar lugar a ſus deuotos como a ſu caſa puedã ir: por tanto ſi en plazer a vos verna, deſpues de ſer libre el cauallero por cuya cauſa de vueſtra tierra veniſtes, e a cuyo honor noſotros ſomos venidos, de librar mi voto, porque mis deſſeos ſean complidos: por que tengo votado deuo cumplir mi voto de deuocion, haſta que me halle en otro fecho de armas tã arduo o mas que eſte, y el año de los perdones ſe va yendo: en gran gracia por mi vos ſera tenido, ſi lo dicho aceptar vos plaze, e fallaredes comigo otro cauallero gentil home del qual todo cauallero deua ſer contento. E porque mas verdad la preſente pueda dar, va firmada de mi nõbre, e ſellada con el ſello del Rey de armas Portugal, el qual ſello a mi ruego, porque al preſente mi ſello non ſe pudo auer. Dada en la puente de Orbigo a veynte y tres de Iulio. Don

Iuan.

Iuan. Los Catalanes respondieron q̃ non podian aceptar su desafio hasta complir el voto de quitar a Suero de Quiñones de aquel passo: e q̃ aquello fecho, les manterniã batalla, o justa de las trezientas lanças, si menester fuesse, a el y a otro que el escogiesse. Don Iuan los tuuo por palabreros, y les embio su letra requiriédolos que núca mas le escriuiessen sobre aquel fecho, sopena de no recebir su carta. Gutierre Quixada q̃ supo del desafio de los Catalanes embio al Rey de armas cõ su recaudo a Suero, q̃ si llegasse a efecto el desafio, le metiesse cõsigo: no embargante q̃ los cõpañeros q̃ le ayudauan a guardar el passo, eran para mucho mas q̃ aquello. Suero se lo agradecio mucho, y respõdio que no le seria bien cõtado ayudarse de otros que de sus compañeros: pues eran tan caualleros, y para dar cima a qualquiera auẽtura dificultosa y peligrosa.

Auian se colado al Colector algu nas cosas ya passadas, y por que su te stimonio no quedasse manco, torna a ellas diziendo como en el viernes passado llegaron al Honroso Passo los caualleros Iuan de Merlo, Alfon de Deça sobrino del Doctor Periañez, e Anton de Deça, Galaor Mosquera, Lope de la Torre, e Pero Carnero, Iuã de Soto, Martin de Almeyda, Pero Vazquez de Castil Blanco, Iuan de Caruallo, Pedro de Torczilla, e Diego de S. Roman: los quales doze se presentaron a los juezes faziendolas diligencias vsadas por los semejantes que se veniã a prouar en el Passo Honroso, y les fueron quitadas las espuelas derechas. En el mesmo viernes entro en la liça Pedro de los Rios como defensor, e Alfonso Quixada de la compañia de Gutierre Quixadá por conquistador: e a la primera carrera Rios encótro a Quixada

xada en el Arandela, falsandola por tal manera, que le rasgo vn poco del jubon cerca del sobaco sin fazer sangre, mas rompio en el su lança. Para la segunda carrera tomaron mas gruessas lanças, e no se encontraron, y a la tercera Rios firio a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo, e despuntando el fierro quedo la punta en el, e rópio su lança en pieças, sin reues de alguno, y en otra carrera no se encótraron. A la quinta carrera torno Rios á encontrar a Quixada en la bauera sin róper lança, como quiera q̃ Quixada tomo vn poco de reues, e pasaró otra carrera sin encuentro: mas en la setima Rios encontro tambien a Quixada en la guarda del guardabraço izquierdo sin róper lança, e corrieron otras tres vezes sin encuentro. En la onzena encontro Rios a Quixada en el guardabraço izquierdo desguarneciédose le, y de alli resurtio a la bauera enq̃ le

toco de manera que le fue necessario remendar el guardabraço, y ninguno rompio lança. A las doze carreras Rios encontro tan reziamente a Quixada en el guardabraço izquierdo, que quasi se le falso, y rompio en el su lança por tres partes, conque concluyeron sus armas, y los juezes les mandaron salir del campo: y en todas estas carreras no encótro Quixada a su contrario.

XXXIX.

En el sabado siguiente a veynte y quatro de Iulio entro en la liça por defensor del Passo Hóroso Gomez de Villacorta, contra quié entro Bueso de Solis de la compañia de Gutierre Quixada por conquistador, y en las cinco carreras primeras nunca se encontraron. Estando para correr la sexta Bueso se quito el derecho guardabraço para justar sin el, non auiendo pedido licencia para tal fazer, y lo mis

mesmo fizo luego Villacorta: mas los juezes los reprehendieron de q̃brantadores de las leyes del Passo Honroso, que mandauan que antes de entrar en la liça pidiessen licencia a los juezes para tal fazer: y porque Bueso mostraua mucha voluntad de justar con pocas armas, Villacorta se ofrecio a justar en jubon. En fin que armados enteramente corrieron otras tres carreras sin encuẽtro, mas en la nouena Villacorta encontro a Bueso en el guardabraço izquierdo tan rezio que por poco le falsara: y despunto el fierro de la lança dexando alli la punta, e rompio su lança por dos partes, e pasaron otra carrera sin encuentro. A las onze carreras firio Villacorta a Bueso en el arandela, e falseosela, e ansi con el arandela, como del encuentro de la lança toco en el guardabraço derecho, e desguarnecioselo rompiendo alli su lança. Bueso tambien en-

cõtra a Villacorta enel guardabraço derecho deſguarneciendoſe le rompiendo ſu lança,ſin q̃ alguno dellos tomaſſe reues:con lo qual cũplieró ſus armas,y los juezes les mandaron ſalir de la liça.Concluſas eſtas juſtas mandaron los juezes al Rey de armas Portugal,y el faraute Monreal que fizieſſen vna grida en altas bozes,e dixeſſen lo ſiguiente. Ningun cauallero ni gentil home ſea oſado de embiar a los juezes embaxada ninguna, ſaluo ſi fuere por nos Rey de armas Portugal, e faraute Monreal,o perſeuerant alguno:por quãto nó le ſera recebida,por razon de las faltas q̃ dello han naſcido,e pueden naſcer.Deſpues deſto en el dicho ſabado enla tarde entro en la liça Sancho de Rauanal por defenſor, y como cóquiſtador Iuã de Caſtellanos dela cópañia de Gutierre Quixada:y a la primera carrera Rauanal firio a Caſtellanos enla falda del guardabraço.

ço, demanera q̃ ayna lo fallara, y allí
rópio su láça por tres partes: y Caste
llanos le encontro a el en el guarda-
braço izquierdo rópiendo su lança
por dos partes: y anſi Caſtellanos to
mo vn grá reues por la fortaleza del
encuétro q̃ recibio, y q̃ el dio, y des-
puescorrieró otras dos vezes ſin en
contrarſe. A la quarta carrera barreo
Rauanal ſu láça ſin la róper por deba
xo de la bauera de Caſtellanos: y en la
quinta firio Rauanal a Caſtellanos
en el guardabraço izquierdo rópien
do allí ſu láça, y anſi acabaró ſus ar-
mas, y los juezes los embiaró a ſus al
uergues. Tras eſtos entro en la liça
Diego de Baçã a defender, y Gutierre
Quixada a ofender, lleuãdo enpos de
ſi ſu eſtãdarte verde con eſquaques
blancos y azules por ſus armas, e ſu
trópeta delãte tocando: y el lleuo en
ſu mano derecha vna eſpada deſnu-
da, acõpañandole Iuã de Merlo caual
gãdo, e aſſaz d gẽtiles homes deſu cõ

pañia a pie y a cauallo en ſu contorno muy honroſamente. Iuã de Merlo le ſeruia, y a ſu peticion le dio vna lança de las medianas, y a Baçan ſeruia don Iuan de Benauente, y con cada vno dellos andauan a pie dos gentiles homes, y corrieron ſin encuentro las dos carreras primeras. A la tercera Baçan encontro a Quixada por debaxo del guardabraço derecho, y raſgole el falſo peto por encima del hombro, y la camiſa, y vn poco de la carne, por tal via que fizo ſangre, e deſguarneciole el guardabraço rompiendo alli ſu lança cerca de vn palmo del fierro: y lleuo Quixada el tróco de la lança metido por ſobre el hombro haſta el cabo de la liça, penſando todos yr peor ferido. Gutierre Quixada encontro a Baçã en el guardabraço izquierdo quebrando ſu lãça en pieças, y aun falto poco para le falſar el guardabraço: y del encuentro que dio y del que recibio hizo

vn

vn mal reues. Ala quarta carrera Quixada firio a Baçan en el guardabraço izquierdo, y rompio su lança en pieças, y Baçan le firio a el en el guardabraço izquierdo sin romper lança, ni alguno dellos tomo reues: y con esto cumplieron sus armas, y los juezes los embiaron a sus posadas, y fueró muy acompañados: y Gutierre lleuaua su estandarte, y trompeta, y la espada desnuda en la mano, como auiá venido a la tela, e su ferida fue poca cosa.

XXXX.

Luego se torno Diego de Baçan a la tela, contra el qual salio como conquistador Rodrigo de Quixada de la compañia de Gutierre Quixada, y en la primera carrera no se encontraron: mas en la segunda Quixada dio a Baçan por la vista del almete cerca del ojo izquierdo rompiendo alli su lança, y dexandole me

tido por la viſera vn troço de la lança con el fierro haſta quatro dedos, y tocole por cerca del ojo temiendo todos ſer mal ferido, e fizo ſangre. Baçã q̃ ſe ſintio ferido echo mano al fierro por le ſacar, e nó pudo, e dixo nó es nada, non es nada, y en eſta miſma carrera fue Quixada encontrado en el guardabraço izquierdo, q̃ por poco ſe le falſara, e rópió en el ſu lança por dos partes: e ambos tomaron grandes reueſes, y concluyeron ſus armas, y los juezes les mandaron yr ſe a ſus tiendas: e todos afirmauan que ſi Baçan no firiera a Quixada, fuera muerto, o muy mal ferido. Al amanecer el domingo ſiguiẽte dia de Sãctiago la muſica regozijo mucho el aluorada, e oyda la miſſa del alua, los juezes ſe puſieró en ſu cadahalſo có el Rey de armas y con el faraute, tras los quales entro en la liça Sueró de Quiñones ſin tres pieças deſus armas, que fueró la cara del almete, y el izquier-

izquierdo guardabraço, y el piastró de las platas: e dixo las razones siguientes. Señores caualleros, e juezes deste Honroso Passo plega vos saber en como yo mãde a Móreal fa raute del Rey nuestro señor q̃ publi casse en la corte de su muy alta real señoria a todos los caualleros naturales y estrangeros, que en este dia de Sanctiago estarian en este lugar tres caualleros, cada vno quitada vna pieça de armas, conuiene saber el vno quitada la cara del almete, y el otro quitado el guardabraço izquierdo, y el otro quitado el piastron de las platas: para que cada vno dellos corriesse dos carreras có cada cauallero que en este dia aqui viniesse a fazer armas. Por tanto yo Suero de Quiñones os notifico que yo solo soy aquellos tres caualleros, y estoy aparejado de complir lo anſi por mi mandado publicado. Los juezes tomaron a

parte

parte su consejo con el Rey de armas y faraute para le responder, y dé de a poco rato le dixeron que bien sabia tener jurado de les estar obediente a sus mandados, y que aunque algun venturero viniera pidiendo armas menguadas, no se las podian denegar, conforme a las leyes del Passo Honroso: mas que el sien do defensor auia errado grauemente en auer tal atentado, y que nin ellos tenian autoridad del Rey para le dar la tal licencia: e tambien por lo tocante a sus honras, e peligro de sus cabeças, y por el juramento que el auia quebrantado. Luego le mandaron prender, y los que dentro de la liça se fallaron, le tomaron de las riédas, e baxando con presteza los juezes del cadahalso le asieron de las riendas diziendole, vos seredes preso, e luego ansi le entregaron al Rey de armas y al faraute que le lleuassen preso a su tienda, la qual touiesse por carcel,

carcel, y le mandaron no salir della en aquel dia sin su licencia: por mas que el reclamaua que le injuriauan no le dexando cumplir su postura, y lo pidio por testimonio a los escriuanos presentes, y a los que alli se hallaron rogo fuessen testigos para quando el aquel agrauio pidiesse por justicia, y con esto le lleuaron preso a su tienda, y la musica començo luego a sonar en señal de honrra delante del, mas los juezes mãdaron a los trompeteros callar, so pena de los echar presos con el.

XXXXI.

Bramando Suero de Quiñones de se ver priuado de poder fazer aq̃llas armas, embio al Rey de armas y al faraute con muchos ruegos a los juezes para que le dexassen fazer las dichas armas con vn cauallero que para ello era llegado: donde no, que el juntaria los caualleros que alli esta-

eſtauan y ſabian de armas, y q̃ ſi le di xeſſen poderlo fazer, no eſtaria por el parecer de eſſos meſmos juezes, y eſto non por ſoberuia, nin por deſobediencia, ſi non por tornar por ſu honrra e verdad. Los juezes mas enojados que antes reſpondieron que no le darian tal licencia, e que pues non queria callar, no conſentirian que por aquel dia ſe fizieſſen armas algunas: y anſi lo embiaron a notificar a todos los caualleros, algunos de los quales ſe eſtauan armando para juſtar, y todos lo dexaron: diziendo los juezes que no pareceria bien tratar las armas en domingo y dia de Sanctiago. Los juezes fueron a deſenojar a Suero, que ſe les moſtro muy agrauiado y querelloſo, y con palabras muy humildes los ſuplico por la dicha licencia: alegando les que por ſeruicio de ſu dama auia entrado en la batalla que el Rey auia dado a los Moros en el rey

no

no de Granada, con el braço derecho desnudo, e Dios le auia guardado, y que ansi faria con el agora: lo qual todo no le valio para que los juezes blandeassen, por el euidente peligro de muerte a que se ponia y a su contrario. En este domingo llegaron al Passo Honroso para fazer armas Rodrigo de Xuara de la cõpañia de Gutierre Quixada, e Arnao de Noualles Aragones de Çaragoça, y presentados a los juezes fueron biẽ recebidos, y ellos fizieron los homenages acostũbrados, y les quitaron las espuelas derechas, e se las colgaró en el paño Frances, e no fizo mas en este dia.

XXXXII.

Lunes siguiente y veynte y seys de Iulio del dicho año despues de la musica y missa matutinales, llegaron al Honroso Passo, Pedro de Sylua, fijo de Aluar Gomez de Sylua, e Iuan de Quintana, e Pero Ne-

Negrete para fazer armas, los quales presentados a los juezes, e recebidos dellos con las solenidades acostumbradas, les quitaron las espuelas derechas, mas a Iuan de Quintana la espada, por no lleuar espuelas, y la espada fue colgada donde las espuelas delos otros. En este dia por la mañana entro en la liça Pedro de Naua por defensor, e Garcia Osorio por conquistador de la quadrilla de Gutierre Quixada, y en la primera carrera barrearon las lanças, mas en la segunda Naua firio a Osorio en el arãdela, y rompio su lança dos palmos del fierro. A la tercera carrera torno Naua a encontrar a Osorio tan reziamente en medio del piastró, que se le falso, y le toco en el peto de las platas desarmandole el piastron, y quebro su lança en pieças: y corrieron otra vez sin encuentro. A las cinco carreras Naua baxo su lança por la bauera de Osorio, y en la

sexta

sexta le torno a encontrar enel guar
dabraço izquierdo sin róper lança,
aunque rebento el fierro, e fizo que
Osorio perdiesse la rienda, el qual al
fin de la liça se quito el almete, y des
armo el guardabraço para le adere-
çar, y en la setima carrera encontro
el a Naua en el guardabraço izquier
do rompiendo su lança. En la carre-
ra octaua encontro Naua a Osorio
enla buelta del guardabraço izquier
do rompiendo su lança endos partes,
y se desencaso dos dedos dela mano:
y cumplieron sus armas, e los juezes
les mandaron salir del campo. Apo-
ca de ora torno ala tela por defensor
el mesmo Naua, y por conquistador
Diego Çapata, y al primer correr en
contro Naua a Çapata en la guarda
de la manopla izquierda, e abollose-
la vn poco rompiendo su lança por
dos partes, e çapata no encontro, co
mo nin en otras quatro carreras se
encontraron, saluo que enla vna bar

rearon las lanças. En la carrera sexta Naua firio a çapata en la guarda de la manopla izquierda vn poco sin rõper lança, e corrieron otra vez sin encontrarse: y en la octaua le torno a encontrar en el arandela sin romper lança, y en la nona passo lo mesmo. A la decima carrera çapata hizo dos caladas, y no se encontraró, y a la onzena barrearon, y a la dozena no se encõtraró. A las treze carreras Naua encontro a çapata en la manopla izquierda de partes de dentro, e fizole vn poco de sangre: e passaró otra carrera sin encuentro. Luego traxeron otro cauallo a çapata, por le descontentar el en q̃ andaua, y en la quinzena carrera fue ferido de Naua en el guardabraço derecho, e despunto el fierro dexando la punta en el guardabraço, rompiẽdo la lãça por tres partes: y corrieró otras tres vezes sin encuentros. A las diez y nueue carreras Naua encontro a çapata en el arandela,

dela,e dobloſela toda ſin romper lan
ça,y a la veyntena le torno a encon-
trar en la calua del almete, haziendo
le tomar vn comunal reues,e deſpun
to el fierro ſin romper lança. çapata
encontro a Naua en el guardabraço
izquerdo vn golpe comunal, e por
poco ſe lo falſara, e rompio ſu lança
en el por dos partes, y Naua recibio
vn comunal reues, y concluyerõ ſus
armas. Los juezes y Rey de armas y
el faraute baxaron luego del cada-
halſo a requerimiento de Naua,pa-
ra catar a çapata ſi eſtuuieſſe feri-
do, e fallaronle que trahia meti-
dos los eſtribos con las aciones
por la ancha foracada a manera de
ligadura, e que trahia borrenas en
los arzones çagueros ; de lo qual
Naua ninguna coſa trahia. Los jue-
zes dixeron a Gutierre Quixada
que auia fecho mal en traher en ſu
compañia a çapata con ales apare-
jos,pues ſabia que los defenſores nõ

trahian ligadura: y le mandaron que a ninguno de ſus cõpañeros conſintieſſe tales ligaduras, ſopena de le lançar confuſiblemente del campo, y el lo prometio, y los juezes dieron por fenecidas las armas preſentes.

XXXXIII.

Ahora de viſperas deſte dicho dia lunes entro Sancho de Rauanal por defenſor, y Alfon de Cauero por conquiſtador, y era de la compañia de Gutierre Quixada, e paſſaron dos carreras ſin encuentro: y a la tercera Cauedo encontro en el peſcueço del cauallo de Rauanal atraueſandoſe le de parte a parte, y rõpio ſu lãça: mas el fue encontrado por Rauanal en la bauera recibiendo vn comunal reues, y no rompio ſu lança. Los juezes y Rey de armas acataron a lo contenido en los capitulos de Suero de Quiñones, e fallaron por razon que la lança de Rauanal ſe deuia dar por rom-

rompida por la fealdad del encuentro de Cauedo, auiendo Rauanal encontrado en pieça de armas. Auiendose proueydo Rauanal de otro cauallo corrieron la quarta carrera y Cauedo le encontro en el guardabraço izquierdo, e despunto el fierro en el fin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: mas a la carrera quinta Rauanal firio en las ancas al cauallo de Cauedo rompiendole los paramentos, e faziendole vn poco de sangre: e Cauedo encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço izquierdo fin romper lança, mas los juezes la dieron por rompida porla fealdad del encuentro de Rauanal, y anfi fe recompenfaron con fendos encuentros feos, y en otras cinco carreras no fe encontraron. A la onzena carrera firio Cauedo a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e defguarnecioselo, fin romper lança, e fin reues de alguno: e corrieron otra vez fin

encuentro. En la trezena encontro Rauanal a Cauedo en la bauera derribandoſela en tierra ſin romper lança, e tomo Cauedo vn comunal reues:e por ſer ya noche mandaró los juezes dexaſſen lo reſtãte para el dia ſiguiente. En el ſiguiente martes a veynte y ſiete de julio Rauanal e Cauedo tornaron a la liça e corriendo la catorzena carrera Rauanal encontro a Cauedo en el guardabraço izquierdo vn poco, ſin romper lança, y corrieron otra vez ſin encuentro. En la diezi ſeyſena carrera Rauanal entro por cima delas crines del cauallo de Cauedo, y llegole el paraméto delãtero ſin ferir al cauallo, y ſin róper lança, e paſaron la decima ſeptima ſin encuentro. A las diezyocho carreras encõtro Cauedo a Rauanal enel guardabraço izquierdo, e rópio ſu lança por dos partes, cõ lo qual re mataró ſus armas, y los juezes les mãdaró ſalir dela liça. Enel meſmo mar

tes

tes entro en la liça por defensor Gomez de Villacorta, e por conquistador Arnao de Naualles, al qual en aq̃lla hora armo cauallero Gutierre Quixada en su tiẽda, y le dio vn brocado falsopeto, y vnas espuelas doradas, y le presto armas y cauallo para venir al cãpo. En la primera carrera Villacorta encõtro a Noualles en el arandela, y surtio della, y tocole en la gallardeta, rõpiendo su lança por medio en el, e corrieró otras seys sin encuentro, saluo q̃ barrearó en la vna. A la octaua torno Villacorta a encõtrar al nouel en el guardabraço izquierdo sin rõper lãça: e corrieron otras quatro sin encontrarse, saluo en la vna que barrearon. A las treze carreras se encõtraron en esta guisa, que Noualles firio a Villacorta en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança en pedaços, y Villacorta le encontro a el en el guardabraço derecho de vn comunal golpe, e desguar-

guarnecioſele, faziendole tomar vn gran reues, ſin romper lança: y corrieron otras tres carreras ſin ſe encõtrar, ſaluo que barrearon en la vna. A las diez y ſiete carreras Villacorta firio a Noualles en el guardabraço izquierdo, que ayna ſe le falſara, e rõpio ſu lança concluyendo con ſus armas, y los juezes los embiaron por buenos a fuspoſadas.

XXXXIIII.

Luego en eſte dicho martes a veynte y ſiete de julio llegaron a fazer armas los gentiles homes Gonçalo de Leon, Pedro de Linares, de la compañia de Iuan de Merlo, e Aluaro Cubel eſcudero de Pedro de Sylua, e Gonçalo de Barros eſcudero del Dean de Leon, e Iuan Vazquez de Oliuera eſcudero de Don Alonſo de Guzmã Alguazil mayor de Seuilla: los quales preſentados ante los juezes y Rey de armas y faraute, y fecha

cha la solenidad acostumbrada, les fueron quitadas las espuelas derechas, e colgadas en el paño Frances. Concluso lo sobredicho entro en la liça muy bien armado Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones como defensor del Honrado Passo, y como conquistador entro Ordoño de Valencia de Don Iuan, escudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Passo: los quales corrieron dos vezes sin encótrarse: y Ordoño embio luego a dezir a los juezes qũe non estaua bien armado, nin le venia bien la silla en q̃ andaua, por ser pequeña, e que las platas le venian muy largas, y le estoruauã fazer su deuer: porende que les pedia en merced le diessen licencia para salir a buscar otras armas con que dar cima a su auentura. Los juezes se la dieron; por mas que Suero reclamaua: y a Suero mandaron tãbien salir hasta q̃ el otro tornasse con armas:

aunque poco rato paſſo que torno Suero y non Ordoño, ſi non Rodrigo de Xuara de la compañia de Gutierre Quixada, que non ſe encontraron a la primera carrera: mas en la ſegunda Xuara encontro a Suero en el arandela, e ſalto el fierro fuera de la liça ſin romper lança, e Suero le firio a el en el piaſtron non rompiendo lança, nin alguno dellos fizo reues, e paſſaron otra carrera ſin encuentro. En la quarta carrera Suero firio a Xuara en la guarda de la manopla falſandoſela, ſin romper la lança, nin fazer ſangre, y en otra carrera no ſe encótraró: mas en la ſexta Suero firio a Xuara en la guarda del guardabraço izquierdo tan reziamente que quaſi ſe le falſo, e deſpuntando el fierro quedo la punta en la guarda, e rompio en el ſu lança por la mitad, e deſpues corrieron ſiete carreras ſin encuentro, ſino fue que en vna to-

caron

caron vn poquito barreando. A las catorze carreras encontro Xuara a Suero en el guardabraço izquierdo, e quasi se le quiera de falsar, e rompio en el su lança por tres partes, y la rajo hasta la arandela, sin que alguno dellos tomasse reues. Otras tres carreras passaron sin encuentro, sino que en la vna barrearon. Y porque ya era noche, y los encuentros no se podian bien deuisar, los juezes dieron sus armas por cumplidas por las muchas carreras que andado auian, y por el trabajo q̃ auian recebido: y por mas que los justadores pedian deuerseles dexar cócluyr con sus lanças, se quieron de yr sin mas justar.

XLV.

En este dia llego al passo a fazer armas Anton Cabedo criado de Alfonso de Deça, e fechas las solenidades acostũbradas, y tomada su espe

la

la derecha, fue recebido para auentu-
ero: mas los juezes cayeron preſto
en que no era hombre que pudieſſe
fazer armas en el Honroſo Paſſo, y
le tornaron ſu eſpuela. En eſta meſ-
ma tarde embio Iuan de Merlo a Sue
ro de Quiñones capitan mayor del
Paſſo Honroſo al Rey de armas, y
tambien y aun mas principalmente
a los juezes, diziendo que el auia ve-
nido alli en virtud de auer pregona-
do Suero de Quiñones que en el dia
de Sanctiago daria tres caualleros
que ſin tres pieças harian armas, y q̃
el auia querido prouarſe con aquella
condicion en el dia de Sanctiago, y
ellos no lo auian cõſentido: que ago
ra ſe lo ſuplicaua de nueuo y tam-
bien a Suero de Quiñones, porque
trahia vnas platas ſenzillas para ha-
zer armas en Francia, y queria pro-
uar ſu fortaleza. Los juezes manda-
ron al Rey de armas que ninguna
coſa de aquellas dixeſſe a Suero, e q̃
a Mer-

a Merlo dixesse que sus platas eran mas fuertes, e seguras que quantas Suero tenia: e que por razon desta ventaja no selas consentirian meter en las justas: mas que por le complazer le embiarian dos pares de platas en que escogiesse las que mejor le pareciessen, e que con las que dexasse se prouaria con el el defensor del Passo, e que tuuiesse a mucho esta gracia que non se faria con otro dende en adelante, y Merlo holgo con tal corte. El miercoles amaneciente a veynte y ocho de julio se començo de armar Iuan de Merlo ensu tienda, y los juezes entraron a el y le dixeró como auiendo bien considerado su demanda la hallauã injesta, e no digna de se poner en obra, lo vno por el peligro, y lo otro por el sonsonete. de desdé delos demas caualleros ansi naturales como estrãgeros alos quales se auia denegado tal estilo de hazer armas. Iuan de Merlo como alle

gado

gado a razon acepto el parecer delos juezes, e pidio que algunos de los defensores del campo hiziessen armas con el y con algunos de su compañia. Assi fue que Suero de Quiñones entro en la liça con vna blanca camisa bordadas de ruedas de Santa Catalina sobre sus armas, y Iuan de Merlo salio contra el por conquistador: e cada qual escogio la mas gruessa, e fuerte lança que hallo, y a la primera carrera Suero encontro a Merlo en la cara del almete sin prender nin romper lança, e Merlo le toco a el vn poco en la bauera del almete sin prender nin romper lança, y sin fazer reues alguno dellos. En la carrera segunda Suero firio a Merlo en el bolante de las platas, entre el peto y la escarcela, sin romper lança, y sin prender: y a la tercera le torno a encontrar en la guarda del braçal izquierdo tan reziamente, que se le

falso

falso rompiendo su lança por el medio : e Merlo encontro a el en medio del piastron, y surtiendo de alli fue Suero ferido en los morzillos del braço derecho, e ouo dos llagas, nin se supo si fue ferido de los clauos del gocete de su lança que la auia rompido en Iuan de Merlo, por quanto quebro su gocete, o si fue del fierro de la lança de Iuan de Merlo, o de la raja de la lança que Iuan de Merlo en el rompio, que se hizo quasi toda rajas: como quiera que entonces no se aya sabido que Suero fuesse ferido, por lo auer el bien disimulado y encubierto.
Suero de Quiñones embio a Don Pedro de Acuña que le seruia en la liça, a rogar a Iuan de Merlo que ambos juntos pidiessen a los juezes diessen sus armas por acabadas: porque su mano derecha en las justas passadas desencasada, se le auia tornado a desencasar, y que el auia en-

entrado a juſtar con el por le complazer : y que pues no podia tener la lança con ella, o auian de dexar las juſtas, o juſtar el ſin lança. Iuan de Merlo quiſiera romper vna lança que les faltaua con otro caualle-ro, ya que Suero no eſtaua para tratar las armas, mas Suero dixo que nó ſeria ſino con el y ſin lança: y entonces Merlo y los juezes concedieron con el, y ſalieron de la liça. Suero ſe puſo luego en cura, y el Rey de armas ſe hallo al curarle, y Suero ſe quexaua con los terribles dolores, y todos entendian q̃ tenia bié porq̃ por quanto allende de tener la mano deſconcertada, eſtaua muy denegrida, e tambien el braço, y la ſangre maſcujada, como ſi fuera perleſia. Iuan de Merlo ſintio mucho el daño de Suero, e juro publicaméte que le peſaua como ſi el le padeciera: y luego le embio vn guardabraço izquierdo muy fermoſo y alto de buelta, y fuerte: q̃

los

los que le vieron afirmarō no auer visto otro mejor, el qual le lleuo vn escudero de su compañia llamado Pero Carnero. Con este le embio a dezir que le pedia de merced quisiesse recebir aquella pieça de arnes que le embiaua con todo buen amorio, y que le perdonasse por ser tā poca cosa: y que le pluguiesse mandar que ninguno de los defensores hiziesse alguna demasia a los que con el auia alli venido. Suero de Quiñones recibio la pieça cō grandes agradecimientos, y en muestra de cordial amor le embio vna mula que andaua muy llano, y le eūplia para el largo camino hasta Francia, para donde dezia caminar, y sele ofrecio muy prompto para su honor: y Merlo regracio la mula con muy cortes comedimientos.

XLVI.

Poco despues de acabadas las ar-

mas ſobredichas, entro en la liça Lope de Eſtuñiga por defenſor, y Alfon de Deça por conquiſtador, y era ſobrino del gran Doctor Periañez de Vlloa: y en las dos primeras carreras no ſe encontraron, mas a la tercera Eſtuñiga encontro al de Deça en la buelta del guardabraço yzquierdo con tan gran golpe, que por poco ſe lo falſara, e rompio ſu lança en rajas haſta la arandela, y el fierro de la lança rebento, y la punta remacho, e de ſu proprio encuento tomo vn comunal reues, ſin encontrarle Deça, y deſpues corrieron quatro vezes ſin encuentro. A la octaua carrera torno a encontrar Eſtuñiga a Deça en el guardabraço yzquierdo con tã gran golpe que quaſi ſe le falſo, y por lo menos ſe le deſguarnecio rompiendo en el ſu lan a por la mitad, e tomo Deca vn comunal reues ſin el hazer encuentro, y paſſaron otras quatro carreras q̃ no ſe encõtraron. A la tre-

ze

zena carrera Lope de Estuniga firio a Deça en la calua del almete sin rom per lança y sin prender, y Deça le encontro a el en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos, y despues corrieron otras dos vezes sin encuentro. A las diez y seys carreras barrearon las lanças, e luego llego a los juezes Anton de Deça diziendo como Alfonso de Deça por estar desguarnecido los rogaua diessen aquellas armas por cumplidas: lo qual los juezes otorgaron y les mandaron salir de la liça para sus posadas. Lope de Estuñiga que aquello entendio, embio depresto a Fernando de Vega que le seruia dentro de la liça, que dixesse a los juezes que de alli non saldria sin fazer sus armas enteramente: mas los juezes confirmaron lo dicho, y se fueron todos a comer. Llegado Alfonso de Deça a su tiẽda embio vna muy buena testera

a Lope

a Lope de Eſtuñiga, y en agradeci-
miento generoſo le embio Lope vn
buen caualo por el qual Deça le rin
dio muchas gracias. Eſtando comié-
do dixeron algunos à Deça que ſe-
marauillauan de vn tan buen caualle
ro como el auer embiado a pedir la
licencia ſobredicha a los juezes pa-
ra no acabar de hazer ſus armas: lo
qual por el entendido ſe turbo a ma-
rauilla, proteſtando que nũca tal em-
bio a pedir, e que antes quiſiera ſer
muerto que tal mégua padecer: ſino
que auia creydo que les mandauan
dexar las juſtas para la tarde, por ſer
ya hora de comer: y ſuplico a Iuan
de Merlo ſe fueſſe a los juezes ſi-
gnificando les aquel engaño que
Anton de Deça ſu pariente auia in-
uentado por le quitar de trabajo: y
Iuan de Merlo en comiendo ſe fue a
los juezes informando los del èga-
ño que Antõ de Deça auia hecho, y
jurando a ley de caualloro que ſabia

ſer

ser ansi de boca del mesmo Antō de Deça.

XLVII.

En este mesmo miercoles a veynte y ocho de Iulio entro en la liça Pedro de los Rios por defensor, y Galaor Mosquera por conquistador, y era de la compañia de Iuā de Merlot y a la primera carrera Galaor firio a Rios en el guardabraço yzquierdo, e despunto el fierro de su lança, quedando la punta enclauada en el guardabraço: e Rios le encontro a el encima de la calua del almete, sin que alguno rompiesse lança, nin tomasse reues. En la carrera segunda Galaor encōtro a Rios en la guarda del guardabraço yzquierdo, y rompio allí su lança tres palmos del fierro: mas en la tercera Rios firio a Galaor en la bauera del almete faziendo le recebir vn comunal reues, sin el romper lança, e Galaor le encōtro a el en la buelta del guardabraço yzquierdo, sin rō

per lança. A la quarta carrera Rios fi rio a Galaor en la manopla derecha derrocando ge la en tierra ſin fazer ſangre, mas rópio ſu lança: e Galaor le encótro a el en el guardabraço yz quierdo, e lanço ſe le por tierra, ró piendo ſu lança en el por tres partes: y anſi acabaron ſus armas, y los jue zes ſe las dieron por cumplidas, y les mandaron dexar la liça en el por tres yendo ſe lo dicho llegaró delãte los juezes los dos caualleros Catalanes Moſen Frances de Valle, y Moſen Riembao de Coruera: e auiendo fe cho el homenage e ſolénidad vſa da en tal meneſter, les fueró quitadas las eſpuelas derechas, e colgadas en el paño Frãces: y ellos fueró a ſaludar a Suero de Quiñones. q̃ los recibio có mucho reſpecto de honor, y les prouey de poſadas. Auiẽdo folgado po ca pieça torno Pedro de los Rios en eſta miſma tarde a la liça como defen ſor, e Pero Vazquez de Caſtilblanco

caua-

cauallero de la cõpañia de Iuan de Merlo por cõquistador: e a la primera carrera Rios firio a Vazquez en la cinta del galaro sin rõper lança, como quiera q̃ le rasgo vn poco del galaro: y corrieron otras dos vezes sin encontrarse. En la quarta carrera encõtro Rios a Vazquez en el guarda-braço yzquierdo tan fuertemente, q̃ se le leuãro, e alcdio con el en los dientes y le atordecio tan mal, q̃ fue hasta el fin de la liça para caer del cauallo, y quasi dãdo cõ el cuerpo por los pas los de la liça. Rios rõpio su lãça en el por dos partes, y de su fuerte encuentro se desencaxo la mano, lo qual viõo por los juezes les mandaron yr se a sus aluergues, e que tornassen otro dia quãdo mejor se fallassen, a cũplir sus armas: aũque Rios porfiaua que como se hallaua las queria cumplir, los juezes les mandarõ dexar la tela. En saliendo los dichos, entro Pedro de Naua como defensor, e Lope de

la Torre escudero de Pedro de Acuña por conquistador, y a la primera carrera toco Naua vn poco al de la Torre en el guardabraço yzquierdo, sin romper lança, nin tomarellos algun reues. A la segunda carrera Naua encontro a Torre en el piastron en derecho del coraçon de tan gran golpe, que dio cõ el y con su cauallo en tierra, e non rompio lança, comoquiera que por rompida la passaron, segun los capitulos del Hõroso Passo. Torre y su caualló se leuantaron, e tornando a caualgar corrieron brauamente otras dos carreras sin encontrarse, mas en la quinta Naua torno a encontrar al de la Torre en el guardabraço yzquierdo rompiendo alli su lança dos palmos del fierro, sin reues de alguno dellos. En la sexta carrera Naua torno a encontrar a Torre en la bauera derrocando se la en tierra, y leuantando le vn poco la cara del almete, e rompio su lança en

el

el por dos partes, e fizole tomar vn gran reues: e Torre le encontro a el enel guardabraço yzquierdo rompiendo su lança por tres partes, y cõ esto cumplieron sus armas, y los juezes les mandaró yrse a sus posadas.

XLVIII.

Iueues siguiente y veynte y nueue de Iulio regozijaron los menestriles el aluorada, e oyda la missa del alua (segun continua costumbre) los juezes, Rey de armas, y faraute le fueron a su cadahalso, e los juezes mãdaró al Rey de armas e faraute q̃ en alta boz fiziessen vna grida diziendo en esta guisa, ora oyd, ora oyd. Biẽ sabedes señores juezes e caualleros q̃ presentes estades como Alfonso de Deça salio de la liça dexando de concluyr las armas que tenia començadas el miercoles passado, mas aquello fue porque su pariente (sin lo el saber) En el. §. 46.

ſaber) fizo entender a los juezes que andaua mal armado, e que pedia li- cia para dexar la tela: pues ſabed que nunca el tal pidio, ni ſupo que ſe pidia, y el ſe ofrece aparejado para defender en batalla a todo trance, ſer eſto anſi verdad contra qualquiera que lo dixere, e que ſe ofrece a ſacar licencia del Rey para la tal batalla. Eſte pregon anſi dado, los juezes fallaron ſer de razon e de juſticia que el dicho Alfonſo de Deça tornaſſe otro dia al campo a concluyr ſus armas que auia començado con Lope de Eſtuñiga, porque ſu honor fueſſe guardado, y anſi ſe lo rogo el meſmo Eſtuñiga, como quien ſabia que nunca Deça tal licencia pidiera. En acabandoſe aqueſte auto, entraron en la liça Gomez de Villacorta por defenſor, e Martin de Almeyda de la compañia de Iuan de Merlo por conquiſtador: y a la pri-

primera carrera Villacorta encontro a Almeyda en la guarda del guardabraço yzquierdo, que por poco se lo falsara, e rompio su lança, de la qual salto vn troço con el fierro por sobre el cadahalso fuera de la liça, e fizole tomar vn comun reues: mas a el le quedo desencasada la mano de la fuerça del encuentro, e corrieron otra vez sin encontrarse. En la carrera tercera encontro Villacorta otra vez al de Almeyda en el guardabraço yzquierdo rompiendo su lança, e Almeyda le encontro a el vn poco en el guardabraço yzquierdo sin romper lança, nin tomar alguno dellos reues, e corrieron otra vez sin encuentro. A la quinta carrera encontro Almeyda a Villacorta en la guarda de la manopla yzquierda, e fizole quitar las riendas de su caballo, e salioselc el fierro del hasta, sin

romper

romper lança: e Villacorta tomo vn mal reues, y corrieron otras tres vezes ſin encuentro. En la nouena carrera torno Almeyda a ferir a Villacorta en el guardabraço yzquierdo ſin romper lança, e paſſaró otras tres carreras en que no ſe encontraró, ſal uo en vna que barrearon las lanças. A las treze carreras encótro Almeyda a Villacorta en el arandela ſin róper lança, niń alguno dellos tomar reues: mas en la catorzena Villacorta encótro al de Almeyda enel guardabraço yzquierdo deſguarneciendoſelo, e rompiendo ſu lança en partes: e Almeyda le firio a el enel guardabraço derecho, e tambien ſe le deſguarnecio ſin romper lança: y tomo Villacorta vn comun reues, con lo qual acabaron ſus armas, e los juezes les mandaró yrſe a ſus poſadas.

XLIX.

Tras eſtos entraron Sancho de Raua-

Rauanal defensor, e Gonçalo de Leõ de la compañia de Iuan de Merlo, por conquistador, y en la carrera primera non se encontraron: mas en la segunda Rauanal toco vn poco enel guardabraço derecho de Leon sin rõper lança, e passaron otras tres carreras sin encuentro. En la sexta carrera barrearon las lanças, y echando Rauanal la lança enel suelo, toco con el fierro en vna parte de la liça, e metio sele el cuento della entre el arzon delantero de la silla, y el faldage de las platas en derecho del vientre, e fizole a el y al cauallo tomar vn gran reues. En la septima carrera Leon encõtro a Rauanal en la buelta del guardabraço yzquierdo, sin romper lança, nin alguno dellos tomar reues: y en la octaua encontro el mesmo Leon a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo su lãça por dos partes: y Rauanal le firio a el en la guarda del guardabraço derecho dãdo

do con ella en tierra ſin la falſar nin romper lança, e corrieron otra vez ſin encuentro. En la decima encontro Leon a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo no rompiendo lança, nin tomando reues alguno dellos: e paſſaron otra carrera en que no ſe encontraron: mas en la dozena Leon firio a Rauanal en el guardabraço yzquierdo cerca de la buelta, e rompio ſu lança vn palmo del fierro, ſin que alguno dellos tomaſſe reues: e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe, ſaluo que en la vna barrearon las lanças. A las quinze carreras Leon encontro a Rauanal vn poco en el guardabraço yzquierdo ſin quebrar lança, e deſpues corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe: y en la diez y ochena Rauanal barreo la lança, e Leon le firio a el en el arandela ſin romper lança, nin recebir reues alguno dellos. Aqui llego Iuan de Mer-

lo

lo a los juezes, diziendo, que Gonçalo de Leon eſtaua mal diſpueſto de auer beuido vn jarro de agua, y que no ſe ſentia para por el preſente fazer mas armas, mas que ellos mandaſſen lo que les pareciesſe: e los juezes auiendo lo tratado con el Rey de armas e con el faraute dixeron que ſe fueſſe con Dios, e que quando eſtouieſſe para fazer armas, tornaria a cumplir lo que le reſtaua: e por mas que Rauaual clamaua que no ſaldria de la liça faſta rematar con ſus armas, ſe cumplio el mandamiento de los juezes.

L.

¶ Deſpues de comer en eſte dicho jueues, llego a la liça Diego de Venauides por defenſor, e Iuan de Soto de la compañia de Iuan de Merlo por conquiſtador, los

los quales en la primera carrera no se encontraron, mas en la segũda Venauides firio a Soto enel guardabraço yzquierdo, e quasi se le falso, mas desguarnecioselе, rompiendo enel su lança por la mitad, sin reues alguno en ninguno dellos. A la tercera carrera Soto encontro a Venauides en el canto de la bauera rompiendo alli su lança, e faziẽdole tomar vn comunal reues, y el fue encontrado de Venauides en la guarda del braçal yzquierdo derrocandoselа en tierra, e remacho el fierro de la lança, y en otras dos carreras perdieron sus encuentros. En la sexta Soto encontro a Venauides por cima dela visera sin romper lança, ni ellos tomar reues: y en la septima firio Venauides a Soto en el arandela sin romper lança, y passaron otras quatro carreras sin encuentro, sino que en la vna barrearon las lanças: y en la onzena barrearon las lanças desguarneciendose los

guar-

guardabraços,y el de Soto fue al ſuelo,y el tomo vn comunal reues, ſin que alguno rompieſſe lança, y corrieron otra vez ſin encuentro, y a la trezena Soto toco vn poco en el guardabraço yzquierdo a Venauides ſin romper lança. En la carrera catorzena Venauides firio a Soto en el guardabraço derecho,e deſguarnecioſelo, rompiendo ſu lança bien rõpida: ſin que alguno tomaſſe reues, y con eſto cumplieron ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir del capo.Enel viernes ſiguiente a treynta del dicho mes de Iulio vino a la liça por defenſor Suero fijo de Aluar Gomez,e como cõquiſtador Iuan Vazquez de Oliuera de la compañia de Iuan de Merlo, y era criado de Don Alfon de Guzman: y en la primera carrera Suero firio a Vazquez en el guardabraço yzquierdo, e remacho el fierro de ſu lãça ſin la rõper, e Vazquez toco vn poco a Suero enel guar-

dabraço ſin romper lãça, y ſin prender, y ſin reues de alguno, e corrieró otra vez ſin encuentro. A la tercera carrera Suero encontro a Vazquez enel guardabraço derecho ſin róper lãça: y corrieró otras dos vezes q̃ no ſe encótraró, ſino en la vna q̃ barrearon: y en la ſexta Vazquez encótro a Suero en la bauera vn poco, ſin prẽder, nin romper lãça, nin reues de alguno. En la ſetima Vazquez firio a Suero enla guarda del braçal izquierdo ſin romper lança, y en la octaua le torno a encótrar en el guardabraço yzquierdo rõpiendo ſu lãça dos palmos del fierro: e Suero a el en la guarda del braçal derecho deſguarneciendoſele de manera que ſe le derroco en tierra, ſin le falſar, ni romper lãça, e remacho el fierro de ſu lança, e paſſaró otra carrera ſin encuẽtro. A las diez carreras ſe tocaró ambos en los guardabraços yzquierdos ſin rõper lança nin recebir reues, e a Vazquez

quez se le quebro el ristre de su encuentro, e corrieron otras dos vezes sin encontrarse: mas a la trezena se encontraron ambos en los guardabraços yzquierdos vn poco, sin que alguno rompiesse lança. A la catorzena Sueto encontro a Vazquez en el guardabraço yzquierdo sin le faliar, y rompio alli la lança por dos partes, e Vazquez le encótro a el por el mesmo lugar sin romper lança, nin alguno tomar reues. En la carrera quinzena Vazquez firio a Suero en el arandela sin romper lança, nin alguno dellos recebir reues: e corrieron otras dos vezes sin encontrarle: mas en la dezima nona Suero pico a Vazquez en la bauera rompiendo su lança por la mitad, con que sus armas se cumplieron, y los juezes mandaron que a sus aluergues se acogiessen. Algunos quisieró dezir que Iuã Vazquez auia fecho estas armas en las platas senzi-

llas que Iuan de Merlo trahia, y eran muy fuertes: mas non ſe le prouo.

L I.

Salidos de la liça los ſobredichos, entraró en el meſmo viernes Sãcho de Rauanal como defenſor, e Pedro de Linares por cõquiſtador de la cõ pañia de Iuan de Merlo: y no ſe encõ trãdo en las dos primeras carreras, en la tercera firio Rauanal a Linares en el arandela ſin romper lança: e paſſaron otras cinco ſin encuẽtros. A las nueue carreras Sancho de Rauanal firio a Linares en la guarda del braçal yzquierdo, e deſpunto el fierro de ſu lança que alli fue rõpida, e derribole la guarda enel ſuelo, e paſſaró mas ſeys carreras que no ſe toparon, ſaluo que en vna barrearon las lanças. A las diez y ſeys carreras encontro Rauanal a Linares enel braçal derecho cerca de la ſangradera, e falſole

le la guarda del braçal, e tan rezio le firio, que le salto la manopla derecha fuera de la liça por cima de las verjas hasta siete o ocho passos, sin romper lança, nin alguno tomar reues: e como fuesse hora de jantar, los juezes mandaron dexar las justas fasta despues de la comida, y aunque los justadores querian rematar con sus armas, ouierõ de obedecer a los juezes. Yo Pero Rodriguez Delena escriuano real arriba nóbrado como quien lo vio doy fe como en este dicho viernes antes de comer acontecio lo q̃ agora dire. Oydo auedes como el generoso caualiero Dó Iuan de Benauente vino al Hóroso Passo por hórar a Suero de Quiñones su primo segũdo: cõ el qual estuuo todo el tiempo dela guarda del dicho passo. Pues digo q̃ eneste dia caualgo en vn muy valiente cauallo en q̃ el solia justar, e sus calças prietas calçadas cõ sus çapatos, e cõ vn jubon de azeytunibro

cado ſin otra cobertura entro en la liça,e dio de las eſpuelas al cauallo a lo luengo de la liça: e quando llego enfrente del cadahalſo donde los jueżes ſe ponian,tan de rezio como venia corriendo,cayo el cauallo en tierra,e aun non era percaydo, quando muy ligero e ſueltamente Don Iuã ſalido auia de la ſilla, como muy ardid e auiſado cauallero.E lo que mas ſe eſtima es que antes que el cuerpo leuantaſſe, ſubitamente el cauallo torno a tumbar del todo con ſu ſilla por cima de Don Iuan, deguiſa que del ninguna coſa ſe parecia: e todos bożeauan, vnos diziendo, maten al cauallo, e otros diziendo, o Sancta Maria valele, muerto es aquel cauallero. En eſto plugo a Dios que el cauallo acabado de tumbar ſe leuanto como atordido, e luego preſtamente Don Iuan ſe leuanto, diziendo non es nada, non es nada: e arrebatando ſu cauallo por las riẽdas muy

ſuelto

fuelto e muy ligero, sin ninguno le ayudar, prestamente encima del caualgo, e diole otras dos carreras al rededor de la liça: e desque le ouo corrido, descendio del, y embiole al buē cauallero Diego de Baçā: e Dō Iuā se fue alegre riendo en gran gasajado para donde Suero de Quiñones esta ua, como si cosa ninguna le acaescie-ra. Dios por siempre sea loado, que ansi le ouo librado.

LII.

Eneste mesmo viernes en la tarde entro en la liça en orden de guerra Pedro de Naua como defensor, e Anton de Deça como conquistador, era de la compañia de Iuan de Merlo: y en la primera carrera encontro Deça a Naua enel guardabraço yzquierdo rompiendo su lança corta del fierro. En la segunda carrera Naua encontro a Deça en el guardabrazo yzquierdo, e por poco se lo falsa-

ra, e rompio ſu lãça enel por dos par
tes, ſin reues en alguno dellos: y en la
tercera carrera no ſe encõtraró. Enla
quarta firio Deça a Naua enel guar-
dabraço yzquierdo deſguarneciẽdo-
ſelo, ſin rõper lança, y el fue vn poco
encõtrado en la bauera por Naua, ſin
rõper lãça, e ſin reues de alguno de-
llos, mas enla quinta firio Deça a Na
ua en medio del piaſtrõ, e ſurtiẽdo de
alli, ſalio al borde de las platas, e deſ-
guarnecioſelo, e metiole el fierro ſo
el braço derecho cerca de la coyũtu
ra del hõbro cabe el ſobaco: por tal
manera q̃ le apunto el fierro por la
otra parte faziẽdole vna gran ferida,
de q̃ mucha ſangre ſe le yua, y aũ di-
xerõ los cirujanos que tenia peligro
la vida, mas Dios delante guarecio: e
Deça rompio alli ſu lança dos pal-
mos del fierro, ſin tomar reues algũ-
no. Naua lleuo el troço de la lança
metido por el braço haſta el fin de
la liça con ſu color tan biua y ar-
did,

did,como si ferido non fuera: con lo qual cumplieron sus armas, e salieró del campo. Empos destos entro a la tela Gomez de Villacorta por defensor, e Iuan de Çaruallo por conquistador de la cõpañia de Iuan de Merlo,y corrieron tres vezes sin encuentro:mas a la quarta Villacorta encontro a Caruallo en la guarda del braçal yzquierdo,e derroco se la en tierra,y rompio su lança sin que alguno tomasse reues,y passaron otras dos carreras sin encuentro. En la setima carrera encontro Villacorta a Caruallo por encima de la calua del almete sin prender nin róper lança,y en la octaua se encontraron ambos en las arandelas, sin que alguno rompiesse lança nin recibiesse reues : e corrieron otras tres vezes en que no se encontraron.En la dozena carrera Villacorta encontro a Caruallo en el guardabraço yzquierdo,e derrocose le en el suelo sin romper lança, nin tomar

reues:tras lo qual corrieró otras tres carreras que no ſe encontraron. A las diez y ſeys carreras firio Villacorta a Caruallo en la falda del guardabraço yzquierdo,e deſguarneciogelo todo, y derroco le la vna pieça del al ſuelo, ſin romper lança,nin tomar reues al guno dellos: e paſſaron otras tres car reras ſin encótrarſe. A las diez y nueue carreras Villacorta firio a Caruallo en el guardabraço yzquierdo, en la buelta del,e poco menguo de ſe le falſar:e rompio ſu lança por la mitad en pieças, ſin que alguno recibieſſe reues. A la veyntena carrera no ſe encontraron por ſer muy noche, y los juezes les mandaron yr ante ellos, y dixeron que por auer trabajado mucho, y por ſer tan noche, dauan ſus armas por concluſas, y les mandauan ſalir de la liça, y acogerſe a ſus aluergues.

Sabado

LIII.

Sabado siguiente a treynta y vno de Iulio al salir del sol, passaua vna dueña llamada Ynes Aluarez de Biezma por el Passo, e dezia ser de Pero Garcia del Cafallo vezino de Palencia que cō ella estaua: e fueron el rey de armas y el faraute a la pescudar si era de linage, para que diesse su guante derecho, o cauallero que por ella lidiasse, conforme a las leyes del Passo Hōroso. Ella respondio ser fija dalgo, e luego llego alli Pero Carnero escudero de Pedro de Acuña, que auia venido alli con Iuan de Merlo, e ante que el marido fablasse dixo al rey de armas, q̄ como mejor podia, so reuerencia de Iuan Garcia, pues venia en romeria, el por gētileza entendia delibrar aq̄l guante. Por tāto q̄ de su parte llegasse al famoso Suero de Quiñones capitan principal del Hōroso Passo, e a los generosos juezes, e de

e de merced les pidieſſe la deliberacion de aquel guante. El rey de armas lleuo el guante, y le colgo en el paño Frances, e dixo a Suero e a los juezes la embaxada de Pero Carnero, y ellos la concedieron. Eſto anſi aſentado entro luego en la liça como defenſor Suero fijo de Aluar Gomez, e como conquiſtador Pero Vazquez de Caſtilblanco de la compañiã de Iuan de Merlo, que torno a cõplir las armas que auia començado con Pedro de los Rios (como de ſuſo dixe) mas en las tres carreras primeras no ſe encõtraron, y en la quarta Suero encõtro a Vazquez en el arandela, y ſurtiendo de alli, le pico en el gocete rompiendo la lãça, e corrieron otras quatro ſin encuentro. A la nouena carrera Suero firio a Vazquez encima la viſera, e doblo la lança, e remacho el fierro, ſin rõper lança, e tomo Vazquez vn comun reues, e corrieron otras quatro vezes que no ſe encontraron

traron. En la catorcena Suero firio a Vazquez en el gocete desguarnecien do se le, y rasgole vn poco del falsopeto por de yuso del braço, sin fazer sangre nin romper lança. En la quinzena carrera Suero encontro a Vazquez debaxo de la bauera, e Vazquez a Suero en el arandela: e barrearó las lanças sin las róper, nin ellos tomar reues, e aun corrieron otra vez sin encontrarse. A las diez y siete carreras Vazquez toco a Suero en el guardabraço yzquierdo, sin préder la lança, y sin algũ reues en ellos: y a las dezi-ocho encontro Suero a Vazquez en la guarda del braçal derecho falsando se le, y toco vn poco con la punta en el braço, y desguarnecioselc todo, y rompio su lãça en pieças. Pero Vazquez encontro a Suero en el guarda braço derecho, e desguarnecioselc dexando la punta de la lança en el sin romper lança: e aqui acabaron de fazer sus armas, porque Rios auia rompido

pido vna,e por tener la mano deſcó-certada, entro Suero por el e quebro dos en el buen Vazquez que ninguna quebro.

LIIII.

Poco rato deſpues llego al Honroſo Paſſo, Doña Mécia Tellez muger de Gonzalo Ruyz de la Vega, e con ella dos dózellas q̃ la vna ſe llamaua Beatriz Tellez, y la otra Ynes Tellez:e llegãdo el rey de armas y el faraute a las pedir ſus guãtes derechos (conforme a la ley del Paſſo) Doña Mencia dixo por ſi e por ſus donzellas q̃ no queria dar los guãtes. Don Iuan de Benauente que alli ſe hallo les dixo ſer neceſſario darlos,e Doña Mécia ſe los dio a el,y el al rey de armas:e luego ſe ofrecieron a los deliberar, el de Doña Mencia Lope de Sorga eſcudero del Cõde de Benauente,y el de Beatriz Tellez don Iuan de Benauente, y el de Ynes Tellez Rodrigo

drigo de Arujo escudero del dicho Don Iuan de Benauéte. Quando Sueiro de Quiñones supo el negocio de los guantes, recibio mucha pena, porque las damas passauan sobre su seguro que no les pornia estoruo en su camino, e por ser Doña Mencia muger do GóçaloRuyz delaVega, y mãdoles tornar sus guantes, có que ellas prosiguieron su camino. En este mesmo sabado en la tarde entro Sancho de Rauanal en la liça por defensor, e Pero Carnero escudero de Pedro de Acuña de la familia de Iuã de Merlo por cóquistador: e lleuaua el guante de Ynes Aluarez de Biezma encima del almete para le delibrar: e a la primera carrera barrearon las lanças, sin recebir ellos reues alguno. En la segũda carrera Carnero encontro a Rauanal enla bauera, e falso vna pieça della rompiendo su lança: e Rauanal lleuo metido por la junta de la bauera vn troço della hasta el cabo de la liça

liça,donde ſe le ſacaron con vnas tenazas,e todos penſaron ſer mal ferido,mas el almete detuuo el llegar al guarguero.Rauanal no recibio reues alguno mas q̃ ſi encontrado no fuera , aunque para ſacar le el troço fue neceſſario deſarmarle la cabeça:e tornando ſe a armar corrieron otras dos carreras ſin encuentro . A la quinta carrera torno Carnero a encontrar a Rauanal en el guardabraço yzquierdo rompiendo ſu lança por dos partes,ſin alguno dellos recebir reues : e luego paſſaron otras dos carreras ſin encontrarſe. En la carrera octaua torno Carnero a topetar a Rauanal enel guardabraço yzquierdo ; y rompio ſu lança en pieças,y concluyo ſus armas caualleroſamente,delibrando el guante de la dama con mucha prez de buen juſtador, y el embio el guante a la ſeñora Ynes Aluarez de Biezma a Leon , y los juezes los mãdaron ſalir de la liça.

Antes

LV.

Antes que Pedro Carnero salies-se de la liça se hizo quitar el almete y dixo en alta boz delante de todos que si alguno dixesse que su compañero Lope de la Torre y su cauallo auian sido derrocados por Pedro de Naua de vn encuentro, y auer Naua entonces quebrado en el su lança: que el se lo cõbatiria al trance como falsamente dicho, vno por vno, o dos por dos, como quisiesse: e que trabajaria su posible por alcançar licencia del rey, o q̃ se fuessen a otro reyno, y que el ayudaria para la costa a quien a la demanda saliesse: y cõ esto se fue a su tienda. Bien podra ser que el buen Carnero aya cobrado brios para hazer este desafio, por auer pacido al rauano: que si quedara vn poco jarretado holgara con su suerte pacifica: mas luego parecio Pedro de los Rios delante de los juezes, y rey de armas y faraute diziendo delante to-

dos los presentes que el combatiria a Pero Carnero a pie o a cauallo, armado o desarmado al trance, como mas quisiesse, e le faria conoscer, que Pedro de la Torre y su cauallo fueró derrocados del encuentro que Pedro de Naua le diera: e que non fablaua en lo del quebrar de la lança, aunque se contenia en los capitulos del Passo que si alguno derribasse a otro del encuentro, le fuesse aquella lança cóada por rompida. Porende que el dezia e firmaua que Lope de la Torre y su cauallo fueron derribados en tierra por la fuerça del encuentro de Pedro de Naua: y que para esto delibrar daua a escoger a Pero Carnero la manera como determinar lo quisiesse, y ofrecio ayuda de costa a todos los q̃ salliessen a la causa contra el, e requirio al Rey de armas y al farautes fuessen luego con aquella razon a Pero Carnero, e le tornassen con la respuesta, y el se fue a la tienda de Suero de

Qui-

Quiñones. Los juezes prudentes jun tamente con Iuan de Merlo fizieron como este desafio nó procediesse adelante, haziendo amigos a Carnero y a Rios : aunque se declaro de llano que Lope de la Torre y su cauallo fueron derrocados del encuentro rezio de Pedro de Naua.

LVI.

Rematado el pleyto del dicho desafio, entro en la liça el mesmo sabado en la tarde vn gentil home llamado Pedro de Torrezilla de la compañia de Alfon de Deça, mas ninguno de los defensores o mantenedores queria fazer armas con el, diziendo que non era fijo dalgo: lo qual entendido por el generoso Lope de Estuñiga, le embio a dezir que si quesia, el le armaria cauallero, y Pedro de Torrezilla, se lo tuuo a gran merced,

mas dixo que no le cumplia, por falta de posibilidad para sustẽtar el honor de la caualleria, empero que el faria bueno que era fijo dalgo. Enamorado Lope de Estuñiga desta razon tan discreta: creyo ser fijo dalgo, y por le dar honor se armo, y entro en la liça, e corrierõ quatro carreras sin se encontrar: e por ser ya noche les mandarõ los juezes dexar las justas, dando les sus armas por cumplidas, aunque bien quisieran ellos yr adelante con su empresa. Como se descubriessen para se conocer, Pedro de Torrezilla estimo en tãto que Lope de Estuñiga cauallero tan generoso se oviesse humillado a fazer armas cõ el vn pobre fidalgo: que uvo auer le hecho la mayor honra que en su vida recebido auia, y se offrecio a su seruicio en quãto sus fuerças pudiessen. Lope de Estuñiga le regracio aquellas ofertas ofrec endo se le para quanto por su honra fazer pudiesse,

pro-

protestando que se sentia por tã honrado de auer hecho armas con el como si las fiziera con vn emperador, porq̃ sus merecimietos se estendian a mas honras que aquellas, e combidole a cenar a la gran sala del capitan Suero.

LVII.

En el mesmo sobredicho sabado se presento en el Passo Honroso vn gentil home llamado Esbete de Claramonte delante los juezes, e fechas las solennidades acostumbradas en el Passo, le quitaron la espuela derecha, y la colgaró en el paño Frances: y ebfue admitido para se prouar enel passo, lo qual a Dios pluguiera que nunca tal se fiziera. En el mismo sabado se presento otro gẽtil home llamado Lope de Sorga, y dixo delante de los juezes como el auia rogado a Pedro de Quiñones le alcançasse de

Suero de Quiñones capitan mayor de la guarda del passo honroso le hizieſſe vno de ſus nueue compañeros para defender el passo, y ſe lo auia otorgado: mas que el por ſe le auer quebrado vna pierna por cierta deſgracia no auia podido venir mas presto, mas q̃ ya ſe hallaua para el exercicio de las armas: por tanto que requeria a Suero de Quiñones que cũpliendo ſu palabra le recibieſſe por vno de ſus nueue compañeros. Suero de Quiñones tan diſcreto como eſforçado concedio con ſu razon quãto a la promeſſa hecha, mas que pues por la deſgracia del quebrantamiento de ſu pierna no auia podido ſeruir en aquella empreſa, el meſmo Quiñones auia ſido forçado buſcar otro en ſu lugar, e que non era de razon nin de juſticia priuar a ninguno por le meter a el. Mas al tanto faria por ſu contemplacion, que ſi alguno de ſus nueue compañeros faltaſſe por algu-

alguna desgracia, el entraria en su lugar, si con derecho se lo podia conceder, e Sorga lo acepto dando le gracias por ello. A esta razon de Suero reclamaron Don Henrique hermano del Almirante, e Don Iuan de Benauente, e Don Pedro de Acuña pues no se auia concedido semejante succesion a otros que la auian pedido: e los juezes sentenciaron no se poder conceder. Sorga entonces pidio en merced que alomenos se le concediesse poder el delibrar los guantes de las generosas damas q̃ acudiessen al passo sin caualleros, conforme a lo contenido en las leyes del honroso passo: e Suero le concedio quanto en aquel caso el podia, saluo el derecho e justicia. Luego Sorga presento delante los juezes e Rey de armas e faraute vna letra que fecha tenia para poner en algunos lugares del camino Frances, cuyas razones son las siguientes. Como las dueñas

e señoras generosas de virtud con su digno merecimiento trayan los trabajos homeniles a su seruicio loable, sepan todas las mundanas generaciones que vn gentil home de renombre e de armas, auida consideracion del agrauio que recibé las dignas de preeminencia q̃ por la indignidad de ser les vedado ningun camino ni passo que plaziente de proseguir les sea, mayormente los honrosos e pelegrinos passages, como es el de la puente de Orbigo peligroso a las honradas dueñas por la perdida de sus guantes, si non dan caualleros sin reproche de batalla; yo ponedor de las presentes letras auiendo pesãnte y consideroso estudio sobre tanta graueza fecha a las dueñas valerosas de quien se procede amor con todos sus glorioſos vinculos o atamientos de amistad, delibere de fazer mi fe sufraganea con homenage que pongo, e do segun puedo, e abasta limpieza

de

de fidalguia que non ceſſara por falta de caualiero ſer fecho ſeguro el ya contenido paſſo a todas las venié tes dueñas que ſus caminos por aql lugar quiſieren endereçar. El qual a ſi fazedor de armas por la libertad deſus guantes fallarā alii do ſerā apremiadas ſus manos merecedoras de obediencia en defenſion fauorable ſuya: por teſtamento firme de la qual verdad, por non tener ſello al preſen te de mis armas, a contemplacio mia mouido. Portugal rey de armas con la cierta autoridad de ſu ſello acoſtū brado ſello la contenida letra en que eſcriuo mi nombre de mi propria mano en la puēte de Orbigo a veyn te yſeys de Iulio año de jubileo, e del ſeñor de mil y quatroziētos e treyn ta y quatro años. Eſta letra fue pueſta en la puente de Orbigo, y en la ciudad de Aſtorga, y en otros lugares del camino Frances: mas por mucho que el gentil home Sorga procuro

guantes que delibrar, no los fallo, y anſi tampoco pudo fazer las armas q̃ deſſeaua, ya que no pudo en lo mas, ſiquiera en lo menos.

LVIII.

Domingo ſiguiente y primero dia del mes de Agoſto llegaró al paſſo honroſo Don Martin de Guzmã fijo de Don Aluar Perez Alguazil mayor que fue de Seuilla, e Pero Gil de Abreo Portugues criado de Iuan Rodriguez Pereyra, e Micer Luys de Auerſa Italiano: los quales hizieron ſu jura y pleytomenaje a los juezes, y les fueron quitadas las eſpuelas derechas por el Rey de armas y por el faraute, y colgadas enel paño Frances, y ellos fueron a ſaludar a Suero de Quiñones que los recibio muy amigablemente, y los mando apoſentar competentemente, y darſeles lo que ouieſſen meneſter de ſu deſpenſa: y

en

eneste dia ninguna otra cosa se hizo en el passo. Amanecido el siguiente lunes a dos de Agosto la mesica sono su aluorada, y oyda la missa primera, los juezes e Rey de armas se subieron a su cadafalso con el faraute, e luego parecieron alli Don Iuan de Portugal Comendador de Merida de la orden de Sanctiago fijo del Conde Pero Niño, y en su compañia Sancho de Rauanal, e Lope de Ferrera su hermano, e Alfon Frejo, e Iuan Arnalte, e Garcia de la Vega, e Fernando de Carrion, e Alfon de Luna, para se prouar con los defensores del passo honroso: los quales fizieron el homenaje acostumbrado; y les fueron quitadas sus espuelas derechas, y ellos fueron a saludar o al Capitan Suero de Quiñones que los recibio caualleroſamente, o como a todos fazia. En esta mañana entro en la liça Lope de Estuñiga por defensor, y Alfonso

fonſo de Deça por conquiſtador, para dar cima a las armas que tenian começadas(como ya ſe dixo)y a la primera carrera encontro Deça a Eſtuñiga en el guardabraço yzquierdo por encima de la buelta, y lleuole la media huça que trahia en cima de las armas, en la punta de la lança,y echoſela enel ſuelo,ſin romper lança, y paſſaron otra carrera ſin encótrarſe. En la tercera carrera Eſtuñiga encontro a Deça en el guardabraço yzquierdo de tan gran golpe, que quaſi ſe le falſo rompiendo ſu lança por el medio en rajas: con lo qual cumplieron ſus armas, porque enel miercoles paſſado auia rompido el meſmo Eſtuñiga otras dos lanças eneſte meſmo Deça,y los juezes les mandaron yrſe a ſus poſadas. Poco rato paſſo quando Gomez de Villacorta entro en la liça por defenſor, e Diego de S. Romã eſcudero de Alfonſo de Deça por conquiſtador,

los

los quales corrieron dos carreras sin se encontrar, mas en la tercera Villacorta encontro a S. Roman vn poco enel guardabraço yzquierdo sin rõper lança, nin alguno dellos recibio reues. En la quarta Villacorta encontro a S. Roman en la escarcela, e rompiogela quebrando su lãça en pieças, e passaron otras quatro carreras en que no se encontraron, saluo que en las dos barrearon. A la nona carrera encontro S. Roman a Villacorta en la bauera, e le atordecio vn poco, faziendo le tomar vn comunal reues, e rompio su lança enel, e salto el fierro con vn pedaço del hasta muy en alto por en somo de la liça: e Villacorta encontro a S. Roman enel peto del piastron sin romper lança, y de su encuentro se desencaso su mano derecha. E por quanto cada vno auia rompido vna lança, y era hora de comer, los juezes dierõ sus armas por cumplidas, y ellos, aunque holgaran

garan de mas justar, se salieron de la liça. A la tarde deste dia entro en la te la Suero fijo de Aluar Gomez por defensor, e Pedro Negrete escudero de Pedro de Sylua por conquistador, y a la primera carrera Suero encontro a Negrete en el guardabraço izquierdo tan reziamente que quasi se le fal so, y desguarneciogele rompiédo su lança, sin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez sin encótrarse. A la tercera carrera Suero encótro a Negrete en la falda del guardabraço izquierdo, y diole tal golpe, que se le falso, e apuntole en el peto rompiendo su lança en pedaços, sin reues de alguno dellos, y corrieron otra vez sin encuentro. En la quinta carrera Suero firio a Negrete en la guarda del braçal izquierdo, y desguarnecida se la hecho en tierra rompiendo su lança en tres partes, con que acabaron sus armas, y los juezes los embiaron en paz.

LIX.

LIX.

Despues de cóclusas las armas de Negrete y de Suero, llego en la mesma tarde al passo Honroso vn Trópeta Lombardo que auia venido en Romeria a Sanctiago de Galicia, y estando alli oyo dezir que enel passo de la puente de Orbigo estaua vn Trompeta del Rey de Castilla muy señalado ensu arte, que se llamaua Dalmao, y auia rodeado treynta leguas por se prouar con el en sú musica. De dos muy buenas trompetas que trahia puso la vna contra otra de Dalmao, y tomando este la trompeta del Lombardo la toco con tanta fuerça, y con tantas differencias de sonadas y de consonancias, que el Lombardo despues que hizo quanto pudo y supo delante de los jueces y de muchos otros, se dio por vencido y le dio su trompeta, y Dalmao

la

la recibio y se la torno luego, y le có bido para todo el tiépo que allí quisiesse descansar, y el Lombardo le quedo muy enamorado. Enesta mesma tarde entro Sãcho de Rauanal en la liça como defensor, e Aluaro Cubel escudero de Pedro de Sylua por conquistador, que en la primera carrera non se firieron: mas en la segunda Rauanal encontro a Cubel en el braçal yzquierdo, e falso le la guarda rompiendo su lança en pieças, e ninguno tomo reues. En la tercera carrera Rauanal encontro a Cubel en mitad de la falda del guardabraço de vn fuerte golpe, e rompio la lança en pedaços: y a la quarta Cubel barreo la lança, y Rauanal le toco vn poco en la bauera sin romper lãça, nin alguno dellos tomo reues. A la quinta encontro Rauanal a Cubel en la calua del almete, sin romper lança, e sin prender, e sin ellos tomar reues, y a la sexta torno Rauanal a encótrar a Cu-

a Cubel en el guardabraço izquierdo de manera que quasi se le falso, y rompio su lança por el medio, y con cluyeron sus armas, y los juezes les mandaron irse a sus aluergues.

LX.

Enel martes siguiente a tres de Agosto por la mañana dada el aluorada por la musica, y oyda la primera missa, entro Pedro de los Rios en la liça por defensor, y Pedro de Sylua por conquistador: los quales en la primera carrera non se firieron, mas en la segunda Rios firio a Sylua en el arandela rompiendo su lança cerca del fierro: e Sylua le encontro a el vn poco en la calua del almete sin romper lança, y sin reues alguno en ellos. A la tercera carrera Rios encontro a Sylua por cima de la visera sin romper lança, y a la quarta Sylua encontro a Rios por encima de la calua del

almete,e Rios barreo ſu lança,e ninguno tomo reues, y en la quinta no ſe encõtraron,y en la ſexta Rios barreo ſu lança. En la carrera ſeptima Rios firio a Sylua en la guarda del guardabraço izquierdo tã rezio que ſe le falſo y deſguarnecio, y tocole vn poco en la bauera, y derribole vna pieça por el ſuelo: e fizole tomar tan gran reues, que ſalio vn poco de la ſilla, e ouiera de caer, e rompio ſu lança en pieças. A las ocho carreras torno Rios a encontrar a Sylua en el guardabraço izquierdo, y no quebro lança,ni alguno tomo reues: mas en la nona barrearõ las lãças ſin romper ninguna. Sylua mãdo traher le otro cauallo, quitaado ſe el almete en el entre tanto, lo qual no hizo Rios: y corrieron luego la carrera de zena ſin ſe encontrar: y a la onzena barrearon las lanças, y del barrear ſe le deſguarnecio a Rios vna pieça del guardabraço derecho q̃ cayo en tierra:

ra: y ellos non rompieron lança, nin tomaron reues. En la dozena carrera Sylua encontro a Rios en el guarda-braço izquierdo, y Rios a el en el mismo cerca de la buelta falsandole vna pieça del: en los quales encuentros rõpio Sylua su lãça, y el cauallo de Rios cayo en tierra, y el non rompio lança, e Sylua tomo muy gran reues, y su cauallo y el fueron arredrados de la liça o tela hasta cerca del palenque, por buenos tres passos del lugar donde fue encontrado, e fallecio poco para caer el cauallo en tierra: e Rios caualgo ligeramente en su cauallo, y sus armas fueron cumplidas, y ellos mandados por los juezes salir de la tela.

LXI.

En saliendo los dichos, entro Sancho de Rauanal como defensor, e Iuã de Quintanilla como conquistador,

y era eſcudero de Pedro de Sylua: y en la primera carrera encontro Rauanal a Quintanilla en mitad del guardabraço izquierdo, que quaſi ſe le falſo, e rompio ſu lãça cerca del medio. A la ſegunda carrera Quintanilla firio a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e rompio ſu lança cerca del fierro quanto dos palmos: e a la tercera Rauanal toco vn poco a Quintanilla por encima de la calua del almete, ſin romper lança, nin recebir ellos algun reues. En la quarta Rauanal firio a Quintanilla en la falda del guardabraço izquierdo rompiendo ſu lança por dos partes, y anſi acabaron ſus armas, e los juezes les mandaron ſalir de la liça. A poco rato deſpues entro Lope de Eſtuñiga por defenſor, e Gonçalo de Barros eſcudero del Dean de Leon por conquiſtador, e a la primera carrera Eſtuñiga firio a Barros en la eſcarcela ſin romper lança, nin alguno dellos recebir

reues:

reues: mas en la segunda Barros dio a Estuñiga en el guardabraço izquierdo rompiendo la lança; e ninguno tomo reues. En la tercera encótro Estuñiga a Barros en el guardabraço izquierdo rompiendo su lança por cerca del medio en pieças, sin que alguno tomasse reues, y en la quarta no se encontraron: e por ser ya de noche, y por auer cada vno dellos rompido vna lança y los juezes les dieron sus armas por concluſas: y ni por clamar ellos, les dexassen romper vna lança que les faltaua, les valio: e ansi se fueron a sus posadas. El miercoles a quatro de Agosto folgaron todos fasta en la tarde quando Sancho de Rauanal entro en la liça por defensor, e Martin de Guzman por conquistador, el qual dixo a los juezes que no por soberuia, si non para mayor experiencia queria vna gruessa lança, y ellos dixeron que fiziesse a su guisa: e ansi ambos tomaron lanças gruesas:

ſas: y a la primera carrera Rauanal encontro a Guzman en el arandela ſin romper lança, e corrieron otras tres vezes ſin encuentro. A la quinta Rauanal encontro a Guzman por cima del almete ſin prender, ni romper lança, y a la ſexta firio Guzman a Rauanal en el guardabraço izquierdo, e deſgrano el fierro, e rompio la lança en pieças, y de ſu proprio encuentro tomo vn comunal reues, mas Rauanal nin encontro, nin tomo reues. E porque non auia lança grueſſa apreſtada de fierro por deſcuydo de los haſteros, los juezes mandaron a Rauanal dexar la lança grueſſa, e tomar de las medianas, como fazia ſu contrario, e paſſaron otra carrera ſin encuentro. A la octaua carrera Rauanal firio a Guzman en la buelta del guardabraço izquierdo rompiendo en el ſu lãça: y en otras quatro carreras no ſe encontraron, ſino que en la vna barrearó las lanças. En la trezena Rauanal

uanal encontro a Guzman enel arandela, y surtiendo de alli le toco en el pero, y rebento el fierro de su lança sin la romper, y corrieró otra sin encuentro. En la quinzena Rauanal firió a Guzman en la guarda del braçal izquierdo falsandosele, y rópiendo su lança en rajas hasta el arandela, rebento el fierro faziendo le tomar vn gran reues fasta cerca de las ancas del cauallo: e Guzman encontro a Rauanal enel arandela sin romper lá ça, aunque Rauanal recibio vn comunal reues, y anſi cumplieró ſus armas, y los juezes les mandaron ſalir del campo.

LXII.

Para declarar de plano porque no ſe ayan fecho armas en eſte dia fasta en la tarde, digo que dicha la primera miſſa, los dos caualleros Catalanes Moſen Franci de Valle e Moſen

Rimbao de Corueta de ſuſo nombra dos ſe vinieron a vna de las tiendas cerca de la liça ſeñaladas para ſe armar los conquiſtadores, e alli ſe començaron a armar. Suero de Quiñones que lo ſupo les embio al Rey de armas y al faraute rogandolos no ſe armaſſen por entonces, porque los defenſores del paſſo eſtauan mal parados por feridos, o por liſiados: mas que para el dia ſiguiente jueues eſtouieſſen ciertos que fallarian cō quié ſe prouar. Ellos reſpondieron que aquel era ſu dia, e que non dexariā de ſe armar, e de meterſe a la liça: e quando los juezes ſupieron la embaxada de Suero tan modeſta, y la reſpueſta de los Catalanes tan rompida, tomaron al Rey de armas y al faraute, e fueron adonde armandoſe eſtauan, y les dixeron. Caualleros ya ſabedes el juraméto y pleytomenage que fechos nos tenedes de eſtar a nueſtra gouernança e mandado en eſte fecho de ar-

mas

mas de que nos somos juezes: e tambié sabedes que nos vos juramos de guardar vuestro derecho e igualdad con toda justicia, y en virtud de tales condiciones vos notificamos que todos los diez defensores del passo está mal feridos, o desencasados manos o braços: e por ende vos rogamos como mejor podemos, e vos lo mandamos que cessen por oy vuestras armas, e que mañana jueues por la mañana fallaredes caualleros sanos o enfermos que vos manternan justa: y ellos aunque con acedia obedecieró desarmandose luego. Eneste dia llego al passo vn gran maestro Algibista o bilmador llamado por Suero de Quiñones para concertar las manos y braços de los caualleros lisiados en las justas, y el lo fizo bien. Entrando Suero en consejo con sus nueue compañeros hallaron quedarles poco tiépo para cumplir armas con todos los ventureros que esperauan la prue

ua del auentura: y por cumplir con algunos en aquel miercoles, embiaró vn eſcudero a los dos Catalanes rogandolos no tuuieſſen a mal quedarſe ellos para el dia ſiguiente, como eſtaua concertado, y que algunos caualleros que ya eſtauan bilmados hizieſſen armas en aquella tarde cō algunos de los conquiſtadores auenturreros. Ellos replicaron que pues aql dia era ſuyo, y auia caualleros bilmados e diſpueſtos para tratar las armas, que ellos querian prouarlos en la liça, como ellos ſe querian prouar con otros. Suero que tal oyo les embio a dezir que ſin mas dilació ſe cūplieſſe ſu deſſeo, y ſe armaſſen para luego aquella tarde: y que en la tela hallarian quié les reſpondieſſe. Ellos como azedos y arrimados a ſu volūtad replicaró q̄ pues ſe auia determinado por los juezes que ningunas armas ſe fizieſſen faſta en otro dia, q̄ anſi lo pediā cōplirſe: y q̄ ni ellos ni otros

tros entrassen por aql dia en la liça. Pues como dõ Martin de Guzmã estouiesse armado, e paresciesse desagui sado fazerle desarmar sin llegar a la prueua, Suero de Quiñones embio al rey de armas y al faraute cõ muchos muy humildes ruegos alos dos Catalanes, touiessen por bien dar licencia a dõ Martin de Guzmã, aunq̃ fuesse la vez y el dia suyo, y ellos lo concedierõ por cõtẽplaciõ de quiẽ se lo rogaua, y ansi fizierõ las armas q̃ ya dixe Guzmã y Rauanal. LXIII.

Venido el jueues porfio Diego de Baçã entrar en la liça cõtra la voluntad de Suero de Quiñones, porq̃ auia sido ferido pocos dias auia, mas su viuo coraçon le metia en mayores trabajos que su disposicion sufria, y encontra del entro Mosen Rimbao de Ceruera en vn valiente y fuerte caualo muy diestro e seguro que auia trahido de Aragon de color ruzio e muy fermoso: e como tomasse

de

de las mas grueſſas lanças, Baçan fizo otro que tal. A la primera carrera encontro Rimbao a Baçan por la bauera, e rompio ſu lança en el en pieças, quedando la punta del fierro en la bauera, e Baçan fue vn poco atordido, mas non mucho (como algunos dixeron) e por eſſo non perdio ſu lança: mas por fallarſe mal de la ferida q̃ de antes tenia, los juezes dixeron a Rimbao que le darian otro cauallero que le cumplieſſe de juſta. El Catalan no quiſo mas armas con ninguno, diziendo que ya auia ſatisfecho a ſu deuer: en lo qual ſemeja que non vino de ſu tierra por ganar honra cõ obras, ſi non por contender en achaques. El Rey de armas y el faraute fueron a catar a Diego de Baçan creyendo eſtar mal ferido, e conoſcieró claro que deſte encuentro non auia ſido ferido: e tornados a los juezes dixeró que Baçan les auia jurado que en poniendoſe en carrera ya yua atordido:

y que

y q̃ antes de llegar al lugar del encuẽ
tro ya nõ via de sus ojos, y q̃ le seme
jaua salirle dellos llamas d̃ fuego, e q̃
eneste dia ebmuriesse muerte d̃ villa
no si verdad nõ fablaua: y el rey de ar
mas y el faraute lo publicaró có grã
des vozes delãte quãtos alli se acerta
ró. Muchos de los q̃ alli se fallauã, e
sabiã de armas, estimauã en mas el a-
uer salid Baçã ala justa estãdo tã mal
ferido: q̃ las valẽtias q̃ antes auia fe-
cho en armas estãdo sano. Enesteju
ues y cinco de Agosto entro enel cã
po Lope de Aller por defensor y có
calẽtura, y muy cotra la volũtad de
Sucro de Quiñones, q̃ le nõ quisoco
trallar, porq̃ su mal nõ le creciesse, tã
to era el de Aller d̃ ardido de coraçõ.
Por cõquistador entro Mosen Frãci
del Valle Catalã, los quales faltaró de
sus primeros encuẽtros, mas en la se
gunda carrera el Catalã encõtro al de
Aller enel arãdela, e nõ rõpio lãça, ni
alguno dellos tomo reues. En la car-
rera

tora tercera el de Aller encótro al Catalã en la guarda dl braçal izquierdo falsandogela, y tocãdole enel guarda braço sele desguarnecio, e despúto el fierro sin róper lãça e sin q̃ algũo de llos tomasse reues, e corrieró otravez sin encótrarse. A la quinta carrera el Catalã encótro al d̃ Aller en vna chapilla redóda de las dos q̃ tiene el perno dóde esta el bolãte del piastró en mitad del peto: e nó prẽdio el fierro enella, y ansi surtio rayando fasta el borde delas platas dla parte derecha, e lãçole el fierro por so el sobaco derecho, dóde armadura ninguna puede auer, có vn palmo dl hasta dela otra parte, e fizole vna grãde ferida d̃ q̃ salio mucha sãgre, y rópio su lãça en el. Lope de Aller lleuo el troço de la lãça cóel fierro metido enel braço fasta en fuera dela liça dóde le desarmaró, e nó tomo reues, nin perdio su color, antes dezia a todos q̃ nó era nada, y el Catalã tomo vn muy grã reues d̃

su

su encuẽtro,e los juezes dieró por acabadas sus armas,y les mãdaró salir del cãpo.El de Aller fue desarmado, y le asserraró el troço de la lança q̃ tenia metido por el braço para se le sacar cõ menos dolor,e se le saco el buẽ caballero el juez Pero Barua,é los cirujanos dixeró en viendo la ferida,non ser peligrosa.Suero de Quiñones embio a su maestre sala a cõbidar a los dos caualleros Catalanes a comer cõ sigo el viernes,porq̃ el ayunaua el jueues destas justas a honor d̃ nuestra Señora la virgẽ Maria,y ellos lo acepta ron. LXIIII.

Viernes siguiente a seys de Agosto por la mañana entro en el campo presentandose a los juezes para prouar el auentura Mosen Frances, Pero Baste Aragones de la casa de Mosen Iuan de Bardaxi, e auiendo fecho las solemnidades acostumbradas, fue admitido para la prueua. Luego entro en la liça

Suero

Suero fijo de Aluar Gomez de Quiñones por defensor, aũque mal sano de la ferida que ya escriuimos auer recebido: e por conquistador el desdichado Esberte de Claramonte Aragones, los quales corrieron la primera vez sin encontrarse, mas en la segũda el Aragones encontro a Suero en el arandela, y de alli surtio al guardabraço derecho, e se le desguarnecio sin romper lança, nin tomar reues alguno dellos: tras lo qual corrieron otras quatro carreras sin encuẽtros. El Aragones trahia vn cauallo que al tiempo del encuentro se apartaua, e por esso pidio el cauallo en que andaua su contrario Suero, pareciendo le mas concertado, y Suero se le dio por gentileza, e por ser constitucion de la guarda del passo honroso: mas quien tales mejoras buscaua, fuera estaua de buscar los mayores peligros con igualdad para ganar mayor honra, que era el fin desta auentura. Hallandose

llandose ambos a cauallo, corrieron la septima carrera, e Suero firio al Aragones encima de la vista del almete, e doblole la lança sin la romper, y sin ellos recebir reues: y a la carrera octaua Suero torno a encontrar al Aragones en el guardabraço izquierdo, e desguarneciogele, dexando la punta de la lãça enel, y el fierro abrio del grande encuentro, e rompio su lãça en pieças, sin reues en alguno dellos. A la nouena y triste carrera torno Suero a encontrar al miserable caualleró Claramonte, e diole por la visera del almete metiendole todo el fierro de la lança por el ojo izquierdo fasta los sesos, e fizole saltar el ojo del casco, e rompio alli su lança vn palmo del fierro. Claramonte baxo tanto su lança, que firio en la tierra, e metio el fierro por ella, y quebrola: e ansi ayudado de ambos encuentros dado y recebido fue fuera de la silla recostado enel cauallo fasta el fin de

la liça donde del todo cayo del caua llo en tierra, e ſin fablar palabra eſpi ro luego. Como le quitaron el alme- te, fallaronle el ojo derecho tan hin- chado como vn gran puño, y ſu cara parecia de hombre muerto ya de dos horas. Grandes llantos fizieron por el deſdichado defuncto todos los A- ragoneſes e Catalanes que alli ſe falla ron, e Suero de Quiñones nó menos, empero mas agramente Suero el que le mato, doliendoſe en el alma de tan gran deſuentura. Suero de Quiñones procuro todas las honras que pudo para el cuerpo muerto, y para lo del alma non lo puſo en oluido: antes embio por ſu confeſſor el maeſtro fray Anton e por los otros religio- ſos que alli tenia para adminiſtrar los ſacramentos, y rogole que cantaſ ſen vn reſpóſo ſobre el cuerpo muer to, ſegun la coſtumbre de la ſancta Yglesia, como ſi el fuera el muerto. El maeſtro le dixo que la ſancta Yglesia

sia no tiene por hijos a los q̃ mueren en tales exercicios, porque nõ se puede fazer sin peccado mortal, nin ruega por ellos a Dios, como dexando los por condenados, de lo qual dispone el Derecho Canonico en el titulo de los torneos: mas por ruego de Suero fue eõ su carta al Obispo de Astorga a le suplicar diesse licencia para le sepultar en sagrado, e prometio Suero, si la licencia se daua, de le lleuar a Leon, y enterrarle en la capilla de su linaje de Quiñones que tenia en S. Isidro: y entre tanto lleuaron al cuerpo a vna hermita de S. Catalina que esta en la puente de Orbigo al cabo, como van de Astorga para Leon, y alli estuuo fasta la noche quando torno el maestro sin licencia, y anssi le enterraron fuera de sagrado cerca de la dicha hermita con la mayor honra que pudieron, y con muchas lagrymas de la caualleria que alli se fallo.

LXV.

Enel meſmo viernes antes de comer entro Gomez de Villacorta en la liça como defenſor, e Micer Luys de Auerſa Italiano por conquiſtador y en las dos primeras carreras no ſe encontraron, aunque en la vna barrearon las lanças. En la tercera Micer encontro a Villacorta en la chapa, e rompio ſu lança quedando el fierro enella fincado con vn troço de lança. Como paſſaſſen otras dos carreras ſin encótrarſe, e fueſſe tarde para yr a comer, los juezes conſideraron tambien que reſtaua poco tiempo para defender el paſſo, y quedar muchos aventureros para fazer armas: dieronles ſus armas por cumplidas, y les mãdaron dexar la liça, y ellos lo hizieró contra ſu voluntad. Concluſo lo dicho, fueron a dezir a Suero de Quiñones que Moſen Per Dauio ſe que

xaua

xaua de. le auer dado arnes menos fuerte y menos seguro quando justo con Suero de Quiñones, que los arnes ses de los caualleros q̃ guardauan el passo, e que non faria otra vez armas con aquel arnes. Suero de Quiñones dixo como muy discreto quanto esforçado, que non se curaua el de lo q̃ cada qual quisiesse dezir, allende que no estaua a su cuẽta de mirar eneſſo, sino a la de los juezes que lo tenian jurado, para que fuessen armas iguales entre los justadores. Pedro de los Rios que se hallo con Suero a esto le dixo que ya el non podia fazer mas armas por el tiempo que duraua la guarda del passo, por estar maltratado de las justas passadas, mas q̃ fiaua en Dios de sanar presto: y que si le daua licencia, pornia la demãda al Per Dauio, si tal ouiesse dicho, y si en ellas se affirmasse, desafiarle a todo trance, y que el esperaua en Dios de alcançar victoria con la verdad. Porque quan

do Per Dauio juſtara cõ Suero, le pidio ſus armas por mejores, e Suero ſe las dio, y el viſtio arnes ſenzillo por no le q̃dar arnes de los otros cõ q̃ juſtauã, q̃ biẽ ſe vinieſſe, cõlo qual ſe puſo en peligro. El meſurado y valiẽte Suero d̃ Quiñones le rogo nõ creyeſſe auer dicho Per Dauio tales coſas, ſiẽdo tã buẽ cauallero: e q̃ ſi dicho lo ouieſſe, ſe auẽturaua poco enello, e q̃ le rogaua q̃ en burlas ni en veras en ello fablaſſe. Rios ſe alboroto cõeſto mas q̃ antes, y le rogo e importuno le dieſſe en todas maneras licẽcia para fazer el tal deſafio: e Suero viẽdole tã encendido le dixo q̃ fizieſſe como ſu grado fueſſe, lo qual Rios le tuuo a gran merced. Entre muchos caualleros q̃ comian cõ Suero en la hõrada ſala era vno Moſen Per Dauio, y como entro cõ los otros a comer, Rios le pregunto ante todos ſi tal auia dicho (ſegũ ſe dezia auerlo dicho a Gutierre Quixada) porq̃ a todos cõſtaua

del

del buē tratamieto q̄ Suero de Quiñones fazia a todos los caualleros e gētiles homes q̄ alli veniā, y dela grā de igualdad y justicia q̄ en las armas y en todo se guardaua: y q̄ el folgaria q̄ con mētira se ouiesse dicho del tal parleria, pues nō cabia en tā buē caualllero como el. Mosen Per Dauio mostro su innocēcia jurando muy de veras q̄ ni el tal dixera, ni cabia tal falla en los nobles caualleros q̄ guardauā el P sso honroso: y q̄ el auia fallado alli quāto menester le fuera, e auia fallado igualdad e justicia, e que creya hazerse cō todos ansi: mas que lo q̄ el dixo a Gutierre Quixada fue que non faria armas porq̄ le diessen vna gran cosa, cō el almete que lleuo Claramonte quādo murio del desdichado encuentro, no por ser malo, sino por la desdicha que aquel caualleró con el ouo: e todos muy alegres con aquello cō gran galajo se posaron a comer con mucho amor e amistāça.

LXVI.

Deſpues de comer eſte viernes en la tarde entro en la liça Gomez de Villacorta como defenſor, e Pero Gil de Abreo Portugues como conquiſtador, y a la primera carrera Villacorta encontro a Gil de Abreo en el guardabraço izquierdo tan reziamẽte, que ſe le deſguarnecio, e rompio enel ſu lança en pieças, y del golpe rebento el fierro de ſu lança, y el Portugues recibio vn gran reues: y el toco a Villacorta en la calua del almete ſin romper lança, e paſſaró otras tres carreras en que no ſe encontraron. Por ſer ya tan tarde que los encuentros no podian ſer bien juzgados de los juezes, les dieron ſus armas por acabadas, y ellos contra ſu voluntad ouieron de obedecer. Eneſta miſma tarde parecio delante de los juezes Moſen Góçalo de Liori Aragones, y noble

noble cauallero ya de suso nõbrado: e dixo las razones siguientes en su lé guage. Señores caualleros juezes del Honroso passo yo parezco ante vos a vos dezir como soe espedido del mult honorable cauallero Mosen Suero de Quiñones capitã mayor de famoso passo para me auar a mi tierra, si a nuestro señor plazera. E por quanto algunos malicioſamente me han dito que han parlado a voluntarioſamente sobre la muerte del honrado Esberte de Claramonte, claman do e non con verdad, que le non fueron donadas armas de igualdad, segũ los capitulos de Mosen Suero d' Quiñones: lo qual sin falta, quien tal ha dito, o dira, lo aura parlado, o parlara plus con pujança de malecia, o con embidia por afear la verităd, e la nobelindad e gentileza del multo famoso, honorable Mosen Suero de Quiñones, que porque veritad sea: poren de señores yo ruego a los escriuanos

de los hórables fechos de armas aqui recreſcidos, que eſcriuian que yo en nombre de nueſtro Señor, e de la Señora Virgen Maria ſu madre, e del ſeñor S. Iorge, que confiando veritad, e grã igualdad que aqui a paſſado, digo de agora para entonce, e de entonce por agora, que el que tal razon dixere, o dira, que al trance, como el quera, yo le combatire en que non dize verdad: e a vos ſeñores plega de me perdonar, e onde quiera que yo ſea, ſere muy preſto do honor vueſtro, e cõ vueſtra gracia, ſeñores. Los nobles juezes oydas eſtas razones del buẽ caballero Moſen Gonçalo de Liori, mãdaró eſcriuirlas en la preſente hyſtoria: e ofrecieróſele muy preſtos en lo que fazer pudieſſen por ſu plazer e honor.

LXVII.

Sabado ſiguiente ſiete de Agoſto luego por la mañana llego al honroſo

so Passo el generoso caualiero dõ Pedro de Velasco Conde de Haro que venia de Sanctiago:e luego como llego con assaz honorables caualloros e gentiles homes muy guarnidos,fue ver al honorable Suero de Quiñones capitan mayor del Passo, e fazerle gran gasajado,ansi a el,como a todos sus nueue compañeros defensores del honrado Passo: los quales todos estauan feridos,o lisiados que armas fazer non podian, saluo dos dellos. E des q̃ a Suero ouo fablado anduuo e miro toda la liça, tiendas,y armas,e quãto énel Passo estaua:e des q̃ bié lo miro, oyo vna missa détro de la gran tiéda, e acabada sonaró luego las trompetas llamando los caualleros a las justas,segũ costũbre. Puestos los juezes en su cadafalso, y el Conde de Haro y los otros señores e caualleros en el cadafalso q̃ para ellos estaua enfrente del de los juezes: los nobles juezes mandaró al rey de armas

e al

e al faraute fazer vna grida por eſta via, que todos ſupieſſen que ſi Micer Luys de Auèrſa e Pero Gil de Abreo auian començado a fazer ſus armas,e non las auian acabado, eſſo nó fue por ſu voluntad,ſi nó por lo auer anſi mandado los juezes,porque que daua poco tiempo para ſe poder prouar los muchos caualleros que eſtauan preſentados. Aqui fablaron los dos caualleros como agrauiados,e ſuplicaron a los juezes les dexaſſen acabar ſus armas: mas los juezes ſolamẽte les concedieron,que ſi ſobraſſe tiẽpo deſpues de ſe auer prouado todos los caualleros preſentados, folgarian q̃ ellos dieſſen fin a ſus armas. Lope de Eſtuñiga entro luego en la liça como defenſor, e Arnao Bojue Breton de la caſa del famoſo Duque de Bretaña en Francia,por conquiſtador: y en la carrera primera Eſtuñiga encó tro al Breton enel borde de las platas rompiendo ſu lanca en raias, e fizole

tomar

tomar vn gran reues', e lleuo Arnao vn troço dela lança metido por so el sobaco derecho, e otra raja metida por debaxo de la bauera:e todos cuydaron que yua ferido, e por ende le cataron el Rey de armas, y el faraute, y le fallaron sin ferida. A la segunda carrera barrearon las lanças, y el Breton perdio las riendas: mas a la tercera el Breton firio a Estuñiga en el guardabraço izquierdo, faziendole tomar vn comunal reues, e rompio alli su lança:e Lope de Estuñiga encó tro enel pesqueço del cauallo del Breton cerca de las crines passandole el fierro de la otra parte rompiédo alli su lança. Dezian los que mirauan q̃ este encuentro fizo Estuñiga,porque el Breton dio vna sofrenada a su cauallo con que le fizo leuantar la cabeça, mas non por la ferida murio el cauallo, y el Breton fue enel a su tienda,aunque vertia mucha sangre,e los juezes dieron sus armas por cumplidas.

das. Como los dos juſtadores alçaró las viſeras para ſe conocer e fablar (ſegun coſtumbre) y el Breton conocio al generoſo Eſtuñiga: dio muchas gracias a Dios y a el por auer hecho armas con el, de que mucha honra ſe le pegaua, y Eſtuñiga le dixo a el otro tanto, y le combido a comer.

LXVIII.

Acabadas las armas dichas, luego antes de comer vino a la liça el buen Sancho de Rauanal por defenſor. e Sancho de Ferrera por conquiſtador que eſcogio la mas grueſſa lança que fallo entre todas: e a la primera carrera barrearon las lanças, y a la ſegunda no ſe encontraron. En la tercera firio Ferrera a Rauanal en el guardabraço izquierdo rompiendo alli ſu lança, e corrieron otras dos ſin encuétro: e a la ſexta el meſmo torno a encontrar a Rauanal en el meſmo lugar, e falto poco para ſe le fallar, e rompio alli ſu lança

lança faziendole tomar vn comunal reues, e corrieron otras dos vezes sin encuentro. En la noüena barrearon las langas, e Ferrera recibio vn comunal reues, e passaron otra carrera en que no se encontraron: mas en la onzena Rauanal encontro a Ferrera en el peto, y de alli surtio a la manopla derecha, e falsole la copa della, e dio con ella fuera de la liça sin le ferir en la mano, e rompio su lança, sin reues en ninguno, y complieron sus armas y los juezes les mandaron salir de la liça, e anssi se fizo. Estando en esto llego al passo honroso vn criado de dó Aluaro de Luna Condestable de Castilla con fermoso y valiente caballo que el dicho Condestable embiaua a Suero de Quiñones, con el qual Suero recibio gran contento.

LXIX.

¶ Amanecido el domingo siguiente a ocho dias del mes de Agosto, quando de los diez guardadores

dadores del Paſſo honroſo ſolos dos eſtauan para fazer armas, e auia muchos auentureros con quien cumplir, y poco tiempo para ello: entro en la liça Sancho de Villacorta por defenſor, e Lope de Ferrera hermano de Sancho de Ferrera de la compañia de Dõ Iuan de Portugal como cõquiſtador: y en las quatro carreras no ſe encontraron: mas en la quinta Villacorta encontro a Herrera en la buelta del guardabraço izquierdo, e deſgrano el fierro de ſu lança ſin la romper, y ſin reues de alguno. A la ſexta encontro Ferrera al cauallo de Villacorta tres dedos debaxo del ojo izquierdo, e paſſole el fierro cõ vn troço del haſta quãto vn palmo, y rompio alli ſu lança, y el cauallo dio vn relincho, y eſtuuo quedo con ſu troço de lança que le paſſaua de vna parte a otra, haſta que Villacorta baxo del, y en ſacandole la lança, dio otro relincho, maguera que mucha ſangre

gre

gre le salio: e ansi le llevaron al lugar de la puente donde posauan algunos escuderos de Lope de Estuñiga. Este era vn caballo ruzio de Pero Sãchez ayo de Lope de Est ñiga, el qual como começaua a salir con el caualle ro por la tela ade ante daua vn relincho, y al encontrar daua otro, y otro tercero: en llegando al fin de la liça. E por qũanto Villacorta en esta carrera encontro vn poco a Lope de Ferrera en el guardabraço izquierdo, dieró le la lança por rompida: segun el tenor de los capitulos del Pallo honroso: y los jueces les dieron sus armas por cumplidas, y ellos salieron de la liça. A la tarde deste mesmo Domingo torno a la liça el mesmo Villacorta por defensor, y el Aragones Mosen Frances Pero Basle por conquistador, los quales en las primeras cinco carreras no se encontraron, mas en la sexta Villacorta firio al Aragones en la guarda del guardabraço izquierdo

Caballo estremado.

quierdo ſin romper lança, nin alguno tomo reues, e paſſaron otras ſeys carreras ſin encuentro, ſaluo que en las dos barrearon las lanças: e como por ſer noche no ſe pudieſſen diuiſar los encuentros, los juezes dieron ſus armas por acabadas, aunq̃ ſi otro dia de mañana ouieſſe aparejo, les dexarian cumplir lo reſtante. ¶Don Iuã de Portugal era venido al Paſſo ſobre palabra de Suero de Quiñones, que faria con el armas eſtando para ello: e viendo acabar ſe el tiẽpo de la guarda del Paſſo, e que Suero non eſtaua para tratar las armas, embiole a dezir que le dieſſe a Lope de Eſtuñiga con quien fizieſſe las armas que auia de fazer con el: e Suero dixo ſer aquello contra los capitulos del Paſſo hõroſo que diſponian, que ningun conquiſtador ſupieſſe con que mantenedor ouieſſe de juſtar: por tanto que entraſſe en la tela, y que alli fallaria caualiero de cota de armas ſin reproche

che con quien exercitar su persona, e Don Iuan no quiso.

LXX.

Lunes siguiente a nueue de Agosto, y el vltimo de los treynta dias de la guarda del honroso Passo, como comenco a aluorear, las trompetas y otros altos menestriles començaron a sonar, y los esforçados caualleros se pusieron en orden, primero para oyr missa, y luego para el exercicio de sus armas. Mas antes que salissen a la tela, Don Iuan de Portugal vino a la tienda en que los conquistadores se armauan, e Lope de Estuñiga llamo aparte a Portugal Rey de armas, y a Monreal faraute, e delante del noble caualiero Gomez Arias de Quiñones juez del Passo, e de Dō Pedro de Acuña, e de Mosen Fernando de Vega, e de Pero Sanchez de Sepulueda su ayo, e de mi Pero

Rodriguez Delena indigno eſcriuano del Rey nueſtro ſeñor, que a ſu ruego fuy llamado y apartado del honrado y diſcreto varon Iuã de Medina eſcriuano de camara del Rey Don Iuan, e ſecretario de Fernan Lopez de Aldana contador mayor del Rey de Caſtilla, el qual eſcriuano alli era venido para eſcreuir por las paradas que el Rey mando poner en Santa Maria de Nieua, en Olmedo, y en Tordeſillas, y en Villafruchos (Villafrechoſo) y en Valencia de Don Iua, y en el lugar de la puente de Orbigo. Eſto ſe ordeno para que los fechos q̃ cada dia recreſcieſſen en la guarda de ſte honroſo Paſſo, ſu Alteza lo ſupieſſe entre dia y noche cada dia en la ciudad de Segouia, en cuyos contornos andáua a caça. Pues digo que delante los ya nombrados en la dicha tienda y en apartado de otros Lope de Eſtuñiga encargo al Rey de armas y al faraute dixeſſen de ſu parte

a Don

a Don Iuan de Portugal que por la honra que le desseaua, y por el valor que en el conoscia, le encargaua que por contemplacion de su dama procurasse ganar mas honra que otros, y que pues vno de los capitulos del hó roso Passo era que el cauallero que ouiesse de armas fazer, e requerir qui siesse de quitar qualquiera pieça de armas, que le seria respódido a su gui sa: que por esso le encargaua quitar la dicha pieça de su arnes con que mayor peligro le pudiesse succeder, pues del mayor peligro mayor honra se saca. Tambien le auiso como se dezia que traya dos muy gruessas lã ças con muy fuertes fierros para las romper con el capitan Suero de Qui ñones, por tanto que las deue embiar a los juezes para que les quiten la vé tajacó que a los otros fierros excedé porque se fuya toda desigualdad y en gaño de vnas armas a otras, segun las leyes del Passo. Don Iuan tomo el

buen auiſo que Eſtuñiga como amigo le dio, y mando lleuar las lanças a los juezes para que les fizieſſen quitar los veruices, e blanquear los fierros: mas aunque Lope de Eſtuñiga le pregunto que pieça penſaua quitar, para que contrario ſalieſſe tambien ſin ella, el no ſe lo quiſo dezir haſta que ſin ella le vieſſen en la tela. Los juezes que ſupieron deſtos conciertos, fueron ſe a Don Iuan, y le certificaron que no le dexarian ſalir a la liça ſi non con armas enteras, por quãto quitaua el braçal izquierdo a requerimiento de vno de los de la guarda del Paſſo contra los capitulos del meſmo Paſſo: mas que ſi el requiriera primero con el quitar de la pieça, los meſmos capitulos aceptauan ſu peticion, y el obedecio como cauallero allegado a toda razon. Lo meſmo dixeron a Eſtuñiga que le auia pueſto en aquello, y el obedecio mas al tanto les dixo que auian fecho

cho enello mas su voluntad, que lo que era de razon e justicia, porque el non requirio a su primo don Iuan si non diole auiso para con el mayor peligro mayor honra ganar. Los juezes les concedieron justar cō los fierros de don Iuan puestos en las hastas comunes para todos en la liça: y anſi se fizo.

LXXI.

Concluſas las razones ſobredichas, los juezes e Rey de armas y el faraute ſe fueron a ſu cadahalſo, e las trompetas tocaron al arma, e Lope de Eſtuñiga que como primo de Suero de Quiñones, anſi lo era de Don Iuan de Portugal, entro a la tela por defenſor, e Don Iuan por conquiſtador: e por quanto ſus fierros aun no eſtauan bien enhaſtados en las haſtas de la liça, pidieron las mas grueſſas e fuertes lanças

que en la liça ſe fallaron. Arrancãdo el vno contra el otro, el cauallo de don Iuan no corria, porque le lleuauan dos hombres de las cambas del freno, auiendole embeodado con vino, porque de otra manera no entrara en la liça: y aunque Eſtuñiga a paſſo rezio, no ſe toparon en las dos carreras primeras, aunque las paſſaron con buenos continentes. A la tercera Eſtuñiga encontro a Don Iuan en la calua del almete e Don Iuan a el vn poco por encima del guardabraço izquierdo, ſin romper lança, ni aũ prender, ni ellos tomar reues, y en otra carrera no ſe encontraron: mas en la quinta Eſtuñiga firio a Don Iuan en la bauera ſin romper lança, e ſin reues en alguno dellos: e dixo dõ Iuã ſancta Maria, encontrome, e reſpondieron los que le lleuauan el cauallo de las riendas, nõ ſeñor, ſino que vos toco vn poco. A la ſexta carrera don Iuan encontro a Eſtuñiga en el arande-

randela de tan gran golpe que rompio su lança, mas ellos no tomaron reues: e para la septima carrera tomaron las lanças con los fierros de don Iuan, e Estuñiga firio a Don Iuã en el arandela, y Don Iuan barreo su lança sin la romper, ni Estuñiga rompio la suya, ni ellos recibieron reues, ni se encontraron en la carrera octaua. En la nouena Don Iuan firio a Estuñiga enel guardabraço izquierdo, e doblo su lança sin se romper, e saliole del ristre por el sobaco, e fuessele atras, y ansi la echo en el suelo, sin que Estuñiga tomasse algun reues, mas Don Iuan le recibio comunal de su proprio encuentro, e corrieron otra vez sin encuentro. Aqui dixeron los juezes que por quanto era hora de comer, y la siesta muy grande, y por el muy gran trabajo de los justadores, les dauan sus armas por concluſas, y les mandauan salir de la liça: mas los justadores dixeron e fizierõ tales co-

ſas ſobre auer de acabar ſus armas, q̃ les dieron licencia para correr otra lã ça, mas no ſe encontraron. Los juezes mandaron abſolutamente que dexaſ ſen la tela, e Don Iuan como muy agrauiado les afirmo de no dexar la tela haſta el rompimiento de tres lãças, y llego a tanto ſu porfia, que los juezes mandaró al Rey de armas y al faraute q̃ le tomaſſen por las riendas del cauallo, y le lleuaſſen a ſu tienda: lo qual por el viſto daua bozes proteſtando de ſu agrauio para le pedir delante del Rey: e fizo teſtigos a los caualleros e gentiles homes preſentes, e a los eſcriuanos lo pidio por teſtimonio. Tambien acudio Lope de Eſtuñiga con la meſma querella pidiendo los meſmos teſtimonios: y añadio e fizo homenaje, ſi don Iuan le ayudaſſe a ello, de pedir licencia al Rey para cumplir ſus armas haſta quebrar las tres lanças, y con eſto ſe fueron.

LXXII.

LXXII.

Tras lo dicho en el mesmo lunes tocaron al arma las trompetas, chirũbelas, y atabales, y xabebas Moriscas, y luego entro en la liça Sancho de Rauanal por defensor, y por conquistador Ordoño de Valencia gentil home, y escudero de Pero Barua el moço fijo del honrado Pero Barua juez del Passo, los quales sus armas auian començado antes de agora, y en la primera carrera non se encontraron, mas en la segunda se tocaron ambos en los guardabraços izquierdos, sin romper lança, nin ellos recebir reues: e corrieron otras cinco vezes sin encontrarse. En la octaua carrera encontro Rauanal a Valencia vn poco en la bauera sin romper lança, nin tomar ellos reues: y los juezes por dar algun tiempo a los que espe-

eſperauan juſtas, les mandaron ſalir de la liça, por mas que hizieron por mas juſtar. Ordoño ſe fue, y Rauanal quedo por defenſor (porque todos ſus compañeros eſtauan liſiados o feridos) e preſto entro Fernando de Carrion gentil home dela compañia de don Iuan de Portugal, como conquiſtador o auenturero: y a la prime ra carrera no ſe encontraron, y a la ſegunda barrearó las lãças, ſin q̃ alguno tomaſſe reues. A la tercera carrera Rauanal firio a Carrion vn poco en la bauera, ſin róper lança, nin alguno tomar reues: y en la quarta dio Carrió tan gran golpe a Rauanal en la bauera, que rompio ſu lança enel vn palmo del fierro, ſin que alguno dellos tomaſſe reues. En la carrera quinta Rauanal encontro a Carrion vn poco en el guardabraço izquierdo ſin quebrar lança, ni reues en alguno, e corrieron otras dos vezes ſin encontrarſe; y en la carrera o-

ctaua Rauanal torno a encontrar a Carrion tan rezio enel guardabraço izquierdo, que se le desguarnecio ró piendo su lãça por la mitad, sin ellos tomar reues, y en la nouena le torno a encontrar vn poco en el mesmo guardabraço, sin romper lança, e sin reues enellos, y corrieron otras dos sin encontrarse, saluo que en la vna barrearon. A la dozena encontro semejanteméte Rauanal a Carrion en el guardabraço izquierdo sin quebrar lança, y corrieron otra vez sin encuentro: mas en la catorzena firio Rauanal a Carrion en la guarda del braçal derecho sin le falsar, y sin quebrar lança: y en la quinzena le torno a ferir en el guardabraço izquierdo tan reziaméte que quasi se le falso, y rompio su lança en el por el medio, sin reues en alguno dellos: có lo qual cumplieron sus armas, y se fueron a sus posadas.

LXXIII.

LXXIII.

Este fue el remate de las armas q̃ se fizieron en la defensa del afamado Passo honroso, a que se offrecio el muy ardid e generoso cauallero Suero de Quiñones, y este fue el vltimo de los treynta dias que el con grandes costas, e con grandes trabajos e peligros suyos e de sus nueue compañeros, e con muy mayores honras alli conqueridas mantuuo. Porque aquellos dias començaron a diez de Iulio, y se concluyeron en lunes Vigilia de S. Lorenço a nueue de Agosto: lo qual ansi entendido de los del honroso Passo mandaron tocar por alegria todos los menestriles que alli se fallaron: y encendieron se muchas luminarias e antorchas que alumbrauan el campo e liça para mas solemnizar el alegria de auer conseguido el fin desseado en tan horosa empresa.

Luego

Luego los juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones con el Rey de armas y faraute requirieron las espuelas que en el paño Frances remanecieron de los caualleros presentados que no pudieron fazer armas por falta de tiempo : e fallaron tres, la vna de Garcia de la Vega, y otra de Iuan Arnaltẽ , y otra de Alfon de Luna , y este era de la compañia de Don Iuan de la Vega , como Arnalte y Garcia de la Vega de la compañia de Don Iuan de Portugal . Estos gentiles homes fueron llamados al cadafalso de los juezes , y alli los juezes les dieron las gracias del buen zelo de su honra con que se hauian ofrecido al peligro de las armas, y dieron por sentencia que por no auer hecho armas , no auian menoscabado en su honor , pues no quedo por ellos , sino por la falta del tiempo , y ellos les rin-

rindieron gracias por ſus buenas razones, y cobraron ſus eſpuelas.

LXXIII.

Luego llego al cadahalſo de los juezes el valeroſo capitan y guarda principal del Paſſo honroſo, Suero de Quiñones con ſus nueue compañeros que le ayudaron en aquella hóroſa empreſa, Lope de Eſtuñiga, Diego de Baçan, Pedro de Naua, Suero hijo de Aluar Gomez, Pedro de los Rios, Sancho de Rauanal, Diego de Venauides, y Sancho de Villacorta, e no fue con ellos el otro llamado Lope de Aller por eſtar mal ferido en la cama. Todos entraron a cauallo en el cãpo con la ordé y grã ſolenidad con que el dia primero entraron, yendo ſonando delãte dellos todos los linajes de meneſtriles altos que ſe hallaron en el Paſſo, que regozijauan la gran gente que alli ſe hallo.

hallo. Los caualleros calaron la liça muy en orden y apuestos de puerta a puerta, e tornando por la otra parte de la tela dentro de la liça hazia la puerta por donde entraron (que es lo que le llama passear el campo los que de los desafios salen victoriosos) y como emparejaron con el cadahalso de los juezes e Rey de armas y faraute, en presencia de la mucha gente que alli estaua Suero de Quiñones hablo ansi. Señores de gran honor, ya es notorio a vosotros como yo fuy presentado aqui oy ha treynta dias con nueue caualleros gentiles homes que presentes son, e mi venida es para cumplir lo restante de mi prision, que fue fecha por vna muy virtuosa señora de quié yo era fasta aqui, en señal de la qual prision yo he traydo este fierro al cuello todos los jueues continuamente. E porque la razon, porque me concerte fue (como sabedes) de trezientas lanças rompi-

das por el haſta, o eſtar en guarda de eſte Paſſo treynta dias contínos eſperando caualleros e gentiles homes que me libraſſen de tal reſcate quebrando las dichas lanças comigo, e con los caualleros, e gentiles homes con quien emprendi eſta empreſa: e porque yo (ſeñores) pienſo auer cumplido todo lo que deuia ſegun el tenor de mis capitulos, yo pido a vueſtra virtud me querades mãdar quitar eſte fierro en teſtimonio de libertad, pues mi reſcate ya es cumplido: e ſi yo en algo he fallecido, que lo notifiqueys, porque yo luego de preſente pueda de mi dar razon: o ſi algo me queda que fazer deua, que yo lo cumpla e ſatisfaga, para lo qual me hallo diſpueſto e aparejado. E porque anſi meſmo, ſeñores en el dia primero que recibi eſte campo, propuſe que todos los caualleros e gentiles homes que ſon en eſta empreſa comigo, puedan traher

traher por deuisa este fierro que fasta agora era prision mia, con condicion que cada e quando que por mi les fuesse mandado expressamente que la dexassen, fussen tenidos a la mas non poder traher: empero honrosos señores la tal condicion non fue, nin es mi voluntad que se entienda de mi primo Lope de Estuñiga, nin de Diego de Baçan que pre entes estan: antes digo que la puedan traher como y quando su voluntad fuere, sin que a mi me quede poder de se lo contrallar en ningun tiempo. Los juezes respondieron breuemente diziendo. Virtuoso cauallero e señor como ayamos oydo vuestra proposicion y arenga, e nos parezca justa, dezimos segun que de la justicia reçeuir, non podemos sino quedamos vuestras armas por cumplidas, e vuestro rescate por bien pagado: e notificamos assi a vos, como a

los demas presentes, que de todas las trezientas lanças en vuestra razon limitadas, quedan bien pocas por romper: e que aun essas non quedaran, si non fuera por aquellos dias en que non fezistes armas por falta de caualleros cóquistadores. E acerca de vos mandar quitar el fierro, dezimos e mandamos luego al Rey de armas, e al faraute que vos le quiten, porque nosotros vos damos de aqui por libre de vuestra empresa y rescate. Luego el Rey de armas y el faraute baxaron del cadahalso, e delante de los escriuanos con toda solenidad le quitaron el argolla de su cuello, cumpliendo el mandamiento de los juezes.

LXXV.

Fecha la libertad de Suero de Quiñones, el discreto caualiero Lope de Estuñiga hablo lo siguiente. Señores honorables caualleros como todos

los que aqui son oydo ayan la libertad que con su deuisa mi muy amado señor primo Suero de Quiñones que presente es, capitan e defensor mayor deste honroso Passo, da a Diego de Baçan e a mi, e oyan, e sea notorio ansi mesmo, nosotros la recebir en el grado de mas soberana gracia q̃ nos es possible, e regradesciendo con todo nuestro poder la vol̃tad amorosa con que a lo fazer se mueue: plazera a nuestro señor q̃ por nuestras personas dispuestas a toda su ordenãça e honor le sera agradecido bié sin mucha dilacion de tiempo. E porq̃ arenga larga de presente no satisfaria segun pienso al regradescimiento q̃ nuestras vol̃tades mandan, do fin a mi prolõgada fabla en este caso, e torno a mi, que muy virtuosos señores, e juezes justos soys presentes como en el principio de aquestas armas yo non aya manifestado la causa de mi venir a ellas, despues de aquel gran

amor que yo he a Suero de Quiño-
nes mi p uno señor, es me necessario
agora dezir la final razon, porque a
esta emp eia moui lo fuy. Ansi que
muy virtuosos señores saber vos
plega que en las manos de vna muy
virtuosa e honorosa señora cuyo yo
soy, ha gran tiempo que homenaje
fize de jamas non justar, hasta en tan
to que corriessen puntas en que o-
uiesse comunal peligro, e esto por tal
de ganar honor: con el qual yo
me dando a ello me le pudiesse dar
todos tiempos seruidor, aunque
no tanto como la virtud suya es
merecedora. Y ansi ella ya moui-
da con acatamiento de galardon,
mirando mi voto ser fecho so titu-
lo de seruicio suyo, me dio su fir-
me palabra e fe, que por cada que
las armas, so que mi verdad obli-
gada estaua, yo cumpliesse, me se-
ria dada por ella en testimonio de
galardon vna rama de aquella yer-
ua

ua que por su proprio nombre es Agramonia llamada, cuya deuisa era suya al tiempo que la otorgo. Ansi que vos muy suplicando, e omilmente requeriendo con aquel capitulo contenido entre los desta empresa, que dize que sera dado con vuestra cierta autoridad a cada cauallero, o gentil home esso que con verdad de lo que fizo demandar querra por escrito, que vos plega, las armas que fecho he en aquesta liça e campo me sean dadas: lo qual demando por tal que de mi presentarse pueda á la señora de quien obediente soy, porque aya ella mas segura certinidad del voto mio ser cumplido, e me satisfaga segun su fe, e mi merito fallara. E porque muy honorables señores, ansi como yo los otros caualleros e gentiles homes desta empresa son mouidos por diuersas causas a demandar la autoridad cierta de sus ar-

mas,ſegun yo fago:en nombre ſuyo dellos, anſi como puedo, vos omilmente ſuplico,que a cada vno ſe de ſegun verdad teſtimonio de lo que en eſtas armas fecho aya.

LXXVI.

Los honorables juezes Pero Barua e Gomez Arias de Quiñones touieron a bien complir la demãda del valeroſo Lope de Eſtuñiga,e mandaron a los eſcriuanos que preſentes ſe auian hallado al fazer de las armas, les dieſſen a todos,e a cada vno por ſi teſtimonio ſignado,que donde quiera, e con qualquier genero de perſonas hizieſſe entera fe de lo que para ſu honor perpetuo auia obrado enel exercicio de las armas en la defenſiõ del honroſo Paſſo.E fueron rogados para teſtigos en eſte peauto Portugal Rey de armas, e Monreal faraute del Rey nueſtro ſeñor, e ſu fijo Oruigo

que

que este mesmo lunes de mañana fizo perseuant: e Suero de Quiñones capitan mayor del Passo honroso a ruego del generoso cauallero Don Iuan de Benauente que para si lo tomo. Otro si fueron testigos Vanda Perseuant del Rey nuestro señor: e Cintra Perseuant de la Reyna de Portugal, e Dalmao e Pertruço, e Peri có trompetas del Rey nuestro señor dó Iuan que Dios mantenga para siempre. En este libro no digo por huyr prolixidad las galas e inuenciones, nin las deuisas có que los caualleros salieron a las justas, nin los dones e joyas que el generoso e discreto Suero de Quiñones capitan del Passo hó roso dio a los nobles caualleros que alli se acertaron. Mas nó passare por silencio como a pedimiento del noble Suero de Quiñones, su madre ya nombrada en el principio deste memorial aya embiado a residir con el enel Passo honroso vna noble dueña de

ña de eſtado llamada Eluira Aluarez muger del buen cauallero Gomez Telles de Gauilanes, Ayo de Pedro de Quiñones hermano de Suero de Quiñones: la qual con otras ſeys dueñas ſiruieſſe como de enfermera con paños e medicinas, e dietas, a los caualleros e gentiles homes que feridos fueſſen en las prueuas de las honroſas armas: lo qual ello fizo complidamente con ſana e pura diſcreció, por ſeruir e complazer al famoſo capitã Suero de Quiñones. Otro ſi durante el Paſſo honroſo fue maeſtre ſala del honorable Suero de Quiñones Velaſco Perez ſu pariente fijo de Suer Perez de Quiñones vaſſallo del Rey e ſeruidor de la copa, fue Rodrigo de Leon fijo del honrado teſorero: e deſpenſeros Alfon Aluarez de Arroyas, e Pero Biues de Laguna. Siruieró tambien en el Paſſo honroſo de cirujanos maeſtre Alfonſo e maeſtre Rodrigo vezinos de Leon, e maeſtre Manuel

nuel vezino de Aguilar: e fisico en Medicina sabidor maestre Salomon Setẽi fisico del discreto e honorable cauallero Diego Fernandez de Quiñones e de Doña Maria de Toledo su muger, ambos padre y madre de Suero de Quiñones capitan del Passo honroso.

LXXVII.

Item digo mas porque no quedé los buenos desseos defraudados de su honorable galardon, que Alfonso de Madrigal de la casa del famoso Iuan de Rojas con otros dos gentiles homes llego al Passo honroso en essa postrera semana muy bien armado, y en punto, encima de vna linda faca, y empos dessi vn fermoso cauallo en que venia su paje bien guarnido, que le traya su almete con vn penacho, y su lança, e su azemila con dos hombres

bres de a pie: e procuro mucho fazer armas, e non ſe le pudo dar lugar para ello, por eſtar otros primeros que el con quien antes ſe auia de cũplir lo qual el mucho ſintio. Otro dia ſiguiente y martes a diez de Agoſto deſte año de treynta y quatro, comẽçante a aluorear, las trompet, s e los otros meneſtriles dieron ſu muſica muy alentado e regozijadamente, y leuantandoſe el noble capitã mayor Suero con ſus nueue compañeros, y con los demas grandes ſeñores y caualleros que a ende ſe hallaron: las tiendas fueron arrancadas, y ellos partieron de alli, e fueronſe a jantar, cenar, e dormir a la caſa de Quiñones. Otro dia miercoles de mañana partieron de alli, e fueron a oyr miſſa al deuoto monaſterio de S. Maria de Carrizo, e dende alli fueron jantar a Montejos: e llegando a la ciudad de Leon, fueron recebidos muy honradamẽte de todos los caualleros y perſonas

sonas de estado que erã en la ciudad: y los metieron por la puerta que dizen de Rua nueua, lleuando delante tocando sus trompetas e menestriles altos con los menestriles que de la ciudad se les juntaró vestidos de nueuo de la librea del buen capitan Suero de Quiñones, y todos tocando a. marauilla para mayor autoridad dela honrosa entrada. Lleuaron su camino por S. Isidro hasta nuestra Señora Sancta Maria de Regla, Yglesia mayor y Cathedral de la ciudad de Leó, y descaualgando todos fuera, entraró a fazer su oracion delãte del altar mayor: e leuantados de alli con el capitan Suero, dieron vna buelta en rededor del choro: e saliendo fuera tornaron a se poner a cauallo, y retumbando siempre las trompetas delante, caminaron a los palacios del discreto e famoso cauallero Diego Fernandez de Quiñones padre de Suero de Quiñones, que son enel barrio de Palãz de

de Rey: donde todos fueron muy bié recebidos e ſeruidos de quanto les fue meneſter.

LXXVIII.

Luego otro dia jueues ſiguiente el diſcreto Suero de Quiñones ſin mas folgar de ſus grandes trabajos, e queriendo moſtrar ſer hombre para reſponder con las obras a los que tienen palabras, eſcriuio vna carta para los dos caualleros Catalanes Moſen Franci d Valle e Moſen Rimbao de Ceruera, que con Vanda Perſeuant del Rey Don Iuan les embio en la forma ſiguiente. Moſen Franci de Valle e Moſen Rimbao de Corue ra acordar vos deue es q̃ en eſtos dias paſſados q̃ yo tenia mi empreſa en el Paſſo que yo guardaua a la puente de Orbigo, me fue dada vna letra vueſtra ſo eſcrita de vueſtras manos e ſe-

e sellada con los sellos de vuestras ar
mas, en la qual se contenia que pues
yo non queria aceptar otra primera
letra que me auiades embiado, en la
qual me faziades saber que vosotros
erades partidos de Cataluña, e
llegados aqui a Leon por romper to
das las trezientas lanças, e delibrar
los Romeros: lo qual cierto es que
yo segun mis capitulos nada non
empachaua: que vos me requeriades
a todo trance a mi e a otro caualle-
ro, non teniendo en cuenta de rom-
per las trezientas lanças, segun en
mis capitulos era conuenido: a lo
qual vos respondi que por yo man-
tener empresa contra todos los caua
lleros e gentiles homes del mundo
que alli viniessen, e finalmente que
pues mas non podia fazer, vosotros
podiades segun vno de mis capitulos
quitar vna pieça de vuestras armas pa
ra auenturar mayor peligro, e reqrir
que

que con la meſma mengua fizieſſen los de mi parte armas con vos, e que vos reſponderian caualleros ſin reproche quitadas las pieças que voſotros quitaſſedes: lo qual voſotros fazer non queſiſtes (como todos los que y eran ſaben) y el Rey de armas e faraute fe verdadera pueden dar. Agora yo vos fago ſaber q̃ por la gracia de Dios e de la bienauẽturada madre ſuya Sancta Maria, e del bienauẽturado Apoſtol Señor Sanctiago yo ſoy ya libre de mi priſion y empreſa, ſegun que en mis capitulos ſe contenia, e parecera firmado de los caualleros que fueron juezes del campo, y del Rey de armas y del faraute que alli ſe hallaron: porende ſi algo en plazer vos viene de mi, ſepa lo yo por letra vueſtra, que yo vos certifico que ſi el precio es honor, que voſotros ſeays en breue ſatisfechos. E porque mas ciertos ſeades de lo ſuſo dicho vos embio eſta letra firmada

de

de mi nombre, e sellada del proprio sello de mis armas, partida por a.b.c. Dada en Leon a doze de Agosto del año de mil y quatrozientos e treynta y quatro. *Suero de Quiñones.* Esta carta recibio el dicho Vanda Perseuant prometiendo de la dar lo mas cedo que pudiesse a los dos caualleros para quien yua: a los quales el non pudo alcançar fasta en Barcelona, e se la dio en su mano, mas no tenemos certeza de la respuesta que ayan dado, e por esso non la pornemos aqui, non queriendo dañar nuestra verdad con mentiras de cosas agenas.

LXXIX.

El noble cauallero Suero de Quiñones con sus nueue compañeros y con otros muchos caualleros, e con los dos juezes del hõroso Passo estuuieron en Leon fasta celebrar la fiesta de nuestra Señora de Agosto, e ay

dio Suero de Quiñones assaz de joyas de plat.. y de ropas, y de otras cosas de precio, ansi a dos sus honorables nueue cópañeros, como a otros gẽtiles homes, e al Rey de armas dio parte de su baxilla de plata, y tambiẽ al faraute, e trompetas, e menestriles: e fizo per pagar todos los armeros y otros officiales que enel Passo le siruieron, demanera que todos quedaró del contentos. De Leon se partio para Laguna Villa del Paramo de Astorga donde estauan sos padre y madre Diego Fernãdez de Quiñones y Doña Maria de Toledo. E des que alli estuuo hasta sanar de su ferida, fuese en romeria derecho a Compostela al Apostol Sanctiago: e como tornasse de alla, tomo el camino para Valladolid por fazer reuerencia al muy sabio e generoso, discreto señor Don Gutierre Obispo de Palencia su tio y hermano de su madre. Estãdo en Valladolid enel mes de Octubre siguiẽto

te Suero de Quiñones le fue dada vna carta por el rey de armas de los dos caualleros Aragoneses cuyos nóbres quedan dichos, e su razon era la siguiente. Suero de Quiñones e Lope de Estuñiga caualleros, nosotros luá Fabla e Pero Fabla caualleros hermanos por deseo grãde que tenemos de nos exercitar en fechos de armas, en el nombre de Dios e de nuestra señora y del biẽauẽturado S. Iorge requerimos a vosotros a toda nuestra requesta, nuestras personas contra las vuestras, combatiremos al trance pie a tierra con facha, espada, y daga de vna ygualdad: y las armas defensiuas cada vno a su voluntad, sin ningun mal ni engano. E offrecemos vos por juez al Conde de Viana Almirante de Portugal, e gouernador de Ceuta el qual por Portugal rey de armas nos es certificado nos terna la plaça segura: e si aqueste aceptar non queredes, nosotros dexamos

el cargo a vosotros, e somos prestos de tomar el que nos dareys, có tal códicion que sea para nos sin sospecha. E desto vos requerimos vuestra buena e breue respuesta del dia que vos fuere presentada esta letra hasta quinze dias siguientes.

Hasta este punto y passo halle en aquel libro copilado por el sobredicho escriuano real Pero Rodriguez Delena, escripto en letra antigua y vieja, y muchas cosas dichas con mucha escuridad para este tiempo, y otras mal ordenadas y confusas: las quales aclare conforme al tenor de las cosas que se van diziendo, sin dexar auentura ninguna por dezir, ni poner yo de mi casa cosa fuera de lo contenido en el libro: qualificando los fechos de armas con las mesmas palabras del original antiguo, a vezes en su estilo, y a vezes en el mio, y a vezes mezclandolos ambos, y senaladamente vsando de sus antiguas palabras

labras que importan autoridad, y da gusto a la lecion. Y porque sea mas faciles de hallar los nombres de los caualleros conquistadores o venture ros, pornelos aqui cō los.§.§. en que se tratan sus armas, segun la orden que guardaron para entrar en la liça, y dire juntamente quantas carreras corrieron, y quantas lanças rompieron entre ellos y los defenso- res.

DEFENSORES, O Mantenedores.

1 Suero de Quiñones.
2 Lope de Eſtuñiga.
3 Diego de Baçan.
4 Pedro de Naua.
5 Aluaro, o Suero hijo de Aluar Gomez.
6 Sancho de Rauanal.
7 Lope de Aller.
8 Diego de Venauides.
9 Pedro de los Rios.
10 Gomez de Villacorta.

CONQVISTADORES, O Auentureros.

1 Micer Arnaldo de la Floreſta Bermeja Aleman corrio ſeys carreras, y quebro dos lanças. §.14.
2 Moſen Iuan Fabla Valenciano, corrio, 19. quebro tres lanças. §.16,
3 Moſen Pero Fabla Valenciano, corrio. 5. lanças, rompio. 3. §.17.
4 Rodrigo de çayas Aragones corrio. 23. rompio. 7. §.17.24.
5 Anton de Funes Aragones, corrio. 15. rompio. 3. §.18.

6 San-

6 Sancho çapata Aragones, corrio. 19. rompio 3. §. 8. 9.

7 Fernando de Liñan Aragones, corrio. 14. rompio. 1. §. 1.

8 Francisco Muñoz Aragones, corrio. 16. rompio. 2. §. 10.

9 Mosen Gonçalo de Leon Aragones, corrio 18. rompio. 4. §. 21.

10 Iuan de Estamari Aragones, corrio. 8. rompio. 3. §. 22.

11 Iofre Iardin Aragones, corrio. 3. rompio. 3. §. 23.

12 Francisco de Faces Aragones, corrio 17. rompio. 3. §. 23.

13 Mosen Fer Dauio Aragones, corrio. 23. rompio. . §. 24.

14 Mosen Frances, Dauio Aragones, corrio, 23. rompio. 3. §. 25.

15 Basco de Barrionueuo corrio 7 rompio. 3. §. 26.

16 Iuan de Soto, corrio. 24. rompio. 3. §. 26.

17 Diego de Mansilla, corrio. 1. rompio. 1. §. 27.

18 Rodrigo de Olloa, corrio. 7. rompio. 2. §. 27.

19 Iuan Freyre de Andrada, corrio. 3. rompio. 3. §. 28.

20 Lope de Mendoça corrio. 6. rompio. 3. §. 28.
21 Iuan de Camoz Catalan, corrio. 9. rompio. 3. §. 29.
22 Moſen Bernal de Requeſenes Catalan, corrio. 8. rompio. 3. §. 29.
23 Pedro de Veſga, corrio. 21. rompio. 3. §. 30.
24 Iuan de Villalobos, corrio. 8. rompio. 3. §. 33.
25 Gonçalo de Caſtañeda, corrio. 5. rompio. 2. §. 34.
26 Alonſo Quixada, corrio. 12. rompio. 3. §. 38.
27 Bueſo de Solis, corrio. 11. rompio. 3. §. 39.
28 Iuan de Caſtellanos, corrio. 5. rompio. 3. §. 39.
29 Gutierre Quixada, corrio. 4. rompio. 3. §. 39.
30 Rodrigo de Quixada. corrio. 2. rompio. 2. §. 40.
31 Garcia Oſorio, corrio. 8. rompio. 3. §. 42.
32 Diego Zapata, corrio. 20. rompio. 3. §. 42.
33 Alfonſo de Cauero, corrio. 19. rompio. 3. §. 43.

34 Arnao de Nouailes Aragones, corrio.17. rompio.3.§.43.

35 Ordoño de Valencia; corrio.10.§. 44.

36 Rodrigo de Xuara,corrio.17.rompio.2. §. 45.

37 Iuan de Merlo , corrio. 3. rompio. 2. §. 44.

38 Alfonso de Deza, corrio. 13. rompio. 6. §.46.

39 Galaor Mosquera, corrio. 4. rompio. 3. §.47.

40 Pero Vazquez de Castilblanco , corrio. 22.rompio.3.§.47.

41 Lope de la Torre , corrio. 6. rompio. 4. §.47.

42 Martin de Almeyda,corrio. 14. rompio. 3.§.48.

43 Gonçalo de Leon,corrio. 18. rompio. 2. §.49.

44 Iuan de Soto , corrio. 14. rompio. 3. §.50.

45 Iuan Vazquez de Oliuera, corrio.19.rõ pio.3.§.50.

46 Pedro de Linares, corrio. 16. rompio. 1. §.51.

47 Anton de Deça , corrio. 5. rompio. 3. §.52.

48 Iuan de Caruallo,corrio. 20. rompio. 2.

§.52.
49 Pero Carnero, corrio.8.rompio.3.§.54.
50 Pedro de Torrezilla, corrio.4.§.56.
51 Diego de San Roman, corrio.9.rompio. 2.§.58.
52 Pedro de Negrete, corrio.5.rompio.3. §.58.
53 Aluaro Cubel, corrio.5.rompio.3.§.59.
54 Pedro de Sylua, corrio.12.rompio.3. §.60.
55 Iuan de Quintanilla, corrio.4.rompio.3. §.61.
56 Gonçalo de Barros, corrio.4.rompio.2. §.61.
57 Martin de Guzman, corrio.15.rompio.3. §.61.
58 Moſen Rimbao de Coruera Catalan, corrio 1.rompio. .§.63.
59 Moſen Franci de Valle Catalan, corrio.1. rompio.1.§.63.
60 Eſberte de Claramonte Aragones deſdichado, corrio.9.rompio.1.§.64.
61 Micer Luys de Auerſa Italiano, corrio. 5.rompio. .§.65.
62 Pero Gil de Abreo Portugues, corrio.4. rompio.1.§.66.
63 Arnao Boiue Breton, corrio.2.rompio.2. §.67.

64 Sancho de Ferrera, corrio. 2. rompio. 3. §.68.

65 Lope de Ferrera, corrio. 6. rõpio. 1. §. 69.

66 Mosen Frances Perobaste, corrio. 12. §. 69.

67 Don Iuan de Portugal, corrio. 2. rompio. 1. §. 71.

68 Fernando de Carrion, corrio. 15. rompio. 3 §. 72.

FIN.

Solos estos y por esta orden conquistaró al honroso Passo cõbatiendo peligrosamente con los diez mãtenedores, y llegan las carreras que corrieron a setezientas e veynte y siete, mas las lanças que se rompieron no son mas de ciẽto y sesenta y seys, de manera que faltaron para las trezientas que se auian de rõper, si ouiera tiempo y conquistadores, ciento y treynta y quatro.

Fin de la Hystoria del Honroso Passo abreuiada con la verdad posible por Fray Iuan de Pineda.

En Salamanca

En casa de Cornelio Bonardo.

Año. 1588.